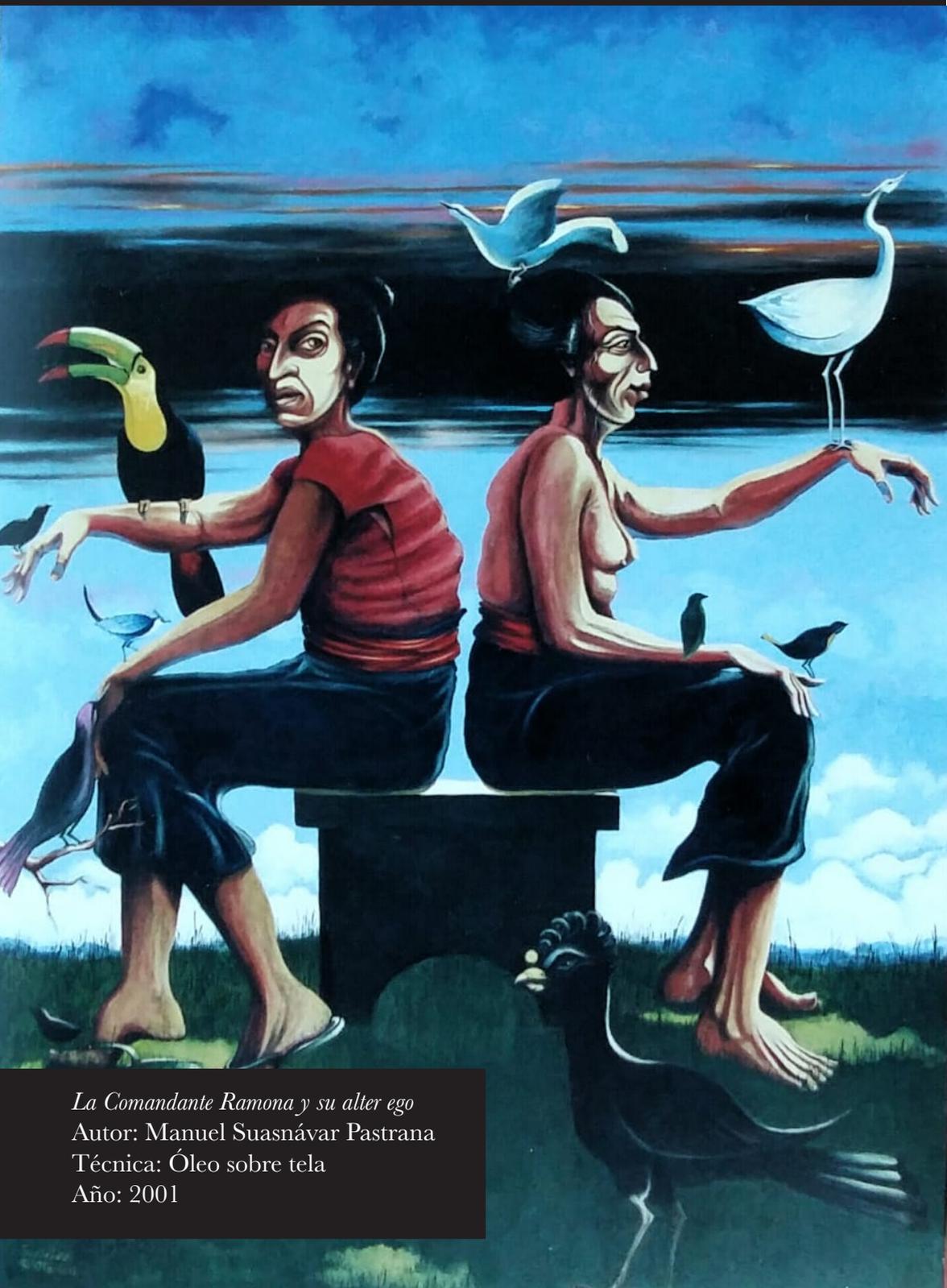




EL EZLN A 30 AÑOS DE SU INSURRECCIÓN

Kyra Núñez de León





La Comandante Ramona y su alter ego
Autor: Manuel Suasnívar Pastrana
Técnica: Óleo sobre tela
Año: 2001

EI EZLN A 30 AÑOS DE SU INSURRECCIÓN

A photograph of a white banner hanging from a corrugated metal roof. The banner has text written in black, with some words in red, yellow, and green. The text is in Spanish and commemorates an anniversary. The banner is held up by wooden posts. In the background, there are some wooden structures and a person sitting on the ground.

AQUI SE CELEBRA EL 30 ANIVERSARIO
DEL LEVANTAMIENTO ARMADO
CONTRA EL OLVIDO, CONTRA
LA MUERTE Y LA DESTRUCCION.

EL EZLN A 30 AÑOS DE SU INSURRECCIÓN:

El Rol Disuasivo de los Medios Internacionales
con el detonante del Internet

Kyra Núñez de León



EL EZLN A 30 AÑOS DE SU INSURRECCIÓN:
El Rol Disuasivo de los Medios Internacionales
con el detonante del Internet

Diseño editorial y forros: Luis Adrián Maza Trujillo

ISBN: 978-607-561-281-2

D.R. © 2024 Universidad Autónoma de Chiapas
Boulevard Belisario Domínguez km 1081, sin número, Terán, C. P. 29050,
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana con número
de registro de afiliación: 3932.

La UNACH forma parte la Red Nacional de Editoriales Universitarias y Académicas de México, Alttexto y de la Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y El Caribe, EULAC.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de los editores de la publicación; la información y análisis contenidos en esta publicación son estrictamente responsabilidad de los autores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los textos aquí publicados, siempre y cuando se haga sin fines comerciales y se cite la fuente completa.

Hecho en México
Made in Mexico

Índice

Presentación: la actualidad del EZLN.....	11
Los medios de información como pacificadores.....	45
Mujeres zapatistas y su aporte en la distensión	67
Tesis original: <i>The press coverage of ethnopolitical conflicts</i>	89
Entrevista a Robert Cailliau, inventor de la web.....	279
Recuerdo personal	287



Fotógrafo: Marco A. Cruz

*Los indígenas tienen derecho, como pueblos o como individuos,
al disfrute de todos los derechos humanos y las libertades
fundamentales reconocidas en la Carta de las Naciones Unidas,
la Declaración Universal de Derechos Humanos y
las normas internacionales de derechos humanos.*

DECLARACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS
SOBRE LOS DERECHOS DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS
ARTÍCULO 1
13 DE SEPTIEMBRE DE 2007



EZZLN

Presentación

“Nuestro ejército es un ejército muy otro porque lo que propone es dejar de ser ejército”

EL SUB MARCOS A GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ
Y ROBERTO POMBO, MARZO 2001

El pueblo manda, el gobierno obedece:
EZLN

Los medios de comunicación internacional y no pocos mexicanos, y sus periodistas, siguen “enamorados” del Zapatismo, se lee en el periódico *El País* (España), que calificó al Ejército Zapatista de Liberación Nacional como “la guerrilla más icónica de la globalización” el pasado 1º enero de 2024 en su cobertura del 30vo aniversario de la insurgencia indígena que desde la entidad más pobre de México: Chiapas, le declaró la “guerra al Estado, no al pueblo” pero respetando las Convenciones de Ginebra¹. Mucho mundo aún simpatiza con los beligerantes de 1994 en Chiapas.

¹ Alejandro Santos Cid, 01 ene.2024 – 05:40CET <https://elpais.com/mexico/2024-01-01/y-los-muertos-de-siempre-gritaron-basta-30-anos-del-alzamiento-indigena-que-reescribio-mexico.html> <https://elpais.com/mexico/2024-01-01/>

En el Caracol “*Resistencia y Rebeldía: un Nuevo Horizonte*”, en la comunidad Dolores Hidalgo, municipio de Ocosingo, el EZLN durante tres días con sus noches conmemoró los 30 años del levantamiento armado que tomó de sorpresa a los tres países del norte de América, el propio México, Estados Unidos y Canadá; a tres décadas de la irrupción de los y las encapuchados, varias docenas de periodistas de medios tradicionales, virtuales, redes sociales y cibernéticos del mundo se unieron a cientos personas que fueron invitados para recordar aquella madrugada en que se rebelaron nombrando lo intolerable: la *sentencia de muerte* que les colgó el gobierno del Presidente Carlos Salinas de Gortari con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, que ese primer día del año entraba en vigor para gozo de ricos y exterminio de pobres.

Esta vez -como los conmemorativos de dos décadas anteriores- los medios informativos llegaron previa invitación, no como en aquella madrugada del primer día de 1994 cuando se enteraron de la osadía de un ejército indígena que se alzó en armas y declaró la guerra al gobierno nacional y se apresuraron y amontonaron para llegar al lugar de la escena de lo que sellaron con la marca de ser la primera rebeldía armada en contra del neoliberalismo y la globalización del mundo.



A 30 años de la inusitada insurrección indígena y de la amplia y también inédita cobertura de los medios internacionales a un conflicto étnico desde su inicio, que motivó un inesperado seguimiento de usuarios informativos deslumbrados asimismo con la comunicación virtual del internet elegida por el EZLN, un medio neoliberal convertida en arma guerrillera con su portavoz, el Subcomandante Marcos, y hasta la fecha con el muy popular sitio de *Enl@ce Zapatista*² el interés permanece y se abona por las informaciones de varias decenas de periódicos y agencias de información extranjeras que, nuevamente aunque a menor escala participaron del celebrativo, “invitados” sí, por el EZLN pero también advertidos por el Subcomandante Moisés, de la situación de violencia que se vive en el estado.

Ciertamente, muchos acudieron a sabiendas de que era bajo su propio riesgo; constan las informaciones impresas y de video noticias de la *BBC News*, *El País*, *Global*, *France Press*, *Mexico News Daily*, *France 24*, *Swissinfo*, *Associated Press*, *Washington Post*, *New York Times*, *L'Unità*, *Schools for Chiapas*³ por citar algunos, y muchos periodistas independientes que difundieron sobre la base de los artículos de sus colegas.

² La web del movimiento zapatista se autodenomina “página interactiva, plural y democrática”.

³ Amanecer de treinta años, reportaje de Juan Villoro.

Periodistas de decenas de medios cubrieron en 2024 los tres días de celebrativo. No, ya no hubo como en 1994 medios bloqueados por el entonces Subcomandante Marcos, como fueron *Reforma*, *Reuters*, *Telemundo*, *Univisión* y *Le Monde*, porque “no informaban sino lo que le convenía al gobierno Salinista”; el EZLN fue denunciado en aquel año por la Asociación de Corresponsales Extranjeros en México e igual hizo Reporteros sin Frontera aduciendo censura a la libertad de prensa, de opinión y de expresión, pero quedó en denuncia pública⁴. Tal fue el impacto periodístico mundial de la insurrección indígena al inicio de mis estudios de postgrado en Relaciones Internacionales y el darle seguimiento como corresponsal internacional basada en Suiza sobre todo para el periódico *La Jornada*, que me motivó a estudiar e investigar la cercanía entre el tema del conflicto étnico militar y la predominancia favorable a los indígenas insurrectos del EZLN por medios sobre todo europeos -dado que vivía en ese continente. También tuve una *raison d'être* pues siendo chiapaneca de nacimiento, esta guerra para muchos inesperada, no me dejó indiferente.

La investigación *The press coverage of ethno-political conflicts* y subtítulo *How the international press covered in*

⁴ También acudieron periodistas de los medios nacionales, sin embargo, no se cubren sus informaciones porque la temática de la tesis que aquí se actualiza en esta presentación, es la de medios extranjeros.



1994 the beginning of the Indian revolt in Chiapas presentada en 1997 como tesis (*Memoria*) de Maestría (*Certificat* en ese tiempo) en el *Institut Universitaire de Hautes Etudes Internationales* de la Universidad de Ginebra, Suiza, se basó en un modelo *ex profeso* de contención de violencia y de reconocimiento de derechos a los pueblos indígenas a través del rol de los medios de comunicación externos al país del conflicto.

El objetivo era investigar si los medios internacionales podrían o no, contribuir a detener la escalada violenta y al mismo tiempo arropar a pueblos indígenas en el reclamo de sus demandas, no tratando de ponerse de su lado sino conscientes de que se trataba de sus derechos humanos. La cobertura difundida por *The New York Times*, *El País*, *The Guardian*, *Journal de Genève* y *Le Monde*, fue tan amplia que para el 12 de enero de 1994, la tensión presidencial fue insostenible por la presión de innumerables medios internacionales quienes también voceaban los reclamos de las organizaciones de la sociedad civil a favor del EZLN, denunciando -como fuera el caso de varios de mis artículos desde la corresponsalía en Suiza- bombardeos indiscriminados sobre poblaciones indefensas y ejecuciones sumarias de rebeldes indígenas; el Presidente Salinas fue forzado a declarar el cese unilateral de hostilidades.

La tesis consta de 7 capítulos: Introducción, Metodología, Cronología de los primeros dos meses del

conflicto, La cobertura periodística del conflicto, La postura de los medios frente al conflicto, La postura editorial y la cobertura noticiosa, y Conclusiones.

La investigación no la centré en los medios impresos tradicionales mexicanos sino en extranjeros. El por qué tiene dos respuestas: la primera es que siendo periodista mexicana con experiencia en medios mexicanos sabía que la información sobre los insurrectos sería la versión oficialista i.e. censurada⁵ o, como diría un colega chiapaneco “la noticia tiene un precio”⁶; la segunda fue optar por medios que tuvieran corresponsales en México y así evitar informaciones de tercera mano. Valga recordar que precisamente por la entrada en vigor del TLCAN muchas capitales informativas habían enviado periodistas al Distrito Federal (hoy Ciudad de México) para cubrir el evento inaugural de dicho tratado comercial. Dos días después, no menos de mil *enviados especiales* estaban en San Cristóbal de las Casas, algunos tomándose lo que ahora se llama

⁵ Mi trabajo de tesis para la licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva fue la investigación “Censura y autocensura en la prensa en México”, con la que obtuve Cum Laudae pero que me llevó tres o cuatro años luchar para ser aceptada en la FCPS (1977) como tesis porque, me la rechazaban debido a que “en México no hay censura”, 1977.

⁶ Carlos Ruiseñor Esquinca, “El precio de la noticia – Crónica de medio siglo 1944-1994”, Editorial Diálogo, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1994



selfie frente a las paredes de oficinas y mansiones de coletos⁷ donde los Zapatistas inscribieron sus leyendas, entrevistando a quien se dejara para narrar lo que fue la madrugada del 1° de enero de 1994, y otros aventurándose hacia la zona de las montañas en búsqueda del “líder Marcos” en municipios indígenas. Después ya sabrían que el Ejército tenía a un Subcomandante, no a un líder.

Limité el periodo de cobertura a dos meses. Del primer día de la insurrección con la noticia de la “toma” de la presidencia municipal en San Cristóbal de las Casas a la que entró el batallón de indígenas zapatistas dirigido por la Mayor de Infantería Ana María, desde cuyo balcón enfrente del Parque central y a su costado la Catedral de la ciudad colonial, entregó la bandera nacional a la Comandante Ramona, y en la cabecera municipal de Ocosingo el propio Subcomandante Marcos dio a conocer la rebelión que acontecía en otros municipios indígenas chiapanecos pues de cuatro al inicio pasaron a 12 y llegaron a 43. Cerrando con el 3 de marzo, fecha en que terminaron los encuentros entre las delegaciones del EZLN y del Gobierno mexicano conocidas como *Conversaciones de la Catedral* y el ejército zapatista regresó a sus bases para la consulta final de las

⁷ Apelativo coloquial para distinguir a los habitantes de San Cristóbal, coletos, quizá porque los españoles usaban una “coleta” que es la extensión de tela que termina la espalda de sus sacos, una coleta española.

negociaciones de paz, en las que, dicha sea la historia que se repite, la iglesia católica romana jugó un papel conciliador en la figura del obispo Samuel Ruíz, el *Tatik* del indigenismo chiapaneco.

El marco de temporalidad seleccionada fue precisamente la del momento de la irrupción en la escena del Ejército Zapatista el 1 de enero con la *Declaración de la Selva Lacandona*, de hecho dirigida al ejército mexicano considerado el “pilar básico de la dictadura nacional”, pasa al 12 de enero, cuando el gobierno de México ordena al Ejército Mexicano el cese unilateral del contraataque, seguido del rechazo del EZLN al “Perdón” propuesto por el gobierno Salinista a los rebeldes el 18 de enero, con la contundente respuesta “De qué nos van a perdonar”⁸ y sigue en febrero por el inicio del diálogo por la paz hasta su conclusión el 3 de marzo.

⁸ ¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo?, preguntaron los zapatistas el 18 de enero de 1994. “¿De qué nos van a perdonar? ¿De no morirnos de hambre? ¿De no callarnos en nuestra miseria? ¿De habernos levantado en armas cuando encontramos todos los otros caminos cerrados? ¿De haber demostrado al resto del país y al mundo entero que la dignidad humana vive aún y está en sus habitantes más empobrecidos? ¿De habernos preparado bien y a conciencia antes de iniciar? ¿De haber llevado fusiles al combate, en lugar de arcos y flechas? (...) ¿De luchar por libertad, democracia y justicia? ¿De no seguir los patrones de las guerrillas anteriores? ¿De no rendirnos? ¿De no vendernos? ¿De no traicionarnos?”.



Doce días bastó para que México cambiara el ritmo de la historia de exclusión indígena cuando menos ante los ojos del mundo atento a las informaciones periodísticas, pues al interior del país vino una guerra de baja intensidad contra los zapatistas que los medios investigados resaltaron en sus noticias posteriores al tiempo de la investigación, como las promesas negociadas a lo largo de dos años con el nuevo gobierno presidencial priista del economista Ernesto Zedillo Ponce de León, los Acuerdos de Paz de San Andrés⁹ firmados en marzo de 1996 siguen incumplidos hasta la actualidad, la militarización de Chiapas se expandió con nuevos cuarteles del ejér-

⁹ El documento es uno de los textos de mayor trascendencia para el movimiento indígena, porque abre una relación entre el Estado, los pueblos originarios y la sociedad nacional, con reformas a los Artículos Constitucionales 4, 115 y 27. Se denominó Acuerdos sobre Derechos y Cultura Indígena, conocido popularmente como Acuerdos de San Andrés, por el lugar de su firma San Andrés Larráinzar, el 16 de febrero de 1996. Considerado “espina dorsal” del primer programa de reforma del Estado y la sociedad con sentido pluricultural. La cancelación del diálogo por el Gobierno canceló igualmente llegar a la nueva sociedad mexicana. “El reconocimiento a nuestra libre determinación, a nuestra autonomía, a nuestro derecho a asociarnos libremente, a aplicar, en nuestros espacios, el derecho indígena de los conceptos de pueblo y territorio; de nuestro derecho a una representación política nacional y en los estados, a una cierta base para un pluralismo jurídico” quedaron en papel mojado. Zedillo no cumplió su palabra, expresó el Subcomandante Moisés.

cito circunvalando los municipios zapatistas (se estiman que hubieron entre 14 mil a 70 mil elementos del Ejército Nacional en Chiapas durante el periodo investigado pero no es posible confirmarlo) y la represión no fue esporádica, por lo contrario, del estimado de 60 zapatistas victimados tan solo en el primer día de la revuelta, a 400 durante los 12 días de la guerra armada, al que le siguió el asesinato de 45 indígenas sobre todo mujeres y niños en la iglesia de Acteal (Chiapas) en diciembre de 1997 causando estupor en el mundo; la insurrección de hecho devino un conflicto étnico de baja intensidad que tampoco fue resuelto “en quince minutos” como prometió el panista empresario Vicente Fox Quezada, al asumir el cargo de Presidente en el año 2000, el primero de la oposición al PRI en 70 años de la democracia en México y que terminó su mandato de seis años hasta el 2006 sin lograrlo.

El caso del “levantamiento” del Ejército Zapatista de Liberación Nacional el 1 de enero de 1994 es histórico; en la tesis resalto tres razones: la primera, porque fue inesperado para México y el mundo el que los insurrectos tomaran una tras otra cabecezas municipales empezando por la de San Cristóbal de las Casas, Altamirano, Las Margaritas, Chanal, Ocosingo, y Simojovel; la segunda, porque se levantan en armas precisamente el día en que entraría en



vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, el TLCAN¹⁰ entre México, Estados Unidos y Canadá, Tratado al que los beligerantes califican de “condena de muerte” para los indígenas del sur de México en su comunicado revolucionario “Primera Declaración de la Selva Lacandona” que abre la guerra al gobierno federal con el potente mensaje “Hoy Decimos Basta”¹¹ de exclusión y despojo de

¹⁰ Generalmente conocido como NAFTA, fue por cierto, una “idea” del propio Salinas de Gortari de ampliar el tratado comercial bilateral entre Estados Unidos y Canadá con la alianza de México, país lleno de promesas comerciales; presentándola al Presidente norteamericano George Bush logró el acuerdo triangular entre los tres países, lo que fuera su argumento para presentarse como candidato a dirigir la recién creada Organización Mundial del Comercio, con sede en Ginebra, Suiza..

¹¹ “HOY DECIMOS ¡BASTA! Al pueblo de México: Hermanos mexicanos: Somos producto de 500 años de luchas: primero contra la esclavitud, en la guerra de Independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el expansionismo norteamericano, luego por promulgar nuestra Constitución y expulsar al Imperio Francés de nuestro suelo, después la dictadura porfirista nos negó la aplicación justa de leyes de Reforma y el pueblo se rebeló formando sus propios líderes, surgieron Villa y Zapata, hombres pobres como nosotros a los que se nos ha negado la preparación más elemental para así poder utilizarnos como carne de cañón y saquear las riquezas de nuestra patria sin importarles que estemos muriendo de hambre y enfermedades curables, sin importarles que no tengamos nada, absolutamente nada, ni un techo digno, ni tierra, ni trabajo, ni salud, ni alimentación, ni educación, sin tener derecho a elegir libre

sus recursos; y tercero, que el EZLN es un ejército de mujeres y de hombres a la par, que como siempre habían sido olvidados de las políticas públicas pudieron en una década previa a 1994 prepararse para salir al mundo en primera plana -y con el logro adicional del apoyo internacional obtenido con el invento del internet para la transmisión de noticias, un mecanismo de comunicación virtual en ese tiempo aún en proceso de sistematización popular.

Desde entonces el Zapatismo sigue abriendo brecha

El EZLN es constante usuario de la virtualidad; los testimonios narran que el propietario del diario local *El Tiempo*¹² de San Cristóbal de las Casas, percatándose esa madrugada del levantamiento y de la toma del Palacio Municipal envió un despacho por fax a la Agencia France Press con la que colaboraba; minutos después un estudiante universitario en Estados Unidos aprovechó el momento para difundir vía el internet el primer comunicado zapatista emitido si-

y democráticamente a nuestras autoridades, sin independencia de los extranjeros, sin paz ni justicia para nosotros y nuestros hijos”.

¹² Un pequeño medio local, *El Tiempo*, de Amado Avendaño, Concepción Villafuerte y de sus hijos, se vio en el ojo del huracán al ser elegido como interlocutor desde el primer momento por los rebeldes, quienes añadieron enseguida a *La Jornada*, *Proceso* y *El Financiero*.



multáneamente también desde el Palacio Municipal de Ocosingo, otro municipio en manos de los rebeldes y captada por la radiodifusora *Extouch*; la reacción de los beligerantes Zapatistas fue apreciativa y ya no se descolgaron de la red que es su medio de difusión más usado hasta la actualidad. De hecho, a través de este instrumento neoliberal iniciaron la guerra de las palabras, apropiándose del ciberespacio y convirtiéndose en la primera revolución social que tuvo su sitio en la Web y distribuye sus comunicados y noticias por internet.

La tesis, originalmente escrita en inglés ha sido traducida al español con la ambición de que esta presentación de la actualidad sea una continuación que resalte 3 décadas de insurgencia y autonomía Zapatista que puso a Chiapas, a su población y al gobierno nacional en el ojo de la noticia de actualidad y por el rol que los medios de comunicación y la prensa pueden adoptar para contribuir a la distensión de conflictos étnicos -aunque también podría hacerlo en medida preventiva y por ello pudiera ser aprovechada por quienes estudian ciencias de la comunicación, por investigadores de medios informativos e, incluso, por periodistas; también para la memoria colectiva de las nuevas generaciones.

Porque el conflicto étnico del EZLN y el gobierno nacional permanece con una guerra de baja intensi-

dad -como definida en ciencia política- y los medios no pueden ignorar que los Zapatistas viven día tras día agredidos por grupos paramilitares entrenados por el Ejército Nacional “la mano informal del Estado”, vigilados por la Guardia Nacional, atacados por caciques, grupos pagados por terratenientes y empresarios, por políticos en poder de las esferas municipales y de partidos políticos así como de bandas criminales. Todo ello al mismo tiempo que en sus comunidades autónomas continúan desarrollando un estilo propio de vivir y acercándose a las comunidades civiles de sus municipios sin olvidarse del principio que emergió de la guerra de 1994: *El pueblo manda, el gobierno obedece*.

Obviamente no es el gobierno quien asume la guerra de baja intensidad que viven los Zapatistas; según el lenguaje oficial se trata de conflictos intercomunitarios o agrarios, pero los medios internacionales lo explican con un trasfondo de apropiación territorial con fines comerciales que afectaría el medioambiente y produciría tensiones sociales; esto lo han advertido los Zapatistas desde 2018 en sus comunicados en *Enl@ce Zapatista*, año de la ruptura con Manuel López Obrador, cuya candidatura a Presidente de México no obtuvo el apoyo de los indígenas chiapanecos quienes optaron por una mujer indígena, María de Jesús Patricio Martínez, mejor conocida como *Marichuy*.

Hoy día los medios de comunicación o información



ya no son como hace tres décadas; la evolución de la cibernética ha sido en sí la revolución de la comunicación global. De no haber sido por el sistema de la *World Wide Web* (conocida como Web) no tendríamos hoy las muestras de hechos fortuitos y de eventos dramáticos que se ofrecen al instante en Twitter (hoy **X**), en Facebook, YouTube, y en plataformas afines ni tampoco el alcance de análisis en Instagram o LinkedIn, ni los múltiples foros cibernéticos en medios audiovisuales. El minuto al minuto o segundo a segundo es una realidad, si bien queda mucho por examinarse respecto a la veracidad de lo que inunda los espacios cibernéticos.

Cabe mencionar que la *Web* fue concebida para la investigación científica y no para transmitir comunicados de rebeldes; incipiente en 1995, Robert Callieau, uno de los dos inventores o *padres* de la también llamada Red, es un sistema de gestión descentralizada de información, como destacó en entrevista realizada en un evento del CERN¹³ en Ginebra, Suiza. Por lo interesante que pudiera serle a quienes leen, la entrevista es un anexo a esta publicación.

Rescato de aquella entrevista dos hechos. El inventor del Internet -la también llamada *autopista de la información*- no se imaginó que pudiera servir para tal fin; tampoco que su invento sirva para ganar o perder guerras. Siendo de las primeras veces que uno

¹³ CERN son las siglas de la Organización Europea para la Investigación Nuclear

de los dos inventores tocaba el tema, resultó sorprendente nuestra conversación.

En 2019, cuando la *Web* llegó a los 20 años, Tim Berners-Lee, el otro “padre” del internet publicó una *Carta Abierta* en la que hizo una llamada de atención a los que tienen responsabilidad a que éste medio funcione mejor y para beneficio de todos. Expresó: *Mientras que la Web ha creado oportunidades, dando voz a grupos marginados y haciendo más fácil nuestras vidas, también ha creado oportunidades para los estafadores, ha dado voz a los que reclaman el odio y hecho más fácil cometer todo tipo de crímenes que la hacen “disfuncional” porque atraen a propagadores de información falsa, inducen a usuarios a los “ciberanzuelos” y faltan el respeto a la privacidad; las redes sociales causan un impacto negativo en las democracias y el uso de los datos de usuarios con fines políticos “debiera prohibirse” dijo hace una década¹⁴ hoy día habría que añadir a esa lista la violencia de género contra las mujeres que participan en política.¹⁵*

Y sí, el EZLN sigue siendo usuario directo del internet. Su página virtual tiene millones de seguidores. Sus comunicados son traducidos a una veintena de idiomas incluyendo el español. Sus andares por el mundo en estos 30 años son motivo de artículos,

¹⁴ Berners-Lee, Tim, *Carta Abierta*, tomado de Excélsior, 12-03-2019

¹⁵ Pacheco Pazos, Maricela Hazel, *Violencia digital contra mujeres que participan en política*, Ed. UNACH, 2024



entrevistas, programas de difusión, recepción en lugares a donde llegan si van a pie, como fuera la Marcha de los Colores de la Tierra en 2001, a donde aterrizan si se trasladan por avión, y a donde desembarcan si su viaje es marítimo como fuera el de 2022 como un viaje de descolonización de Colón a la inversa, de América Latina a Europa.

El objetivo de la investigación de tesis fue formular un modelo de seguimiento informativo de los medios de comunicación, o sea indagar cómo investigan e informan sobre un conflicto étnico armado; habiendo seleccionado a medios internacionales y no nacionales por el considerando del oficialismo con que se desempeñan sobre todo en aquel tiempo. Así entre 1994 a 1996 se capturaron las noticias, reportajes y opiniones publicadas en medios internacionales que tuvieran oficinas de corresponsales con sede en el Distrito Federal -desde 2016 se llama Ciudad de México- o con Enviados Especiales.

El tiempo clave de investigación fue la etapa bélica entre el EZLN y el gobierno mexicano presidido entonces por Carlos Salinas de Gortari, del 1° de enero al 12 de enero de 1994 cuando el Presidente ordenó el cese unilateral al fuego motivado por la presión internacional en contra de los bombardeos a los Zapatistas abusando incluso del uso de aviones-escuela de origen suizo, los famosos

Pilatus PC-7, y de helicópteros canadienses para bombardear a los Zapatistas, ocasionando muertes y destrucciones en los poblados indígenas; y del 13 de enero al 3 de marzo de 1994 cuando terminaron las Conversaciones de Paz entre las partes beligerantes con la mediación de la iglesia especialmente el obispo Samuel Ruíz, el *Tatik*, en San Cristóbal de Las Casas.

La paz, con los Acuerdos de San Andrés, fue firmada en marzo de 1996 y hasta la fecha de los 30 años de la *guerra contra el silencio*, no han sido cumplidos por ninguno de los gobiernos sucesores a Salinas de Gortari; lo cierto es también que a aquellas demandas de los Zapatistas otras se acumulan, como es la insistencia en la Reforma Constitucional a favor de los derechos indígenas para todos los 68 pueblos originarios y de las más de 60 mil poblaciones indígenas.

¿Los medios de información tienen o no, un rol predominante para influir en la solución de conflictos étnicos o cuando menos para evitar la escalada de violencia? fue la pregunta inicial. El resultado coincidió en demostrar la importancia que la cobertura de la rebelión zapatista por medios internacionales fue alta, y el que la beligerancia armada por parte del gobierno nacional fue suspendida luego de confirmarse los bombardeos llevados a cabo durante días en los “territorios zapatistas” evidenciados por periodistas.



Hasta hoy mantengo la tesis original de que los medios pueden ser disuasivos de escalada de la violencia, no sin comentar tres hechos: el primero, que en ese año de 1994 la investigación específica sobre conflictos armados por motivos socio-políticos o etno-políticos era incipiente aunque los habían, según confirman investigadores especializados como Rodolfo Stavenhagen¹⁶ quien fuera el primer Relator de la ONU para los pueblos indígenas; segundo, los medios nacionales no eran lo suficientemente independientes ni económicamente viables para darle seguimiento a temas que salieran del esquema oficialista de la información, o sea, informar en forma independiente; y tercero que desde el inicio no consideré como un *fait accompli* que el gobierno neoliberal de Carlos Salinas de Gortari, ya en sus últimos meses presidenciales, iba a concederle al Ejército Zapatista de Liberación Nacional el cumplimiento de sus demandas. Tristemente histórico el que no fue así, pero más desalentador el que el nuevo gobierno, de Ernesto Zedillo, faltó a todos los compromisos heredados de Salinas de Gortari, ordenó ataques a las comunidades zapatistas y no paró ni hizo justicia por

¹⁶ Stavenhagen, Rodolfo (29 August 1932 – 5 November 2016) experto mexicano en estudios sobre pueblos indígenas y su relación con el Estado; fue el primer Relator de la ONU sobre la situación de los derechos humanos y las libertades fundamentales de los pueblos indígenas de 2002 a 2015.

el ataque homicida en la iglesia de Acteal en 1997.

Vale la pena resaltar que los revolucionarios optaron por seleccionar a los medios con los que tratarían e incluso a censurar a algunos; el caso del periódico *La Jornada* es muy singular ya que al mero inicio informó en apego al oficialismo pero inmediatamente optó por la independencia periodística y desde entonces es percibido como el periódico “vocero” del Zapatismo y uno de sus periodistas, Herman Bellinghausen es reconocido como el experto en información zapatista a nivel nacional e internacional; el suplemento del periódico “Zapatistas a 30 años del levantamiento” difundido en ocasión del aniversario resulta un acervo del pasado al presente.



Así, llegamos a los 30 años de la insurgencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional

De acuerdo a las informaciones detalladas que han sido propagadas en ocasión de los 30 años de la toma de San Cristóbal de las Casas, Ocosingo, Chantal, Altamirano, Las Margaritas al que le siguieron Oxchuc, Huixtán, Simojovel y otros hasta ser 43 los municipios Zapatistas de los 124 que conforman al Estado de Chiapas, se tiene que: los y las rebeldes permanecen en actividad civil; los territorios autónomos continúan transformándose; el Subcomandante Insurgente desde 2014 es Moisés, indígena Tojolabal y el Subcomandante de inicio, Marcos, de origen urbano tamaulipeco de nombre natal Rafael Sebastián Guillen Vicente, luego de dejar el grado se asumió Comandante Insurgente Galeano y actualmente es simplemente Capitán Marcos; el conmemorativo de los 30 años de beligerancia con excepción del discurso del Sub Moisés, fue llevado a cabo por milicianas y milicianos de la generación juvenil e infantil en el *Caracol* Hidalgo Morelos -que fue reabierto luego de que en noviembre de 2023 el Sub Moisés informó que habían resuelto desaparecer los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ) y las Juntas de Buen Gobierno (JBG) debido a emergencias mundiales y locales según el

comunicado *Cuarta parte y primera alerta de aproximación. Varias muertes necesarias* que, entiendo, son las disoluciones de los Marez y las JBG.

Mientras, la situación de Chiapas no mejora; los medios de comunicación internacionales informaron a partir del 1° de enero 2024 que si bien el Tratado de Libre Comercio de América del Norte se firmó, pero no llegó a Chiapas, tampoco hubo desarrollo económico ni mejores condiciones de vida para la población por parte del gobierno nacional o estatal, sigue careciendo de actividades económicas modernas optando aún por la agricultura parcelar y la deforestación para siembras agrícolas temporales básicamente para alimentos, la violencia aumenta en espiral, las bandas criminales de narcotráfico y trata de personas se enfrentan entre ellas y ocasionan muertes, pérdidas de bienes como casas y autos, imposibilidad de trabajar sus tierras y desalojo, asimismo controlan el flujo migratorio que pasa por la frontera con Centroamérica. El Sub Moisés lo dijo a medios internacionales antes de que finalizara el año 2023: Chiapas vive en el caos provocado por el “crimen desorganizado”¹⁷ o “crimen

¹⁷ Forma irónica de contradecir la etiqueta del “crimen organizado” como le llama el Estado a las bandas criminales. France 24, Mexico’s Zapatistas mark 30th anniversary of uprising. Issued on: 01/01/2024 - 18:43 Modified: 01/01/2024 - 18:41



autorizado”¹⁸ con bloqueos, asaltos, secuestros, cobro de piso, reclutamiento forzado, balaceras, asesinatos, desalojo de pueblos y comunidades sobre todo rurales e indígenas. A su juicio todo ello es efecto del padrinazgo del gobierno estatal y la disputa por los cargos políticos en todos los municipios y la gubernatura. De acuerdo a la información periodística¹⁹, por la situación social, económica y política, 30 años después del levantamiento Zapatista, Chiapas es un “barril de pólvora” y se percibe la falta de control del Estado. La lista es larga y con más violencia reciente resultado de los comicios de junio de 2024 y porque Chiapas sigue siendo el estado más pobre de México²⁰ con tasa porcentual que va de 65% a 75% según lo indique el Gobierno estatal o las instituciones nacionales como INEGI. El municipio más pobre en México según CONEVAL es San Juan Cancuc, donde en 2020 apenas 285 personas no vivían en condición de pobreza como el 99.3% de las 38,036 personas que lo habitan.

¹⁸ Cita de Fray Gonzalo Ituarte, presidente de la organización civil Serapaz. https://www.youtube.com/watch?v=-d_rK2bfkI0

¹⁹ Muñoz Ramírez, Gloria, Plata sobre la selva, file:///Volumes/KINGSTON/EZLN%2030%20años/PLATA%20SOBRE%20LA%20SELVA%20—%20ojarasca.html

²⁰ Chiapas, aunque sigue siendo la entidad con mayor pobreza a nivel nacional, ha reducido este indicador de 75,5% en 2020 a 67,4% en 2022. Fuente CONEVAL.

Lamentablemente, no es solo en Chiapas, México sino en el mundo entero donde la situación de las poblaciones indígenas, estimadas en 476 millones de personas de pueblos originarios en todas las regiones del mundo o sea el 6.2% de la población mundial, sigue viviendo en la discriminación, la exclusión, el despojo y explotación de los recursos en su territorios, según el Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos, de tal suerte que el 18.2% de la población mundial vive en pobreza extrema, según la OIT.

Las y los Zapatistas, apertrechados en sus territorios ocasionalmente muestran su forma de vivir y levantan el ánimo social porque siguen siendo un ejemplo global de autonomía en contra del modelo neoliberal de la globalización del mercado capitalista; mujeres, hombres, juventudes... y la infancia vive en un mundo propio con sus propios *Comandos de Palomitas* por ejemplo, para el gozo y aprendizaje de niñas y niños.

Los inventos del EZLN

Lo que sí llegó para quedarse por el Zapatismo fue nada menos que una serie de triunfos, así considerados por los medios internacionales, algunos que pudieran pasar desapercibidos porque ya se consideran



parte del *modus vivendi* en el país; por citar los que los Zapatistas llaman “inventos” y los medios internacionales consideran logros:

- Ser una guerrilla que declaró la guerra al Estado, pero prometió hacerlo bajo las leyes de la Convención de Ginebra
- Ganarle la guerra al Estado en tan solo 12 días de enfrentamientos y luego con el arma de la palabra
- El histórico rechazo al “Perdón” del gobierno Salinista a los rebeldes para finiquitar la guerra el 18 de enero, con el comunicado ¿De qué nos van a perdonar?
- Haber hecho prisionero al Gral. Absalón Castellanos Domínguez, ex Gobernador de Chiapas, (1982-1988) en su propio rancho, acusado de masacres y represión de indígenas, luego liberado y entregado al gobierno federal en el poblado de Guadalupe Tepeyac ante periodistas locales e internacionales y representantes de la Cruz Roja Internacional
- La participación de mando de mujeres desde 1983
- El reconocimiento en la Constitución de México de la existencia de los pueblos indígenas y de sus usos y costumbres y lenguas -los Zapatistas

son multilingües: tseltal, tsotsil, chol y tojolabal además del español, pero su órgano oficial de comunicación *Enl@ce Zapatista* es también traducido por simpatizantes, al inglés, francés, italiano entre otros idiomas

- La Ley Revolucionaria de Mujeres adoptada en noviembre de 1993
- El uso del pasamontañas por mujeres y hombres (los invisibles se cubrieron para visibilizarse)²¹
- Realizar reuniones *intergalácticas* donde la crema y nata de la izquierda se apersonaba para la reflexión política y para bailar (incluso entre el lodo) cada 1º de enero al ritmo de “la del moño colorado”
- El Sub Marcos y su identidad oculta además de su pasamontañas su cachucha ladeada y su pipa... ah sí, también su “sex appeal”
- El ahora solamente Capitán Marcos, es el único “no indio” entre el mando insurgente

²¹ Sintetiza la concepción del poder del EZLN. Un poder sin protagonismos. Una revolución no individualizada o con un caudillo, sino una fuerza moral que se diluye en toda la gente. o que es revelador es el genio de seleccionar el uso del “pasamontañas” por los Zapatistas. Esos que nunca tuvieron rostro, los invisibles, como lo relata Octavio Paz en su libro *El Laberinto de la Soledad* ahora se lo cubren precisamente para “ser vistos” logrando un éxito total; luego el simbolismo del Sub comandante Marcos que maravilla a la prensa con el pasamontañas y la pipa... ¿un mensaje de recuerdo al Ché Guevara?



- Los “Comunicados” del EZLN (ya son cientos)
- Su apropiación del espacio cibernético como su arma de palabra; irónicamente es un producto neoliberal
- Las consultas indígenas para candidaturas de puestos políticos
- La creación del Consejo Nacional Indígena en 1994 y el Congreso Nacional Indígena en 1966
- Los municipios autónomos zapatistas
- La creación en 2003 de los Caracoles y las Juntas de Buen Gobierno
- Lograr en 1995 la Comisión para la Concordia y la Pacificación, entre el EZLN y el Gobierno de México -aún perdura, festeja el 9 de agosto
- La Caravana por la paz, también llamada la Marcha del Color de la Tierra de la Selva al Zócalo de México, Distrito Federal, en 2001 (hoy Ciudad de México) con el premio nobel de literatura José Saramago, para pedir cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés (de 1996)
- Asistir como invitados a una sesión solemne del H. Congreso del país, donde la Comandanta Esther, única oradora por parte del EZLN re-mató su discurso con la frase icónica “Nunca más un México sin nosotros, los indígenas” el 28 de marzo de 2001

- El decreto de la Paridad de Género entre las autoridades civiles, en 2003 (en México no llegó sino hasta el 2014)
- Sus viajes por el país, como en la Marcha de los Colores de la Tierra y fuera de México, el último, por barco, de América a Europa ironía al “descubrimiento de América”²² que fuera parte de Estrategia Extravagancias en 2021
- Democracia participativa en sus municipios autónomos
- La *ciudadanización* del Instituto Nacional Electoral -antes en manos del Ejecutivo nacional que durante 70 años fueron procedentes del PRI
- *Consultas* al pueblo y ciudadanía sobre candidaturas a puestos de elección
- Presencia de Observadores Electorales Internacionales en elecciones
- Integración de decenas de Frentes Zapatistas de Liberación Nacional en el país (Chiapas, Guanajuato, Chihuahua, Guerrero, Oaxaca además de El Salvador y Suiza entre otros)

²² En 2021, cuando se cumplían 500 años de que Hernán Cortés desembarcó en América, el EZLN envió una delegación mixta en un velero que zarpó de México para realizar “una conquista a la inversa” que buscaba sembrar el viejo mundo de ideas y aprendizajes indígenas zapatistas en vez de muerte y saqueos. Doquiera que desembarcaron los medios locales eran los primeros en recibirlos.



- Lanzamiento en 2017 de la indígena María de Jesús -Marichuy- Patricio Martínez, vocera del Consejo Indígena de Gobierno, como candidata para la presidencial de 2018 -disgustando al (entonces) candidato Andrés Manuel López Obrador el que los indígenas no lo hubiesen apoyado
- Cientos de exposiciones fotográficas, de artes plásticas, seminarios y conversaciones intelectuales que han visibilizado a esos ojos visibles desde el grueso pasamontañas o como se dice “la guerrilla de ojos” lo único distinguible bajo la cachucha y el pasamontañas de aquel 1994 o el cubrebocas de este 2024; por citar la exhibiciones fotográficas *Los motivos del lobo* en el Colegio de San Idelfonso, en Ciudad de México²³, y *La palabra de la luz – a 30 años del Levantamiento Zapatista* en el museo La Enseñanza, en San Cristóbal de las Casas, Chiapas²⁴, ambas con el objetivo de “crear y recrear memoria” en las nuevas generaciones.
- Y si bien no podríamos considerarlo un “invento” sí podría ser una genialidad el hecho de que

²³ file:///Users/kyra/Desktop/La%20Jornada%20%20Muestra%20en%20San%20Idelfonso%20recorre%2030%20años%20del%20zapatismo%20en%20Chiapas.html

²⁴ Asociación Cultural Na Bolom, San Cristóbal de las Casas, Chiapas

los Zapatistas hayan pasado de la lucha armada a la consolidación de sus bases comunitarias civiles.

- *El despertar de las conciencias* de miles a millones de personas en México y en el mundo para reconocer y visibilizar a la población indígena
- Propiciar un nuevo giro al trabajo de periodistas y a las políticas informativas de los medios de comunicación.

No es entonces para menos, el comentario de que es “loable” el aporte de los Zapatistas a la democratización de México.²⁵

Así, el EZLN se mantiene como el referente político e ideológico de izquierda anticapitalista, nacional e internacional; más relevante actualmente, según los despachos de los periodistas de los medios analizados para darle actualidad a la tesis original. Es también, en México, un nodo que articula a pueblos originarios, movimientos de mujeres, intelectuales, artistas, a diferentes organizaciones de la izquierda crítica y a mucho público en general . Además, es, y esto no debe olvidarse, la fuerza político-militar con mayor

²⁵ *Zapatista indigenous rebel movement marks 30 years since its armed uprising in southern Mexico*, World, Jan 1, 2024 4:53 PM EST



peso en el país y quizá de América Latina”²⁶ sin andar tirando disparos.

Por todo lo expuesto es lógico concluir y coincidir en que los Zapatistas hacen democracia en su expresión más plausible, aquella citable como *forma de vida* y no forma de gobierno²⁷ y entender a Chiapas como una entidad con tres sistemas de gobierno: el de partidos políticos, el de Usos y Costumbres (Oxchuc), y el de los Zapatistas, en un principio en sus municipios autónomos y *Caracoles* cambiando ahora a una nueva forma en que conviven y trabajan con otros pobladores de municipios no zapatistas para el provecho común, o sea, una nueva forma de convivir Zapatistas y pueblo en la “tierra de nadie”, unidos contra la apropiación del capitalismo privado de la tierra y los territorios, porque “humanizar el capitalismo no es posible”.²⁸

Dijo el Subcomandante Moisés la madrugada del 1o de enero de 2024 que para los zapatistas no existe la palabra “futuro” porque es la vida diaria

²⁶ <https://www.redalyc.org/pdf/160/16057414008.pdf>

²⁷ *Idea tomada del artículo Una forma de vida llamada democracia*, por Janine M. Otálora Malassis y José Manuel Ruiz Ramírez

²⁸ “Compañeros y compañeras bases de apoyo, estamos comprometidos ahora. Estamos solos, como hace 30 años. Porque solos hasta ahorita hemos descubierto ese nuevo camino que vamos a seguir: el común”, dijo el subcomandante Moisés en su discurso.

del Zapatismo desde hace 30 años mostrando que saben gobernarse y mantenerse unidos.

Sin embargo, adujo que “seguimos solos, solos como al principio”

Solos no están. Si no hubiese emergido como el más singular de los grupos de presión, el EZLN, en México se les hubiera olvidado pero la influencia del Zapatismo sigue creciendo; el movimiento altermundista mundial, la juventud que se organizó en un grito desesperado del ¡Ya Basta! contra la globalización, miraba fijamente hacia los Zapatistas. Fueron el faro que alumbró a la izquierda en una década oscura. Los rostros encapuchados del subcomandante Marcos y de la Comandante Ramona se convirtieron en el símbolo de la posibilidad de otro mundo que no cabía en las cumbres del G-20, ni en las reuniones del Foro Económico Mundial o del Fondo Monetario Internacional pero sí su presencia bienvenida en foros de la ONU. La juventud de 1994 y muchos izquierdistas de los 60 y 70s abanderaron a los Zapatistas, y con ello dándole razón al Sup-Marcos cuando proclamó aquello de que “la libertad es contagiosa y adictiva”.²⁹

²⁹ <https://elpais.com/mexico/2024-01-01/y-los-muertos-de-siempre-gritaron-basta-30-anos-del-alzamiento-indigena-que-re-escribio-mexico.html> captura 17.02.2024, 21:24CET



Al inicio del día en que el EZLN inició su cuarta década de vida, el Subcomandante Moisés, refiriéndose a las nuevas generaciones Zapatistas expresó con orgullo que son el fruto de la semilla que plantaron el 1° de enero de 1994 con su declaración de guerra al exterminio por el capitalismo de la clase política nacional.

Así, el Zapatismo llega al momento en que la nueva generación releva a sus mayores e independiza su camino. Su base ideológica y moral es tal que los otrora municipios autónomos revolucionarios son parte del grueso historial del EZLN y ahora se conjuntan con municipios vecinos para apropiarse de sus propios territorios y trabajar por el bien común y es lo resaltante en muchos de los artículos que han aparecieron en la prensa internacional.

Efectivamente, la afirmación del Sub Marcos al *Gabo* en 2001 se cumplió: se han convertido en un ejército que ya no es ejército armado. Pero como lo aseguró el Subcomandante Moisés el 1° de enero de 2024: “los Zapatistas no necesitan matar soldados ni malos gobiernos, pero si vienen, nos vamos a defender”.

Viendo la concurrencia al celebrativo con desfile militar, discursos, juegos, música y baile hay quienes dicen que no es lo mismo porque los comandantes y comandantas del levantamiento ya no figuran; fueron jóvenes milicianas y milicianos, niñas y niños que

hicieron la dicha de los más de mil periodistas que se juntaron en el *Caracol Resistencia y rebeldía por un nuevo horizonte* participando en el programa festivo que fue, de hecho, todo un evento mediático para recordarle al gobierno federal y al estatal que las demandas Zapatistas siguen incumplidas desde marzo de 1994.

No nos dejemos engañar. El EZLN desde su nacimiento en 1994 con su llanto natal del ¡YA BASTA! demandando sus derechos políticos, sociales, culturales y económicos sigue cautivando a las generaciones de entonces y a las nuevas. Desde entonces sigue abriendo brecha con su propia y singular evolución como la describen los medios internacionales, dedicados a mantener sus territorios libres de intervencionismo, como lo anuncian en carteles *Territorio Autónomo Zapatista en Rebeldía* muy visibles a lo largo de las carreteras de las montañas chiapanecas.

Estos 30 años de resistencia muestra y demuestra que el Zapatismo vive y convive con los medios de comunicación. No cabe duda.

Medios informativos, pacificadores de conflictos étnicos

Como bien se dice y repite, los medios de comunicación son “medios” para el logro de comunicar e informar de hechos, como un conflicto armado. Desde el derecho internacional humanitario, pueden fungir como reguladores de violencia y están percibidos igualmente en las leyes de la guerra que les permite ingresar en campos de batalla y ser, de muchas formas, respetados tanto su vida como su trabajo -aunque no faltan los casos contrarios.

Los medios pueden ser también “medios” para el logro de la paz, y en el caso de los primeros días del levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y sobre todo por el uso del incipiente sistema de la Web, pudieron darse a conocer, incluso a querer, por cientos de lectores y de seguidores en México y en docenas de países, atrayendo a sus campamentos, *Caracoles* y municipios autónomos a caravanas de simpatizantes, desde el jovencito mochilero a la mujer científica, del hombre curioso al intelectual de izquierda.

El periodista sancristobalense Gaspar Morquecho fue uno de los primeros en anunciar a Chiapas, a México y al mundo, la toma de la alcaldía por un

grupo de “enmascarados” el 1º de enero de 1994 y transmitir el comunicado del EZLN, la *Primera Declaración de la Selva Lacandona*, el extraordinario documento leído por quien dijo llamarse Subcomandante Marcos. A partir de entonces, “el levantamiento Zapatista visibilizó a los pueblos indígenas de México como nunca antes” aunque bien se ve la ironía: sus rostros están cubiertos por pasamontañas que nada más dejan ver sus ojos de color oscuro.³⁰

Ese año, un grupo de indígenas y mestizos lograron insertarse dentro de la colectividad mundial incluyendo a México, a través de la palabra, la denuncia, el ingenio y la creatividad. Con los años, han logrado crear dentro del sistema internet una comunidad cibercultural, generar redes sociales, significados, así como distintas relaciones y tener la capacidad de generar opiniones que vienen desde cualquier parte del mundo. El movimiento Zapatista se mantiene vigente como un contrapeso real de los grupos hegemónicos del planeta.

Desde las montañas chiapanecas, tan ambicionadas por muchos por sus recursos naturales, el EZLN ha desafiado y sigue desafiando al poder, enfrentando y desarmando en muchas ocasiones a través de

³⁰ Al principio no lo fueron todos ni todas, como puede colegirse de fotografías, sobre todo en blanco y negro y de videos que se tienen de ese primer día del zapatismo.



los medios alternativos, el control social que el Estado trata de ejercer sobre los ciudadanos sobre todo indígenas y campesinos. Por ello, desde que las organizaciones sociales conocieron al EZLN en 1994, recogieron y ampliaron el eco de dos de sus principales propuestas políticas: “para todos, todo” y “mandar obedeciendo”.

Los Zapatistas han aplicado acertadamente el concepto de McLuhan sobre los medios: “cada uno de los medios es también, un arma poderosa con la que se puede coaccionar a otros medios y a otros grupos”.³¹ Y es aquí donde se da la gran paradoja, puesto que los Zapatistas han enfrentado al poder hegemónico y para ello han usado armas singulares como la palabra, la contención y el desarrollo de sus propios espacios de vida.

Por ello, los medios reconocen que los logros de los Zapatistas les ha permitido mantenerse en la primera línea de la atracción informativa con la cual se escudan y siguen luchando por su propia dignidad³² y trabajando con sus bases de apoyo por el camino común que aspiran como pueblos indígenas Zapatistas.

³¹ McLuhan, Marshall. La comprensión de los medios como las extensiones del hombre. México, Edit. Diana, 1977 p.44

³² Ayelén Oliva @ayelenoliva, “Qué queda del Zapatismo después del levantamiento del EZLN en México (y qué fue del subcomandante Marcos)”, BBC News, 1° de enero 2024

En el mismo tenor, los masivos de comunicación social evolvieron a un nuevo sistema de seguimiento y de análisis de los conflictos étnicos, tanto los que aún perduran como el de Myanmar y Somalia entre muchos otros³³ como de los que irrumpen con desmedida violencia en la actualidad, como fuera el de Bosnia-Herzegovina previo al levantamiento zapatista, el de Ucrania y otro actual, aún más espeluznante: el genocidio contra el pueblo de Palestina y la destrucción de su territorio por Israel con una fuerza brutal, inhumana y totalmente violatoria de todos los derechos humanos, que hace palidecer la horrible y exfoliadora guerra de Estados Unidos contra Vietnam y en ese mismo calibre, el conflicto entre Tutsis y Hutus en Ruanda en el siglo pasado.³⁴

³³ Myanmar con insurgencias desde 1948 hasta 2021; Angola desde la escalada independentista de 1961 seguida en 1975 a 2002; Indonesia-Aceh de 1976 a 2005; Afganistán de 1978 a 1989; Bosnia-Herzegovina de 1992 a 1995; Ruanda con el genocidio en 1994; Siria desde 2011; el conflicto en Sudán con el caso de Darfur en 2013 que escaló en 2023 provocando la más grave crisis de refugiados en el mundo,

³⁴ En noviembre de 2023 existían en el mundo 58 guerras activas de fondo étnico. Son unas tres centenas de pueblos que se levantan en contra del dominio de dictaduras o políticas comerciales como fuera el TLCAN que en ese tiempo tenían conflictos étnicos y luchaban por la demanda de sus derechos humanos con insurgencia armada, pero que también eran aplastados por ejércitos belicosos de los gobiernos opresores.



El rol de los medios de información, los que también han evolucionado a partir de la consolidación del sistema virtual iniciado con el internet, pero que también se han convertido en tentáculos del monstruo de las mil cabezas que son las redes sociales, sigue siendo el de buscar la nota actual o histórica para informar desde los métodos de comunicación tradicionales, díganse periódicos, revistas, suplementos y libros, hasta de las formas digitales novedosas y la *f fuente* del EZLN sigue siendo predilecta.

Tanto por lo inusual de conocer de esta insurgencia mediante la herramienta nueva, la triple W, como por el hecho de que un grupo de indígenas, mujeres y hombres, de rostro cubierto dejando visibles nada más los ojos, de paliacates al cuello, armados con material ultra sofisticado, tuviera la osadía de pararse frente al Estado y expresar “Decimos Ya Basta” los Zapatistas lograron mayoritariamente captar la simpatía y curiosidad del mundo.

Un conflicto etno-político sobrepasa la frontera de la etnicidad y de la política. De acuerdo a investigadores, hay un punto en común en los conflictos étnicos presentes y es el de la “globalización”³⁵ más allá de los factores imprescindibles como son diferendos profundos de temas social, económico, territorial y

³⁵ Kurtis, 2018, p.5

cultural³⁶. A éstos se le añade para explicación del presente tema, el de raza y hasta de sociedad como puede ser entre comunidades urbanas e indígenas, rurales y actualmente afromexicanas.

Los Zapatistas se enfrascaron en otra lucha inédita: tener un estado de autonomía frente al modelo capitalista mundial, y sin embargo, una de sus herramientas libertadoras fue precisamente una arma novedosa: el internet, un producto capitalista. Fue un hito de haberse presentado, el EZLN, ante el mundo incluyendo al propio México, por medio de la novedosa red digital de la información.

Ese binomio, si así pudiera llamarlo, el de la insurrección étnica y la herramienta informativa fue lo que acaparó mi interés hacia su investigación como sujeto de mi tesis en el Instituto de Altos Estudios de la Universidad de Ginebra, Suiza, a tres años de la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

En la actualidad, el estudiar e investigar sobre el rol de los medios de comunicación y los conflictos étnicos es predominante. No lo era a principios de la década de los 90s a pesar de que conflictos no faltaban desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

¿Cómo, un grupo de indígenas empobrecidos, negados de la educación y acceso a la salud, y excluidos del

³⁶ Peri, Yoram. 2007. Intractable conflict and the media. *Israel studies*, 12(1), 79-102.



trabajo y del emprendimiento económico, se atrevieron a manifestarse a través de *comunicados* brillantemente informativos en un medio que aún era novedoso como el internet y lograron la simpatía y respaldo de millones de personas en el mundo? Un hito para los medios de comunicación y una nueva era para el periodismo.

La afirmativa ficta de que los medios de comunicación juegan un rol de importancia como deterrente de conflictos étnicos fue asumida. Y esto fue el eje de la tesis presentada, el que el periodismo puede evitar escaladas de conflictos armados y pérdidas de vidas y provocar cambios trascendentales en el poder político.³⁷

El ejemplo de la comunicación internacional difundida por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional desde el 1o de enero de 1994 es retomada en la tesis “Cobertura periodística de conflictos etno-políticos” que aquí se presenta para argumentar que la noticia del levantamiento armado y la reacción violenta del gobierno provocó a) el cese al fuego unilateral por el gobierno, b) conversaciones para la paz, y c) cambio del tipo de proceso electoral estático en México con el Partido Revolucionario Institucional (PRI) desde 1930 hasta el año 2000.³⁸

³⁷ Recordar todo lo que cambió en México como detener bombardeos, aceptar la observancia extranjera electoral, etc.

³⁸ Llamado “sistema de partido hegemónico” o monopolización

Un conflicto étnico involucra disputas entre comunidades étnicas o grupos políticos en cuestiones territoriales, políticas, sociales, económicas, culturales y religiosas y las investigaciones muestran que los medios de comunicación e información pueden ser medios, valga la redundancia, o herramientas para provocar cambios en una sociedad determinada.³⁹

En tiempos de mis estudios de periodismo en la UNAM en la década de los 70 se respetaba el concepto de los medios como “el cuarto poder” o sea los medios de información al mismo nivel que los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial. La globalización y la masificación del Internet -entre otras situaciones- acabó con dicha tesis. Sumémosle la concepción del individuo común y corriente de los medios como acaparadores de la verdad de los empresarios informativos al servicio de uno o varios de los poderes, es decir, el precio que tiene la noticia que no lo es sin espectáculo, y veremos que ya no es lo mismo.

del poder (Giovanni Sartori, 1976) y también “dictadura perfecta” Mario Vargas Llosa, 1990) Sartori, Giovanni. 1976. *Parties and Party Systems: A Framework for Analysis*. New York: Cambridge University Press

³⁹ Pollis, A. 2007. Globalization and Ethnic Conflict. In *The Proceedings of the Twenty-First World Congress of Philosophy* (Vol. 13, pp. 57-61)



Y, con la inesperada cuanto desestimada⁴⁰ irrupción del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en el más pobre de los estados, Chiapas, precisamente en vísperas del nexo de México como país del Primer Mundo, vino el fenómeno de un medio verdaderamente globalizado y masivo, el digital, con formas coparticipes de individuos sin importar su ubicación geográfica. La noticia como medio de enlace.

Aún es un mito el que el Subcomandante Marcos fue pionero en el uso del internet como su medio de comunicación preferido pero lo cierto es que, de Asia a América Latina, de África y Medio Oriente a Europa, el arribo de sus “Comunicado desde la Selva lacandona” se convertía en nota de interés en ese día en cualquiera de las regiones geográficas. Sirvió de mucho. Por citar un ejemplo, el de Vietnam, donde el gobierno estudió, tomó en cuenta y se preocupó porque la nueva política económica post guerra con Estados Unidos, la del *Doi Moi* no siguiera los pasos de la “globalización” para evitar un conflicto étnico como el de México.⁴¹

⁴⁰ Encuentros en lugares de la selva lacandona de elementos del Ejército Mexicano con grupos armados incluso reportados por diarios internacionales como France Presse así como la divulgación de actividades de mujeres indígenas en temas de deportes y sociedad

⁴¹ Hoang Bich Son, ministro de Relaciones Exteriores, en entrevista que me concedió en Hanoi, “Estamos conscientes de que la

Lo cierto resulta que a mayor uso del internet más conocimiento de una situación conflictiva y por ende, de una acción reactiva como puede verse en los Capítulos Tercero y Cuarto de la tesis que se anexa. En el caso de los comunicados del EZLN en los años 90s, lectores de medios digitales se entusiasmaban de los datos vertidos incluso en expresión literaria por el Sub Marcos; así fueron siguiendo el desarrollo de los primeros tiempos de la beligerancia y reaccionaron a su favor.

“No esperábamos encontrar a la prensa tan abierta a informar sobre los Zapatistas. Nos tomó por sorpresa”, dijo Marcos en una entrevista en la que también afirmó que “la prensa internacional es más intuitiva que la prensa nacional”, más dispuesta a ir al fondo del problema, de la situación, una prensa que no es tan impresionable a los actores sino a los hechos.⁴²

Es innegable que el internet puede usarse para diseminar informaciones que coinciden con el espíritu del respeto a los derechos humanos pero también es altamente usado para lo contrario, para diseminar

guerra que declaramos es una medida última pero justa”, decían los zapatistas desde Chiapas despertando la atención del mundo entero, como *Corresponsal de Excelsior*, 1995.

⁴² *Marta Duran de Huerta, Yo, Marcos*, Ediciones del Milenio, México, 1994, pp. 109-116



discursos de odio, por ejemplo a pueblos étnicos. Lo “ideal” sería su uso como promotor de paz.

La pregunta ¿cuál es el rol de los medios frente a un conflicto étnico? resulta conflictiva precisamente porque, como en los medios tradicionales de antaño, puede ser usada y abusada para incendiar el conflicto, dejando de lado su rol de mediador o pacificador. La información verídica sale perdiendo.

El caso de la comunicación digital inteligentemente usada por el Sub Marcos y ahora el Subcomandante Moisés, es singular porque el Estado cuestionado en ese conflicto étnico reactivo a un impuesto modelo de desarrollo neoliberal, no pudo: a) desestimarla, b) censurarla, c) reprimirla usando un pretexto i.e. “se cayó la red”, y tampoco d) enfrentarla. Inédito caso en que un grupo de “encapuchados” de ascendencia indígena le ganaran la partida al Estado usando un medio totalmente globalizador y globalizado, producto neoliberal. Así, bien puede afirmarse que la estrategia Zapatista de la comunicación universal ha prevenido su represión.

Desde entonces, el auge de usuarios del internet como objeto de comunicación social es indetenible; los propios inventores de la *Web* calcularon en 2014 que en 15 años más habría un billón de dispositivos conectados a la red desde la tierra y también desde el espacio sideral; en 2023 hubo 5mil 160 millones

de usuarios, según el Informe Digital⁴³. La naturaleza fundamental de la comunicación y su relación con el público habrá cambiado radicalmente si no es que ya lo hecho.⁴⁴ Se asegura que nada crece más rápido sobre la tierra que este medio, puede ser que la mayoría no son personas sino *boots*, pero no debemos subestimar el impacto en nuestro mundo mediatizado de un billón de aparatos emitiendo señales y enviando información.⁴⁵

Los conflictos étnicos y la teoría

En el ámbito teórico no es fácil encontrar un lugar para estas luchas étnicas, ni en los modelos analíticos usuales para el estudio de conflictos, ni en la sociología del cambio y el desarrollo. Durante décadas, el

⁴³ El informe Digital 2023 estimó en 5,160 millones de usuarios de internet, o sea el 64,4% de la población mundial; ese año el número de internautas se incrementó un 1,9% respecto de 2022. <https://datareportal.com/reports/digital-2023-global-overview-report>. Al mismo tiempo el número de conexiones internet se calculó en 2 billones y ello sin contar a que China y la India son países donde casi no existe el servicio ni el acceso a internautas

⁴⁴ <https://www.bbvaopenmind.com/articulos/primero-los-medios-y-luego-nosotros-como-ha-cambiado-internet-la-naturaleza-fundamental-de-la-comunicacion-y-su-relacion-con-el-publico>

⁴⁵ Berners-Lee Tim, Carta Abierta. Tomado de Excélsior, 12-03-2019



llamado paradigma de la “modernización” dominó el pensamiento de las ciencias sociales, y según este punto de vista el proceso de los cambios sociales va de lo tradicional a lo moderno, de lo sencillo a lo complejo, de lo “particular” a lo “universal”, si utilizamos los conceptos desarrollados por Parsons en la tradición weberiana.

En este marco, las cuestiones étnicas pertenecen a lo particular o mundo premoderno, y son dejadas de lado por el proceso de modernización. Si se presentan, son consideradas como “obstáculos para el cambio” o bien como consecuencia de una “modernización incompleta” y, por lo tanto, tienen poca importancia para el teórico. En una tendencia similar, las teorías de la “construcción nacional” subrayan la naturaleza comprensiva de la transformación de las unidades y lealtades subnacionales en una organización política más amplia. También en este caso, las cuestiones étnicas podrían considerarse como obstáculos en un proceso más general de cambio.

Otros enfoques relacionan el conflicto con los intereses económicos, donde los actores tienden a ser clases sociales definidas respecto de su posición en el sistema de producción. En aquellos casos en que efectivamente las relaciones sociales de producción son de primordial importancia para determinar las relaciones de poder en la sociedad y en el ámbito

internacional, los asuntos étnicos pueden parecer, decididamente, de menor importancia.⁴⁶

Así pues, vemos que en general los enfoques liberal, funcionalista y marxista de los conflictos y el desarrollo han disminuido la importancia de los asuntos y conflictos étnicos y por consiguiente, hay pocos modelos teóricos útiles que nos guíen en la investigación de estas cuestiones contemporáneas.⁴⁷

Tipos de conflictos étnicos

Como se describió anteriormente, la expresión “conflicto étnico” cubre una amplia gama de situaciones. De hecho, podría argumentarse que los conflictos étnicos como tales no existen. Lo que existe es un conflicto social, político y económico entre grupos de personas que se identifican en cuanto a sus características étnicas: color, raza, religión, lengua, origen nacional. Con mucha frecuencia, dichas características pueden disimular otros rasgos distintivos, como

⁴⁶ Kumar Rupesinghe, “Theories of conflict resolution and their applicability to protracted ethnic conflicts”, en Kumar Rupesinghe (ed.), *E t h n i c Conflicts and H u m a n Rights*, Oslo, The United Nations University y Norwegian University Press, 1988

⁴⁷ Michael Banks, “The international relations discipline: Asset or liability for conflict resolution?”, en Edward E. Azar y John W. Burton, *I n t e r n a t i o n a l C o n f l i c t Resolution. Theory and Practice*, Sussex, Wheatsheaf Books, 1986.



los intereses de clase o el poder político, que al ser analizados pueden resultar los elementos más importantes. Aún así, cuando las diferencias étnicas se utilizan consciente o inconscientemente para diferenciar a los participantes en una situación de conflicto —especialmente cuando se convierten en poderosos símbolos de movilización, como es frecuente— entonces la etnicidad se convierte en un factor determinante de la naturaleza y dinámica del conflicto.⁴⁸ Dentro de la tipología de los conflictos armados, la del EZLN encuadró certeramente. Los medios nacionales e internacionales serían indispensables para dar a entender su surgimiento, sus demandas, éstas a cuál más aguerridas.

El argumento para poder entender si los medios sobre todo los internacionales acreditados en México en ese tiempo o los Enviados Especiales, jugaron o no un rol de importancia para des-escalar el conflicto interno en México fue darle seguimiento en un tiempo y espacio. De hecho, en apenas dos meses, fue posible, o cuando menos así se adujo con la firma de los Acuerdos de San Andrés, en marzo de 1996.

¿Fueron los medios el instrumento eficaz para que la lucha étnica de los modernos Zapatistas lograra una

⁴⁸ Sobre los pueblos indígenas, véase Independent Commission on International Humanitarian Issues, *Indigenous people. A global quest for justice*, Londres, Zed Books, 1987.

paz mediante el retiro unilateral del Ejército Mexicano de los territorios “liberados” por el EZLN y que las partes del conflicto “conversaran” en la Catedral de San Cristóbal de las Casas -y hasta eso, siguiendo el esquema del “tiempo de la selva” para poder consultar con las bases zapatistas antes de acceder a textos de común acuerdo?

La hipótesis fue esa y precisamente se confirmó con el cese al fuego. La tesis fue, digamos, una especie de reportaje de los primeros dos meses del conflicto con un gobierno dictatorial, discriminatorio, racista, excluyente y machista voceado así a través de las demandas insurgentes a México y al mundo entero por la comandancia Zapatista para poder responder a dicha pregunta.

Primero se centró que lo acontecido era un “conflicto étnico” porque corresponde al área de lo doméstico por tratarse de grupos étnicos en Chiapas (que no chiapanecos sino tzeltales, tzotziles, tojolabales, choles, mames, mayas, y otros)⁴⁹ y que salió de sus fronteras a través de los medios impresos, de radio y televisión y del moderno internet, por lo que se internacionalizó -hoy diríamos “viralizó”- recibiendo el apoyo de otros países.⁵⁰

⁴⁹ Rodolfo Stavenhagen, 1990, p. 626-627) https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Publications/MinorityRights_sp.pdf

⁵⁰ Idem, Los conflictos étnicos y su internationalization, en Es-



Ciertamente, el conflicto Zapatista no paró después de esos dos meses investigados para confirmar o no, el papel de los medios de comunicación para desactivar conflictos étnicos aunque “la prensa internacional, por su parte, quedó fascinada por el exotismo de una revuelta indígena en México y se enamoró perdidamente del subcomandante Marcos. De pronto, todos los clichés que los europeos y los norteamericanos tienen sobre América Latina se volvieron realidad: los fantasmas de un continente imaginario, poblado de gobernantes perversos, guerrilleros valientes e indios puros e indefensos, cobraron vida en las crónicas periodísticas. Chiapas saciaba la sed de los medios por historias de impacto, que además se ajustaban perfectamente a los gustos “políticamente correctos” de una sociedad aburrida y aguijoneada por la mala conciencia de su pasado colonialista”⁵¹ como la europea.

Se confirmó que el internet fue un canal para exteriorizar sus demandas y al mismo tiempo una manera de ser conocidos y arropados por sus simpa-

tudios Sociológicos. <https://estudiossociologicos.colmex.mx> consultado el 21.4.2024, p. 38

⁵¹ https://archivo.estepais.com/inicio/historicos/100/7_ensayo_conflicto.pdf captura 17.02.2024 20:19 El conflicto de Chiapas y los medios, Maité Rico, 1999, p. 100,

tizantes en el mundo, es decir y valga la repetición, también de prevenir su represión. El propio Subcomandante Marcos afirmó en una ocasión que no supo quién y por qué las noticias Zapatistas iban por todo el mundo hasta que alguien le dijo que un estudiante norteamericano que se iniciaba en ese nuevo sistema mundial agarró el primer comunicado y lo envió a medios en el mundo y de ahí vino el frenesí de seguidores.

No me queda la menor duda que si no hubiese sido porque en México, con la política neoliberal del régimen Salinista, el cambio de año representaba el ingreso de México al Club de los Ricos, es decir, al grupo de países del Norte, fue que sus asociados Estados Unidos y Canadá, vieron con preocupación el apoyo ideológico que el EZLN estaba recibiendo no solamente de países sino de organizaciones no gubernamentales y agencias voluntarias que trabajan en regiones con conflictos, que contribuyeron a la internacionalización del mensaje de los beligerantes Zapatistas, por lo que el gobierno mexicano decidió actuar de inmediato ordenando el cese unilateral de combate y aceptando el diálogo por la paz.

Y así siguió el mundo “protegiendo” a los Zapatistas. Claves fueron las sesiones en el Consejo de la ONU de los Derechos Humanos donde país tras

país “recomendó”⁵² o sus delegados externaron sus “preocupaciones” a México, sugiriendo medidas de protección, cautela y derechos para los indígenas mexicanos que fueron ampliamente cubiertas por medios internacionales y mexicanos -principalmente *La Jornada*-, que también daban espacio a los reclamos de las organizaciones de la sociedad civil.

En tiempos pasados, antes de la masificación de la Web, el Estado confrontado por un conflicto lo resolvía sancionando, restringiendo la cobertura informativa o cortando el subsidio publicitario a los medios informativos y así el conflicto se ocultaba y validaba la teoría de que “la opinión pública mundial, sobre todo en Occidente, puede amoldarse mediante los medios de comunicación masiva.”⁵³

Treinta años después, el EZLN y, en general, todos los pobladores de la región –sean simpatizantes o no del movimiento zapatista– enfrentan una grave crisis de violencia que no es del mismo calibre que la de 1994 porque los protagonistas son de otro calado: bandas criminales de actividades que van del tráfico

⁵² Las delegaciones de los países integrantes del CDH de la ONU hacen recomendaciones pero no condenan a un país, ese tipo de petición se lleva a la Asamblea General y ya de plano, al Consejo de Seguridad.

⁵³ En el subtema de Stavenhagen: Opinión pública, organizaciones no gubernamentales y conflictos étnicos, en *Estudios Sociológicos* VIII:24, 1990

de drogas a la trata de personas y a la compra de influencias que les permite realizar sus actividades ilícitas. La delincuencia organizada ha convertido la frontera entre Chiapas y Guatemala, especialmente sus selvas Lacandona y la del Petén, en una zona en disputa, porque constituye una ruta geográficamente estratégica para el trasiego de drogas y migrantes y la trata de seres humanos.

Pero en ese caso, la confrontación Estado-grupos étnicos no entra en la categoría de conflicto étnico y, por ende, los métodos resolutivos deben ser otros.

Como he venido sosteniendo sobre el caso de la prensa internacional y el EZLN, se evidencia por los títulos periodísticos, los programas audiovisuales como los videos, darle espacio a la voz de la sociedad civil, de la iglesia, de grupos políticos no afines a un gobierno dado, de los organismos internacionales como la ONU y sus agencias, así como de las organizaciones multilaterales, contribuyen a que el Estado no actúe con la impunidad de antaño.

Queda la pregunta: ¿se podría y cómo, mejorar el trabajo de los medios para convertirles en un mejor vehículo para evitar la escalada de conflictos étnicos? En la actualidad se ha avanzado con la propuesta de “la noticia como medio de enlace” entre grupos con diferendos. De mi parte considero que los medios informativos sean informativos o de investigación podrían transformar su política editorial incluyendo:



- a. Investigar igualmente y con constancia las notas en redes sociales además de la información captada de sus propios periodistas;
- b. darle seguimiento tanto al grupo beligerante tanto, o incluso más que al Estado confrontado, porque éste tiene sus medios aliados por diversas formas de coacción;
- c. darle continuidad al seguimiento del conflicto todo el tiempo que sea necesario hasta que el conflicto sea resuelto -que es precisamente lo que muchos medios internacionales siguen haciendo con respecto al Zapatismo.

Obviamente que estas tres propuestas no son todas; periodistas e investigadores de medios pueden encontrar muchas otras.



Comandanta Ramona
Fotógrafa: Gloria Muñoz, 2006

LAS MUJERES EN EL EZLN Y SU HISTÓRICA CONTRIBUCIÓN

En la nube propicia que fomentaron los medios de comunicación internacionales sobre el movimiento Zapatista y precisamente por la participación de mujeres de una decena de etnias chiapanecas, cabe preguntarse si la atención de los medios a las mujeres del levantamiento armado fue esencial para la distensión que se dio a consecuencia del cese unilateral del gobierno a la guerra en Chiapas, aceptando sentarse a negociar como fuera la demanda del EZLN y, el que ante el estupor de la clase política oficial, hacerlo con una mujer, la Comandanta Ramona, presidiendo la delegación beligerante.

Los ojos del mundo se fijaron en Chiapas en 1994 y entre otras sorpresas que encontraron fue un movimiento rebelde donde las mujeres ¡indígenas! además, eran un contingente numeroso. La rebeldía al mundo opresor se mostró también en ellas quizá, habría que reflexionar, porque la pobreza las ponía en pie de igualdad con los hombres para enfrentar esa afrenta. No se puede pasar por alto ese momento en las negociaciones entre la delegación armada del EZLN cuando la comandante Ramona, en voz lenta quizá para que se entendiera bien, le explicó

al representante presidencial, Manuel Camacho Solís, que las mujeres habían “decidido participar en el movimiento porque desean estar al mismo pie de igualdad con los hombres; demandan derechos ciudadanos, de respeto a su cultura, de condiciones de vida como agua potable, electricidad, escuelas, hospitales y alimentación sana”.⁵⁴

Desde el inicio armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional las mujeres indígenas han sido parte esencial en el levantamiento zapatista que dejó atónitos a los medios de información internacional (y nacional) como actrices principales en muchos de los sucesos históricos que han seguido hasta este 30vo aniversario de la insurrección. Ya entonces el 15% de quienes integraban el Comité Clandestino Revolucionario Indígena eran mujeres y una tercera parte del ejército eran soldaderas y dirigían el 45% de las bases de apoyo.

Fue la Mayor de Infantería Ana María⁵⁵, tzeltal de 26 años, la pionera de las Zapatistas, quien al alba del

⁵⁴ Luisa Ballin, *Au pays de Zapata. Le premier jour de l'an, la population indigène du Chiapas, au Mexique, se révoltait. Les femmes ont largement participé au soulèvement, Femmes Suisses, Ginebra*, abril 1994 Entrevista a Kyra Núñez de regreso de la tierra en guerra.

⁵⁵ Tzotzil, se unió al EZLN desde los 14 años, una de las primeras mujeres zapatistas clandestinas. https://es.wikipedia.org/wiki/Mujeres_en_el_EZLN sabado 17 de febrero 2024 15:07



primer día de 1994 bajó de la montaña al mando de un batallón de un millar de personas la mayoría con rostros cubiertos por pasamontañas, protegida por la niebla que cubre a San Cristóbal de las Casas, pequeña -entonces- ciudad colonial enclavada a unos 2,400 metros de altitud en un pequeño valle entre montañas; “tomó” por asalto el Palacio Municipal, bajó la bandera mexicana de su asta y la entregó a la Comandanta Ramona. Ahí, en el balcón de la sede política-administrativa del PRI, se leyó la Declaración del Guerra al Estado, no al pueblo, de México con el definitivo ¡Ya Basta! de condenarlos a muerte.

Era una noche de fiesta, la de San Silvestre, incluso en esta capital municipal conservadora y clasista. Mientras en el Distrito Federal, la capital de México, el festejo era sobre todo porque con el inicio del año el país se integraba como socio de las economías de Estados Unidos y Canadá por un proyecto económico de corte neoliberal siguiendo la ruta de la globalización del mundo. El Presidente Carlos Salinas de Gortari celebraba con el ex Gobernador de Chiapas (1988-1993), José Patrocinio González Garrido⁵⁶ y en ese tiempo (qué ironía) Secretario de Gobernación (4 de enero de 1993-10 de enero de 1994) cuando les llegó la noticia de la insurrección ante la

⁵⁶ Hijo del Lic. Salomón González Blanco, Gobernador de Chiapas 1977-1979

condena a muerte de los indígenas que representaba el TLCAN difundida por un periódico local de San Cristóbal de las Casas.

La llamada “guerra contra el olvido” efectivamente logró visibilizar la problemática de los pueblos originarios, y la prensa internacional y posteriormente la nacional, “vió” a los indígenas: los más pobres, los más enfermos, los más olvidados, los más discriminados por su raza, color, lengua, forma corporal y hasta por su vestimenta tradicional; también descubrieron a las mujeres indígenas como las Comandantas Ramona y Esther y la Mayor de Infantería Ana María, entre otras encabezando al Ejército, porque la dirigencia del “levantamiento Zapatista” tuvo a la par, mujeres y hombres indígenas.

Queda para la historia el que aquella madrugada los indígenas, mujeres y hombres, se rebelaron con las armas en la mano⁵⁷ simbólicamente encabezados por un hombre blanco encapuchado que pasó a inmortalizarse como el Subcomandante Insurgente Marcos, y una mujer indígena, la Subcomandante Ramona, quien no tenía nada de la apariencia “humilde” como se identificaba a las indígenas hasta ese entonces y desde tiempos inmemoriales.

⁵⁷ <https://comunicacionsocial.diputados.gob.mx/revista/index.php/a-profundidad/a-29-a-os-del-levantamiento-armado-del-ezln#:~:text=Logró%20visibilizar%20la%20problemática%20de,las%20armas%20en%20la%20mano.>



Estudios abundantes desde 1994 se han hecho sobre la participación de las mujeres indígenas de las etnias Tzeltal, Tzotzil, Tojolabal, Mame, Maya, Lacandón, en la rebelión Zapatista resaltando ello como un hecho histórico, aunque lo histórico ha sido que sus pueblos, como bien adujo el Relator de la ONU para los Pueblos Indígenas, Rodolfo Stavenhagen: “no sólo han sido discriminados a título personal sino excluidos social y culturalmente del concepto del Estado nacional moderno y del sistema jurídico”, a lo que reitero que dentro de éste concepto de Estado, las mujeres indígenas han sido doblemente excluidas.⁵⁸

Pero el 1o. de enero de 1994 la historia de las mujeres indígenas cambió de una manera sencilla y sin la sombrilla de luchas feministas de clases obreras o politizadas, cuando menos en Chiapas, donde ya tenían más de una década trabajando por su propia liberación y la de sus comunidades. De hecho, como sostiene la investigadora de la UNAM, Rosaluz Pérez Espinosa, “Las mujeres hicieron posible el EZLN”.⁵⁹

Los medios de comunicación y redes sociales en el tiempo moderno así como centros de investigación y autoras independientes privilegian la temática de la

⁵⁸ Más información: <https://cimacnoticias.com.mx/2023/06/09/las-mujeres-en-el-ezln-y-su-ley-revolucionaria-por-la-rebeldia-autonomia-y-libertad/#gsc.tab=0>

⁵⁹ EZLN/Dossier/Diciembre de 2023

insurrección de las indígenas de Chiapas durante la guerra contra el gobierno en 1994 pero en realidad no fue una lucha “feminista” sino, una forma armada de apropiarse de sus derechos en igualdad.

Pérez Espinosa cita el ensayo de otra investigadora, Silvia Marcos, *México: Reflexiones sobre las luchas zapatistas ¿feministas?* donde escribió que la Ley Revolucionaria de Mujeres “no puede ser leída a la luz de ningún enfoque feminista convencional, ni teórico ni práctico”, pues está inserta en la vida colectiva comunal (Zapatista) y ahí se constatan sus avances.⁶⁰

Antes de que el mundo pusiera los ojos en las zonas indígenas de los altos de Chiapas, mujeres, de hecho la primera Ana María, quien con Maribel, fueron las primeras reclutadoras y formadoras de conciencia libertaria e independiente para sus compañeras, seguidas de Ramona, Susana, Miriam, Esmeralda, Esther, Antonieta junto con muchas más, no pensaban en la opresión de género en su vida personal como motivo suficiente para levantarse en armas sino que la fuerza para involucrarse en la guerra y gritar ¡ya basta!, vino de la posibilidad de cambiar tanto a sus familias como a su comunidad y su entorno, según cita en la publicación.

⁶⁰ <https://redlatinasinfronteras.wordpress.com/2022/11/24/reflexiones-sobre-las-luchas-de-las-zapatistas-feministas/>



Sus recorridos desde 1983 por las montañas y sus pueblos encontrándose con mujeres en profundidades de la Selva Lacandona fueron el material que propició la gestación de la *Ley Revolucionaria de las Mujeres*⁶¹, aprobada y adoptada por el EZLN en noviembre de 1993 y propagada entre los silenciosos revolucionarios en las montañas; al saberlo en enero de 1994, los medios de comunicación internacionales reaccionaron con incredulidad porque, en primer lugar, vino de mujeres y en segundo lugar, estas mujeres eran indígenas de pueblos paupérrimos en el empobrecido estado de Chiapas.

De hecho, esta Ley, precursora al levantamiento armado, es considerada por medios informativos como el prelude del movimiento zapatista como emancipador de género, aunque anticipadamente el EZLN incorporó, desde el mero principio, en su marco ideológico la paridad de género que otorga a las mujeres los mismos derechos que a los hombres, incluyendo ocupar cargos de dirección, altos grados

⁶¹ La Ley Revolucionaria de Mujeres es un documento breve, de diez leyes, que integra derechos básicos exigidos por las zapatistas que no les habían sido reconocidos por el Estado ni la sociedad —regidos bajo un orden patriarcal, clasista y racista—, pero tampoco por sus comunidades. Promulga su derecho a la educación, salud y alimentación, trabajo y sueldos justos, maternidad elegida, vivir sin violencias machistas ni matrimonios forzados so severos castigos, participar en la vida comunitaria y asumir cargos de representación. Escribió Laura Castellanos.

militares en las fuerzas armadas revolucionarias y tener todos los derechos y obligaciones que señalan las leyes y los reglamentos revolucionarios.

No ha sido gratuita esa igualdad. La Comandanta Esther nos recordó en un discurso en 2001 que su propia emancipación les ha costado: “Nosotras tenemos que luchar más, porque como indígenas estamos triplemente despreciadas: como mujer indígena, como mujer y como mujer pobre”.

Esta Ley no ha sido la única en América Latina donde otros movimientos guerrilleros han incluido derechos a mujeres, pero “la principal diferencia del zapatismo con los otros movimientos guerrilleros del continente fue la inclusión dentro de su plataforma de lucha de las demandas de género de la Ley Revolucionaria de Mujeres”.² A las leyes de 1993 fueron incorporados otros derechos en 2006 muy significativos para las indígenas: tener, heredar y trabajar la tierra, servicios de salud con anticonceptivos y aborto, y el poder dedicarle más tiempo al activismo en la edad de la menopausia. Es una ley icónica y pionera para el activismo feminista de nuestra actualidad.

Otro hecho inédito del EZLN en 2003 fue su Decreto de la Paridad de Género entre las autoridades civiles. No fue inscrito como un logro feminista sino apareado eso sí a las Juntas de Buen Gobierno y a Los Caracoles, por lo que muchas, sobre



todo jóvenes, ocupan desde entonces cargos relacionados con la salud, la educación, la producción, la comunicación y el gobierno”. Destacable para los medios ese comunicado Zapatista pionero en la paridad pues para las mujeres mexicanas y gracias a su activismo, no fue legislado sino hasta 2014.

El primer encuentro internacional político, artístico, deportivo y cultural de Mujeres que Luchan se realizó del 8 al 11 de marzo de 2018 en la selva Lacandona, en *Caracol* de Morelia, estado de Chiapas, México. La convocatoria del zapatismo incluyó lo que se percibe como la evolución de la emancipación de las mujeres zapatistas a partir de 1994⁶² y fue seguida de un segundo encuentro en 2019 con la participación de delegaciones de 10 países que analizaron la violencia contra las mujeres en todos los aspectos de la vida social, política y económica.

Muchas opiniones coinciden con la investigadora Pérez Espinosa en que la autonomía zapatista es uno de los proyectos políticos más importantes de los pueblos indígenas, pero “no habría sido posible si las mujeres no se hubieran involucrado desde el principio. Fue por ellas que el movimiento incorporó un horizonte distinto de lucha y adquirió otro rumbo político.”

⁶² https://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento_de_mujeres_zapatistas 17.2.2024, 15:50

No se ignora que el patriarcado permanece, pero “el trabajo de las Zapatistas ha rendido frutos en las nuevas generaciones de milicianas en los municipios autónomos” posibilitando la transformación del sistema legal para un país identitario de todas y todos.⁶³

Por ello, los medios internacionales destacaron con lujo de textos y fotografías a las milicianas zapatistas, quienes abrieron la marcha del festejo del 30vo aniversario de la “guerra contra el olvido”; puras jóvenes, galanas en sus informes similares al de los hombres, haciendo sonar el chasquido de sus bastones de madera, en un desfile tipo político-militar la medianoche del 31 de diciembre y luego, al inicio del 1o de enero de 2024, atentas al emotivo discurso del Subcomandante Moisés -mientras el Capitán Marcos, el icónico *Sup*⁶⁴ Marcos mantuvo la escucha.

En el festejo nadie olvida. El recuerdo es atraído a la participación de la Comandanta Insurgente Ramona (1959-2006), quien fuera presentada por el entonces Subcomandante Marcos como la interlocutora y negociadora del EZLN ante el asombro de los integrantes de la delegación de la Presidencia de México encabezada por el político Manuel Camacho Solís.

⁶³ <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/f8a6b043-bc53-4da7-9b81-bf0e6d04b09c/las-mujeres-hicieron-posible-el-ezln>

⁶⁴ Sup por Subcomandante



Los medios internacionales hicieron minuciosa descripción de la guerrillera tzotzil: 1.40 de estatura, falda negra de lana, huipil rojo, de San Andrés Larráinzar (Sakamch'en de los Pobres le llaman los zapatistas), sus ojos no cubiertos por el pasamontañas miran fijo y de frente pero con un dejo de bondad, por su cuello un paliacate rojo, tiene una escopeta recortada calibre 12 terciada a su espalda... pronto se convirtió en un símbolo para las mujeres zapatistas y para todos los insurgentes. Es la primera mujer que el EZLN da a conocer públicamente en febrero de 1994 cuando inician las *Jornadas por la Paz y la Reconciliación*.

Fue también la voz dirigente de la caravana del EZLN "Por el Color de la Tierra" que marchó de la montaña a la capital de la república en 1996 y quien voceó el Zapatismo en la explanada del Zócalo concurrida por más de un millón de simpatizantes el 12 de octubre como oradora principal; los medios habrían de destacar de sus palabras zapatistas, que "de por si son de palabra pequeña, pero de pasos muy grandes con los que han caminado (al zócalo), camina muy lejos y entra en muchos corazones."

Otra Comandanta, Esther, tzeltal, fue la principal oradora del EZLN, el 28 de marzo de 2001, en el Congreso de la Unión, ella que de niña no sabía español ni aprendió a leer, que sufrió pobreza a tal

grado de ver morir a cuatro hermanos, que ingresó al EZLN donde participó en la organización militar y la organización de las mujeres, ella fue quien ante diputados y senadores alzó la voz para afirmar “Nunca Más un México sin Nosotros” los indígenas, frase que los medios volvieron epidémica en ese tiempo.

En conclusión, la numerosa cobertura a las mujeres Zapatistas en tiempos de la insurgencia, cuando los hombres de la política priísta nacional tradicionalmente trataban con hombres los asuntos de Estado y no con mujeres, debieron frenar su propia cultura machista, paternalista, socarrona y violenta para poder entablar negociaciones con mujeres “leídas y aprendidas” como dice el refrán popular.

Así, cabe confirmar que la escalada de un conflicto étnico como el que tratamos, cambia cuando las mujeres participan con voz, voto y acción incluso armada, pues la violencia disminuye y a los hombres no les queda sino aceptar que son ellas las negociadoras de paz.

Aquí no hay romanticismo. Cuando las Zapatistas están en sus *Caracoles* su vida es de trabajo, mucho trabajo, porque es colectiva y de ambos géneros, la jornada agraria, de salud, de trabajo, de cuidados, pero han obtenido paridad en puestos decisorios para la comunidad y con orgullo muestran los paneles que indican que su comunidad es parte del territorio libre



zapatista -como los que se ven a lo largo del camino de San Cristóbal a Ocosingo; fuera de esos territorios, las otras mujeres indígenas y rurales no han cambiado mucho su vida y siguen careciendo, por ejemplo, de títulos de propiedad de la tierra que trabajan y su participación es solamente secundaria en las asociaciones ejidales. Hay un avance mucho mayor que el visto en 2006⁶⁵, sí, pero se mantiene la desigualdad y el provecho económico paternalista y patriarcal.

Las Zapatistas mantienen su postura de igualdad con los hombres y su trato radical a favor de los asuntos de mujeres; lo mismo están armadas en escuadrones de batalla que juegan pelota o lavan ropa, lo mismo portan uniforme zapatista que bailan al son de música regional con sus faldas floreadas... pero ¡igual hacen los hombres! La infancia Zapatista es exclusiva, es algo fuera de lo común, y porque no pretendemos describir en extenso la forma de vivir de lxs Zapatistas, se recomienda ingresar a *Enl@ce-Zapatista* y leer con diversión, las noticias infantiles de *Los comandos palomitas*... por ejemplo.

Traigo a colación un testimonio histórico que me es grato: en abril de 1975, una soldadera del Ejército de Liberación de Vietnam, la oficial de 18 años

⁶⁵ <https://cecut.gob.mx/exposiciones/micros/semillaesperanza/levantamientozapatista/#:~:text=El%20Levantamiento%20Zapatista.,La%20Semilla%20y%20la%20Esperanza>

Nguyen Trung Kien a la cabeza de tanques militares y del ejército de Ho Chi Minh estuvo a cargo de la “toma” del palacio de gobierno de Saigón y ante quien el Presidente de Vietnam del Sur presentó su rendición al Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam⁶⁶; de la misma manera que en 1994 fue una mujer, la Coronela Ana María, de 26 años, quien dirigió la “toma” del pueblo cuna del colonialismo, feudalismo y catolicismo chiapaneco, jocosamente llamada Coletolandia o sea, San Cristóbal de las Casas el 1° de enero de 1994, retiró la bandera nacional de la alcaldía entregándosela a la Comandanta Ramona y poco después se leyó la Primera Declaración de la Selva Lacandona con la que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional le declaró la guerra al gobierno de México. No son únicas aunque sí son diferentes de las famosas *Soldaderas* de la Revolución Mexicana de 1910, quienes también hicieron con sus actos, el país que emergió de esa gesta.

Si antes las mujeres indígenas no eran vistas, a partir de entonces no solamente en Chiapas y en México sino en el mundo entero se las visibilizó. Su presencia armada fue de tal impacto porque los políticos y los ejércitos tradicionales no estaban acostumbrados a tratar con mujeres a este nivel de rebelión y ni siquiera

⁶⁶ Núñez, Kyra, *Mujeres de Vietnam*, Editorial Núñez, S.A., México, 1982



podían hablar directamente con ellas sin los servicios de traductores. Entonces, para responder en primera instancia a la pregunta de si la presencia de las mujeres zapatistas en el conflicto étnico armado del EZLN contribuyó a distender la escalada de la violencia al cabo de 12 días de enfrentamientos desiguales seguida de la firma de los Acuerdos de San Andrés, la respuesta es afirmativa, cuando menos por el tiempo que le tomó al Gobierno de México conocerles, entender sus lenguajes, tomar conciencia del alcance de sus demandas y aceptar que mujeres indígenas rurales eran revolucionarias desde el momento mismo cuando un 17 de noviembre de 1983 se instaló el primer campamento guerrillero en la selva lacandona y que las autoridades lo ignoró descalificando cualquier acción porque era un grupo de indígenas.

La muñeca zapatista hecha a base de trapos a la imagen de Ramona, Esther, Ana María y decenas de mujeres guerrilleras más, sigue causando furor entre quienes visitan los municipios donde hace 30 años los pueblos indígenas le dijeron a México y de paso al mundo, que ¡YA BASTA! de desigualdad y explotación y se tomaron sus derechos humanos por la vía armada.

Referencias

- Asociación Cultural Na Bolom, San Cristóbal de las Casas, Chiapas
- Ballin, Luisa, *Au pays de Zapata. Le premier jour de l'an, la population indigène du Chiapas, au Mexique, se révoltait. Les femmes ont largement participé au soulèvement*, Femmes Suisses, Ginebra, abril 1994 Entrevista a Kyra Núñez de regreso de la tierra en guerra.
- Banks, Michael, "The international relations discipline: Asset or liability for conflict resolution?", en Edward E. Azar y John W. Burton, *International Conflict Resolution. Theory and Practice*, Sussex, Wheatsheaf Books, 1986.
- Berners-Lee Tim, *Carta Abierta*. Tomado de Excelsior, 12-03-2019 <https://www.bbvaopenmind.com/articulos/primeros-los-medios-y-luego-nosotros-como-ha-cambiado-internet-la-naturaleza-fundamental-de-la-comunicacion-y-su-relacion-con-el-publico>
- BBC News*, 1º de enero 2024, Ayelén Oliva @ayelenoliva, "Qué queda del Zapatismo después del levantamiento del EZLN en México (y qué fue del subcomandante Marcos)
- Castellanos, Laura, La Ley Revolucionaria de Mujeres es un documento breve, de diez leyes, que integra derechos básicos exigidos por las zapatistas que no les habían sido reconocidos por el Estado ni la sociedad —regidos bajo un orden patriarcal, clasista y racista ni por sus propias comunidades.
- CONVAL: Chiapas, aunque sigue siendo la entidad con mayor pobreza a nivel nacional, ha reducido este indicador de 75,5% en 2020 a 67,4% en 2022.
- Duran de Huerta, Marta. *Yo, Marcos*, Ediciones del Milenio, México, pp. 109-116, 1994



- EZLN/Dossier/Diciembre de 2023. *El informe Digital 2023* estimó en 5,160 millones de usuarios de internet, o sea el 64,4% de la población mundial; ese año el número de internautas se incrementó un 1,9% respecto de 2022. <https://datareportal.com/reports/digital-2023-global-overview-report>. Al mismo tiempo el número de conexiones internet se calculó en 2 billones y ello sin contar a que China y la India son países donde casi no existe el servicio ni el acceso a internautas
- France 24*, Mexico's Zapatistas mark 30th anniversary of uprising. Issued on: 01/01/2024 - 18:43 Modified: 01/01/ 18:41, 2024
- Fray Gonzalo Ituarte, presidente de la organización civil Serapaz. https://www.youtube.com/watch?v=-d_rK2bfkI0
- Hoang Bich Son, Ministro de Relaciones Exteriores, República Socialista de Vietnam, entrevista en Hanoi, "Estamos conscientes de que la guerra que declaramos es una medida última pero justa", decían los zapatistas desde Chiapas despertando la atención del mundo entero. Tomado de Núñez Kyra, *Corresponsal de Excelsior*, 1995.
- Independent Commission on International Humanitarian Issues, *Indigenous people. A global quest for justice* London, Zed Books, 1987.
- Kumar Rupesinghe, "Theories of conflict resolution and their applicability to protracted ethnic conflicts", en Kumar Rupesinghe (ed.), *Ethnic Conflicts and Human Rights*, Oslo, The United Nations University & Norwegian University Press, 1988
- McLuhan, Marshall, *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*. México, Edit. Diana, 1977
- Muñoz Ramírez, Gloria, *Plata sobre la selva*, file:///Volumes/KINGSTON/EZLN%2030%20años/

- PLATA%20SOBRE%20LA%20SELVA%20—%20ojarasca.html
- Núñez de León, Kyra “Censura y autocensura en la prensa en México”, FCPS-UNAM, 1977
- Idem, *Mujeres de Vietnam*, Editorial Núñez, S.A., México, 1982
- Pacheco Pazos, Maricela Hazel, *Violencia digital contra mujeres que participan en política*, Ed. UNACH, 2024
- Peri, Yoram *Intractable conflict and the media*. *Israel’ Studies*, 12(1), 79-102. 2007
- Pollis, A. Globalization and Ethnic Conflict. In *The Proceedings of the Twenty-First World Congress of Philosophy* (Vol. 13, pp. 57-61) 2007
- Rico, Maité, https://archivo.estepais.com/inicio/historicos/100/7_ensayo_conflicto.pdf captura 17.02.2024 20:19. *El conflicto de Chiapas y los medios*, p.100, 1999
- Ruiseñor Esquinca, Carlos, “El precio de la noticia – Crónica de medio siglo 1944-1994”, Editorial Diálogo, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1994
- Santos Cid, Alejandro. 01 ene.2024 – 05:40CET <https://elpais.com/mexico/2024-01-01/y-los-muertos-de-siempre-gritaron-basta-30-anos-del-alzamiento-indigena-que-reescribio-mexico.html>
<https://elpais.com/mexico/2024-01-01/>
- Sartori, Giovanni. “Sistema de partido hegemónico” o monopolización del poder, 1976. y Vargas Llosa, Mario, “dictadura perfecta”, 1990
- Idem, *Parties and Party Systems: A Framework for Analysis*. New York: Cambridge University Press, 1976. <file:///Users/kyra/Desktop/La%20Jornada%20%20Muestra%20en%20San%20Ildefonso%20recorre%2030%20años%20del%20zapatismo%20en%20Chiapas.html> <https://www.redalyc.org/pdf/160/16057414008.pdf>



- Stavenhagen, Rodolfo, https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Publications/MinorityRights_sp.pdf p.626-627, 1990
- Idem, *Los conflictos étnicos y su internacionalización*, en Estudios Sociológicos. <https://estudiossociologicos.colmex.mx> consultado el 21.4.2024
- Idem, *Opinión pública, organizaciones no gubernamentales y conflictos étnicos*, en Estudios Sociológicos VIII:24, 1990
- World*. Zapatista indigenous rebel movement marks 30 years since its armed uprising in southern Mexico, Jan 1, 2024 4:53 PM EST <https://elpais.com/mexico/2024-01-01/y-los-muertos-de-siempre-gritaron-basta-30-anos-del-alzamiento-indigena-que-reescribio-mexico.html> captura 17.02.2024, 21:24CET https://es.wikipedia.org/wiki/Mujeres_en_el_EZLN sábado 17 de febrero 15:07, 2024
- <https://comunicacionsocial.diputados.gob.mx/revista/index.php/a-profundidad/a-29-a-os-del-levantamiento-armado> [delezln#:~:text=Logró%20visibilizar%20la%20problemática%20de,las%20armas%20en%20la%20mano.](https://comunicacionsocial.diputados.gob.mx/revista/index.php/a-profundidad/a-29-a-os-del-levantamiento-armado)
- <https://cimacnoticias.com.mx/2023/06/09/las-mujeres-en-el-ezln-y-su-ley-revolucionaria-por-la-rebel-dia-autonomia-y-libertad/#gsc.tab=0>
- <https://redlatinasinfronteras.wordpress.com/2022/11/24/reflexiones-sobre-las-luchas-de-las-zapatistas-feministas/>
- https://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento_de_mujeres_zapatistas 17.2.2024, 15:50
- <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/f8a6b043-bc53-4da7-9b81-bf0e6d04b09c/las-mujeres-hicieron-posible-el-ezln>
- <https://cecut.gob.mx/exposiciones/micros/semillaesperanza/levantamientozapatista/#:~:text=El%20Levantamiento%20Zapatista.,La%20Semilla%20>

y%20la%20Esperanza

<https://elpais.com/mexico/2024-01-01/y-los-muertos-de-siempre-gritaron-basta-30-anos-del-alzamiento-indigena-que-reescribio-mexico.html> captura 17.02.2024, 21:24CET “Compañeros y compañeras bases de apoyo, estamos comprometidos ahora. Estamos solos, como hace 30 años. Porque solos hasta ahorita hemos descubierto ese nuevo camino que vamos a seguir: el común”, dijo el subcomandante Moisés en su discurso.

<https://www.jornada.com.mx/noticia/2024/06/21/opinion/ezln-a-40-anos-de-su-fundacion-y-30-de-su-rebelion-6394>

<https://aeropinakes.com/wordpress/1994/06/02/la-fam-contra-el-ezln/>

<https://www.swissinfo.ch/spa/politica-suiza/el-avi%C3%B3n-de-la-discordia/5328568>

<https://www.jornada.com.mx/2009/11/13/politica/017n1pol>

<file:///Users/kyra/Desktop/EZLN%2030%20años/The%20Zapatista%20uprising,%2030%20years%20on%20-%20Equal%20Times.html>

La autonomía es la vida





Fotógrafa: Angélica Torrejón

Tesis original





Fotógrafo: Marco A. Cruz



UNIVERSIDAD DE GINEBRA
INSTITUTO UNIVERSITARIO
DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

LA COBERTURA DE PRENSA DE
LOS CONFLICTOS ETNOPOLÍTICOS

Cómo cubrió la prensa internacional en 1994 el
inicio de la revuelta en Chiapas

© Copyright 1997 by Kyra Núñez-Johnsson

Ginebra

*El terrateniente llegando a su hacienda
ve a sus indios trabajando en el campo y en
la gran casa de campo. Cuando su portero,
un indio también, abre la puerta,
el propietario preguntó:
“¿Hay alguien en casa?”
“No, no hay nadie en casa, señor”, respondió el indio.*

OCTAVIO PAZ, EN “EL LABERINTO DE LA SOLEDAD”

*“No tomamos las armas para aparecer en los
periódicos. Nos levantamos en armas para no
morir de hambre. Si el gobierno no escucha
nuestras demandas, el problema continuará
y la guerra va a continuar, aún si aparecemos
en los periódicos o no”.*

SUBCOMANDANTE MARCOS, DEL EZLN

■ San Cristóbal y otras 3 ciudades, ocupadas

Sublevación en Chiapas

■ Se proponen los alzados avanzar al DF y deponer a Salinas

■ Llama Gobernación a la cordura y al diálogo dentro de la ley

■ Los obispos de Tuxtla y Tapachula, dispuestos a mediar



Integrantes del que se hace llamar Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en la alcaldía de San Cristóbal. Foto: Carlos Cisneros

Rosa Rojas, Matilde Pérez, David Aponte e Ismael Romero, enviados □ En San Cristóbal incendian la coordinación de la PJ estatal □ 2 policías muertos en Ocosingo, 3 en Las Margaritas; Altamirano, la otra localidad retenida □ Son más de mil, muchos uniformados, según testigos □ Emiten una "declaración de guerra al Ejército Mexicano" □ Esta no es la guerrilla que pega y huye, sino pega y avanza: "comandante Marcos" □ La demanda social, aunque válida, no puede usarse como pretexto para violentar el orden: comunicado de la SG □ No es recurriendo a las armas como pueden resolverse los grandes problemas del pueblo: Cárdenas □ Llama Fernández de Cevallos a una rápida solución, evitando la pérdida de vidas □ Acusa el gobierno local a "sacerdotes y diáconos de la Teología de la Liberación" de "facilitar a estos grupos el sistema de radio de la diócesis de San Cristóbal" □ Vuelo de aviones y helicópteros, única señal militar hasta ahora

HOY DOMINGO 2 DE ENERO DE 1994

NO A LOS VIOLENTOS



Desde que en los años 70 fue acabado el intento guerrillero encabezado por Lucio Caballero, en Guerrero, el país no asistió a un brote de violencia rural como el que comprende desde ayer al estado de Chiapas. La situación es condenable, extendible y delicadísima, todo el mismo tiempo, y para explicarla es preciso destinar cuidadosamente los elementos.

■ 2

Con tres notas diplomáticas entra en vigor el TLC norteamericano

□ Intensos preparativos de funcionarios de EU, pese a las festividades □ 35% de importaciones estadounidenses quedan libres de aranceles □ La industria mexicana entra en competencia en uno de sus peores momentos de los últimos años

Páginas 21 y 22

■ Carlos Montemayor ■

Chiapas: ¿solución social, o militar?

La solución militar en el México actual no puede ser una buena decisión; sería una terrible equivocación. No podrá resolverse ningún conflicto social, agrario, indígena, con la intervención del Ejército Mexicano. Particularmente por eso en México estos problemas no son de orden militar, sino de orden social, político y económico, y

■ 9

■ Pablo Gómez ■

Violencia y sus responsables

La sublevación armada en por lo menos cuatro cabeceras municipales chiapanecas obedece a dos causas generales: el tremendo atraso social en esa región del país y la decisión de un grupo político de iniciar lo que éste mismo denomina guerra, cuyo objetivo es disponer al dictador.

La situación social de Chiapas es hasta

■ 7

CAPÍTULO PRIMERO.- INTRODUCCIÓN

Hay momentos en los que “la violencia vale la pena”

No habían transcurrido más de cuatro horas del primer día del año 1994 cuando, en una abandonada entidad de México, Chiapas, un grupo de rebeldes desconocidos emergieron de la selva Lacandona, identificándose como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional⁶⁷ y declarando la guerra al gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari.

Silenciosa y cautelosamente, grupos de indígenas mexicanos y campesinos dentro del movimiento dijeron que era “una revolución”⁶⁸ y se apoderaron de San Cristóbal de Las Casas, Ocosingo, Altamirano y Las Margaritas, cuatro localidades de la sierra de ese Estado del sur mexicano donde, previamente, el gobierno federal había negado que se estuviera llevando a cabo alguna actividad guerrillera.

⁶⁷ De aquí en adelante EZLN

⁶⁸ En este trabajo la referencia a la revolución zapatista será indistintamente denominada revuelta, insurrección, guerrilla o rebelión, ya que estas fueron las principales nominaciones utilizadas por periodistas y editorialistas en sus diversos escritos.

Los indios rebeldes tomaron el estandarte del héroe revolucionario mexicano Emiliano Zapata (1879-1919)⁶⁹ quien exigió “Tierra y Libertad” en 1909 con un grupo de campesinos e indígenas del centro de México contra la dictadura de Porfirio Díaz; y durante algunos años logró aplicar el “Plan de Ayala” que defendía el derecho de los campesinos a apoderarse de la tierra y básicamente permitió la reforma agraria en la región bajo su control. Con la victoria del movimiento revolucionario en 1911, la reforma agraria se convirtió en uno de los principales legados inscrito en la Constitución mexicana.

85 años después, los nuevos rebeldes zapatistas explicaron a la prensa⁷⁰ los dos detonadores de su rebelión: los indígenas en Chiapas,⁷¹ como muchos

⁶⁹ Como una tradición política, cada presidente mexicano elige un patrón para su permanencia en el gobierno; la elección del presidente Salinas fue precisamente Emiliano Zapata, su héroe personal, y en su honor fue nombrado uno de sus hijos y hasta el avión presidencial. Por otra parte, “En su mensaje anual sobre el estado de la nación, Noviembre (1993) el Sr. Salinas dijo: “Siempre habrán batallas por la justicia social en nuestra nación mientras la memoria y el ejemplo de Emiliano Zapata permanezcan vivos en el corazón de los mexicanos”. Antonio De Palma, Diario de Emiliano Zapata. En el grito de guerra de los indios, Zapata cabalga de nuevo, The New York Times, 27 de enero, p. 4

⁷⁰ Tim Golden, La voz de los rebeldes tiene a los mexicanos en su hechizo, The New York Times, 8 de febrero, pág. 3

⁷¹ Los indios de Chiapas constituyen un tercio de los 3.2 millones



otros mexicanos, estaban indignados por lo que vieron como la victoria fraudulenta del Sr. Salinas sobre el líder izquierdista Cuauhtémoc Cárdenas en las elecciones presidenciales de 1988; y se sintieron más desfavorecidos por la eliminación por parte del gobierno de la antigua promesa de la Constitución mexicana de tierras para campesinos en forma de ejidos o propiedades semi-comunales que también beneficiaron a los indígenas⁷².

El EZLN, en su sorpresivo ataque, también denunció la obra maestra económica del presidente Salinas, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte⁷³, como la “sentencia de muerte para los pueblos indígenas de México”. Ese acuerdo entró en vigor entre México, Estados Unidos y Canadá ese mismo día 1 de enero.

Unas pocas horas más tarde, ese mismo día, los primeros periodistas llegaron a Chiapas y el mundo comenzó el nuevo año con noticias sobre otro conflicto

de habitantes del Estado, integrando diez etnias: Tzotzil, Tojolabal, Mame, Tzeltal, Zoque, Lacandon, Chol, Motozintleco, Chuje, y Jacalteco, las seis primeras tribus descendientes directas de mayas

⁷² El artículo 27 de la Constitución mexicana fue modificado durante la administración del presidente Salinas con el fin de proporcionar requisitos para el plan económico neoliberal de la nación.

⁷³ De aquí en adelante TLCAN

étnico. Un día después, el gobierno ordenó a los militares contraatacar y la sangre comenzó a correr. Una semana después, alrededor de mil periodistas de México y de todos los rincones del mundo estaban en Chiapas cubriendo otra guerra causada por la miseria, la explotación y la discriminación de todo tipo. Dos meses después, los rebeldes y los representantes del gobierno se separaron de la primera ronda de conversaciones de paz, de la que los indios recibieron un paquete lleno de promesas que podrían comprarse con dinero. Más importante aún, para entonces la nación había tomado una dirección democrática en la política.

Fueron 9 semanas y dos días de frenética cobertura mediática en el exterior (271 artículos con 10 editoriales solo en cinco diarios internacionales) sobre este conflicto étnico que produjo resultados nunca imaginados para un país donde incluso la oposición política estaba institucionalizada⁷⁴. De hecho, esos “pocos indios que no hablan español y no tenían demandas

⁷⁴ El Partido Revolucionario Institucional (PRI) ha estado en el poder desde 1929. Todos los presidentes han pertenecido a este partido; también la mayoría de los senadores y diputados del Congreso; desde entonces, todos los gobiernos de los Estados y los principales municipios han sido priístas. El Partido Acción Nacional (PAN) ha sido el partido de oposición desde alrededor de los años 30, aunque casi nunca llegó a ocupar un puesto en la estructura política del país; sin embargo, desde mediados de los 90 algunos municipios y gobernaturas han sido ganadas por el PAN.



claras”⁷⁵ obtuvieron muchas más concesiones en solo 10 días de combate y diez días de conversaciones, que toda la oposición en 65 años⁷⁶.

La *revolución zapatista* fue cubierta por la prensa internacional hasta el más mínimo detalle: una bandada de periodistas informaba desde la convulsa región lo mejor que podía, averiguando quiénes eran realmente los rebeldes y las causas que provocaron su levantamiento. Si hubieran venido mucho antes para exponer al mundo la discriminación y los abusos que sufrieron los indígenas y campesinos en Chiapas desde tiempos inmemoriales, o si al menos hubieran venido al sur después de las denuncias de derechos humanos de organizaciones internacionales no gubernamentales⁷⁷ como Amnistía Internacional, probablemente se podría haber evitado este otro conflicto étnico y se habría evitado el saldo de unas 400 víctimas.

Pero entonces, ese de enero, los medios internacionales hicieron lo rutinario. En primer lugar, las

⁷⁵ La primera identificación gubernamental de los rebeldes fue dada por un funcionario de Chiapas el 1 de enero. Golden, Ataques rebeldes golpean 4 ciudades en México, *The New York Times*, 2 de enero, p.2

⁷⁶ Bertrand de La Grange, México: La inquietante revuelta de los indios de Chiapas *Le Monde* 27 de enero, p. 6

⁷⁷ De aquí en adelante NGO's

noticias sobre la insurrección fueron muy posiblemente evaluadas por los consejos editoriales de todo el mundo, que probablemente, las consideraron imprimibles ya que los insurgentes indígenas declararon la guerra al TLCAN, el boleto de entrada de México al club de los ricos, naciones democráticas e industrializadas; y más precisamente el mismo día en que se puso en marcha el acuerdo comercial. En segundo lugar, lo más probable es que los medios de comunicación se hubieran dado cuenta de que un país, que había invertido tan caro en su imagen de progreso, podía enfrentarse a una insurrección de un contingente de campesinos desfavorecidos de origen indígena.

La llamada *revolución zapatista* está ya en su cuarto año. Es cierto que el levantamiento armado se dio por terminado desde el 2 de marzo de 1994, cuando terminó la primera ronda de conversaciones de paz, pero continúa el conflicto étnico en sí. Desde las maniobras políticas del gobierno que mantiene su postura de diálogo pero que se retracta de las promesas acordadas desde 1994, hasta la tenaz actitud rebelde de los zapatistas que no han cedido en absoluto a sus demandas, lo que queda es una “guerra de baja intensidad” en la que las etnias de Chiapas, así como del resto de México, han estado rodeados por la presencia militar más intensa jamás vista, invocando más



peligros y tensiones que hace 40 meses, y el resultado final no está claro.

A menos, a menos que los medios masivos de comunicación continúen desempeñando el papel que asumieron desde el levantamiento indígena, el de informar sin parar sobre la *revolución zapatista* y cubrir el conflicto desde el mismo lugar donde las condiciones de vida de unos dos millones de personas los movieron a rebelarse contra la discriminación política, económica y social. Y, de ampliar esa cobertura de prensa a otras comunidades étnicas en México, Los medios de comunicación podrían desempeñar un papel más importante en la prevención de situaciones similares “desesperadas” de tomar las armas para exigir derechos y respeto.

Pero, durante los dos primeros meses del suceso que se convirtió en un conflicto etnopolítico y no en el clásico movimiento guerrillero⁷⁸, los zapatistas llegaron tan lejos como probablemente no podían haber imaginado: se dieron a conocer en todo México y el resto del mundo, denunciaron con muchos argumentos el TLCAN y encontraron que la mayoría de la gente simpatizaba con ellos. Su sufrimiento y el contraataque indiscriminado ordenado para reprimirlos fue criticado nacional e internacionalmente, hasta el

⁷⁸ Octavio Rodríguez Araujo, La revuelta se veía venir, El País, Jan. 6, p. 6

punto de que presiones internas y externas movieron a la presidencia a detener su maquinaria militar.

Es cierto que el TLCAN no fue renegociado, pero la gente en México y en el mundo tomó conciencia de sus significados y consecuencias en las poblaciones desfavorecidas. Los zapatistas fueron los que cumplieron las condiciones del gobierno, no de otra manera, para iniciar las negociaciones de paz; no se desarmaron, desenmascararon ni revelaron la identidad de sus líderes como exigía el presidente mexicano; obligaron al gobierno nacional a iniciar un nuevo camino hacia elecciones verdaderamente efectivas y, fue debido a ellos y a su incredulidad de que cualquier elección pudiera ser justa y libre, que el Presidente Salinas abrió una invitación a observadores extranjeros para monitorear el proceso electoral en 1994.

Lo más importante es que cultivaron y dieron un buen uso a la maquinaria de los medios de comunicación de masas. Seis días después de que los zapatistas emprendieran acciones violentas, el presidente Salinas declaró que “la violencia no generará más libertad, ni más democracia, sino odio y hostilidad política”⁷⁹, sin embargo, lo que se produjo como resultado de la revuelta indígena fue

⁷⁹ Golden, México ofrece una amnistía a los rebeldes mientras se retiran, *The New York Times* 7 de enero p. 7



precisamente más libertad, más democracia, solidaridad y apoyo político incluso de algunos opositores políticos, confirmando así que en el levantamiento zapatista, “la violencia vale la pena”.⁸⁰

“Todo en Chiapas es México”, un eslogan que se hizo realidad

Nunca antes de la insurrección zapatista de 1994 el mundo había prestado atención a Chiapas, uno de los 31 estados de México. Las abundantes investigaciones realizadas en Chiapas desde el 1º de enero de 1994 y recogidas por los medios de comunicación, muestra que unas 200 veces las comunidades indígenas se han rebelado contra quienes las controlan y explotan desde 1712 (cuando los tzeltales se rebelaron contra la imposición de impuestos para ayudar a construir una iglesia) y que, en muchos casos, la iglesia católica romana había desempeñado un papel importante para ayudar a los indios a comprender la naturaleza de su dominación, promoviendo así su deseo de ser libres. En todos los casos, sus movimientos de libertad habían sido violentamente reprimidos, aunque se les concedió cierto reconocimiento en tiempos de Fray Bartolomé de Las Casas, en el siglo XVIII, cuando las autoridades decían que “los

⁸⁰ De La Grange, *ibid*

indios también son humanos” y merecen ser tratados como racionales.⁸¹

La Revolución Mexicana de 1910 no llegó a Chiapas principalmente porque era una tierra inaccesible y no había figuras políticas que tomaran la bandera de la Revolución, y mucho antes Chiapas no participó en el movimiento de Independencia de 1810 debido a su pertenencia a la Capitanía General de Guatemala. Chiapas fue anexada a México en 1814 y desde entonces olvidada a nivel político central -ver mapa y tabla al final de esta sección- como lo demuestra lo siguiente: “Chiapas ocupa el último lugar entre los Estados mexicanos en hogares con electricidad (66.9%), el último en el número de niños menores de 14 años que asisten a la escuela (71.3 %), y el último en el número de personas mayores de 14 años que saben leer (69.6 %). Ocupa el cuarto lugar en el porcentaje de hogares con acceso a alcantarillado (41,2 %) o agua corriente (58,4 %). El 25% de los 3.2 millones de habitantes de Chiapas son indígenas. En 1990, el 26,4 por ciento hablaba una lengua india y el 30 por ciento no hablaba español. En 1990, el 21 por ciento de los trabajadores ganaba entre 1.67 y 3.32 dólares al día.⁸²

⁸¹ Golden, Rebeldes determinados a “Construir el socialismo en México”, *The New York Times*, Jan. 4, p. 3, y muchos otros artículos en *El País*, *The Guardian* and *Le Monde*.

⁸² Ídem, *Herederos de los mayas se mantienen*, *The Guardian*, 5 de enero, p. 11



Este deprimente Estado de Chiapas confirmaba también que el eslogan político popularizado a mediados de los años setenta, el de “Todo en Chiapas es México; todo en México es Chiapas” no está lejos de la realidad. En efecto, la mayoría de las condiciones que las comunidades indígenas en Chiapas habían experimentado durante años hasta que los zapatistas se rebelaron, son similares a las de unos 10 millones más de indígenas que hay en México.⁸³

⁸³ El 10 por ciento de la población mexicana actual (estimada extraoficialmente en más de 94 millones de personas) es reconocida oficialmente como indígena.

¿Hay un papel para los medios de comunicación en los conflictos etnopolíticos?

Las naciones de todo el mundo están experimentando hoy nuevos tipos de dilemas de seguridad debido al surgimiento de conflictos étnicos armados, violentos y a menudo sangrientos. Los conflictos etnopolíticos⁸⁴ “se están convirtiendo en un patrón generalizado en el período posterior a la Guerra Fría”.⁸⁵ En efecto, no menos de 300 conflictos bélicos ocupaban la atención de los medios de comunicación de masas en todo el mundo a finales de 1996.

La mayoría de estos conflictos involucraron a grupos étnicos en más de 50 países, principalmente pertenecientes al llamado Tercer Mundo. El fenómeno de los conflictos étnicos no es nuevo en la ciencia política, pero actualmente se le da realce entre los temas contemporáneos en los estudios de conflictos y seguridad, así como en los medios de comunicación o las ciencias de la comunicación.⁸⁶

⁸⁴ Un conflicto etnopolítico se produce cuando los grupos etnopolíticos (grupos étnicos que se han organizado para promover sus intereses comunes) toman medidas que los llevan a un conflicto abierto con los Estados, en Ted Roben Gurr y Barbara Harff, *Ethnic Conflicts in World Politics, Dilemmas in World Politics*, Westview Press, Boulder, 1994, p. 190

⁸⁵ *Idem*, pp. 1-14

⁸⁶ Seymour Topping, director del Centro del Premio Pulitzer y



Se estima que entre 1945 y 1974 murieron unos 20 millones de personas en conflictos étnicos, pero, desde 1991, en la época del final de la Guerra Fría, se habían producido más de 4 millones de muertes -200,000 de ellas sólo en 1993- relacionadas con conflictos etnopolíticos armados.⁸⁷ Durante los últimos dos años, poblaciones enteras han compartido simultáneamente los informes de los medios de comunicación de todo el mundo sobre rebeliones y tragedias que involucran a grupos étnicos, es decir, Zapatistas en México, tamiles en Sri Lanka, tutsis y hutus en Rwanda, croatas, serbios y musulmanes, y limpieza étnica en Bosnia-Herzegovina. Las redes mundiales y las tecnologías informáticas, como Internet, se están utilizando para comunicar en todo el mundo las causas de los grupos étnicos⁸⁸, lo que

profesor de la Graduate School of Journalism de la Universidad de Columbia, consideró que existe una nueva percepción sobre la formación de los futuros reporteros “para cubrir los conflictos regionales y étnicos que se han multiplicado en el mundo posterior a la Guerra Fría”, a través de la exploración de la “naturaleza de los conflictos” y el énfasis “en las técnicas prácticas empleadas en la cobertura para la prensa y la radiodifusión desde las áreas operativas, en el comportamiento en las relaciones con los militares y hacer frente a la censura”, Nueva York, noviembre de 1996

⁸⁷ Gurr and Harff, op. cit. p. xiii

⁸⁸ Marcos, subcomandante del EZLN, había utilizado ampliamente el internet para poner en los medios de comunicación in-

muy probablemente ha ayudado a reunir solidaridad en el extranjero.

Según Gurr y Harff, los conflictos etnopolíticos son en el mundo contemporáneo “mucho más publicitados que los de la época de la bipolaridad política mundial”⁸⁹ Lo que esos autores quieren decir con “mucho más publicitado” es probablemente que los medios de comunicación dedican más espacio, tiempo e imágenes a la cobertura de prensa de esos conflictos, como se demuestra con los casos de Rwanda, Bosnia-Herzegovina y México.

El punto, sin embargo, podría ser que los conflictos etnopolíticos están reemplazando de alguna manera a las guerras interestatales. Según el ex Secretario General de las Naciones Unidas, Boutros Boutros-Ghali, “los conflictos étnicos y civiles son más peligrosos para los derechos humanos que las guerras clásicas entre Estados, (y) se encuentran

ternacionales los reclamos y reivindicaciones zapatistas con enorme éxito demostrado por el alto número de veces que los medios habían impreso o difundido sus cartas y comunicados desde el 1 de enero hasta hoy. Para más información sobre el tema de la guerrilla computarizada, véase el documental televisivo de Nicolás Wadimof, *Cyber-guerrillas*, en *Temps Present*, Televisión Suisse Romande, marzo de 1996 y Kyra Núñez, *El Sub Marcos* compare el avance tecnológico. El virus del Internet se vuelve epidemia, LEMUS, Mexican news-agency, Ginebra, 17 de marzo de 1995

⁸⁹ Gurr and Harff, op. cit. p. 14



entre los más perjudiciales para los derechos de los individuos”⁹⁰.

Pero entonces, la historia está demostrando que en la búsqueda de un Estado-nación duradero, los gobiernos no han considerado al grupo étnico como un grupo político constituyente hasta el día en que el desposeído se presenta para buscar lo que no tiene (es decir, su derecho a la autodeterminación).⁹¹ De hecho, la mayoría de las demandas indígenas de derechos humanos y las razones de su rebelión no son contemporáneas, sino una promesa de respeto incumplida desde hace mucho tiempo, agravada de hecho, por lo que esos pueblos indígenas, incluidos los zapatistas, perciben como nuevos elementos de discriminación y explotación como los previstos por la liberalización de los mercados y la globalización del mundo.

⁹⁰ El ex Secretario General de las Naciones Unidas, Boutros Boutros-Ghali, discurso ante la 52^a Comisión de Derechos Humanos, Ginebra, 18 de marzo de 1996

⁹¹ El derecho de los indios a la autodeterminación es el punto clave en la negociación internacional de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, que se está llevando a cabo desde 1985 bajo los auspicios de la Comisión de Derechos Humanos. Algunos gobiernos consideran que tal demanda es imposible, ya que su concesión representaría la fragmentación del Estado, pero los pueblos indígenas afirman que sólo podría ejercerse en compatibilidad con la integridad territorial del Estado.

El estado actual del mundo es complejo y angustioso desde la desintegración del bloque comunista y la evaporación de las teorías políticas basadas en hegemonías bipolares; los responsables políticos sostenían que el fin de la Guerra Fría conduciría a un mundo estabilizador, mientras que de hecho, al menos por el momento, puede describirse como un “sistema multipolar étnicamente fragmentado”.⁹²

Conscientes de esta realidad, las Naciones Unidas introdujeron a principios de la década de 1990 el concepto de “diplomacia preventiva”⁹³ con el objetivo de detener la aparición de conflictos y guerras. En el último cuarto de la presente década, el concepto había evolucionado a una especie de principio de acción que incluía la cooperación con los medios de comunicación, especialmente el sistema de televisión, “el medio de comunicación más poderoso de la

⁹² Gurr and Harff, op. cit. pp. 9-10

⁹³ Según el ex secretario general de las Naciones Unidas, Boutros-Ghali, la diplomacia preventiva debía ser una herramienta política para que la organización se ocupara de grupos y Estados al borde de un conflicto. Su idea de la diplomacia preventiva consistía en dialogar con los países propensos al conflicto y enfrentarlos, e involucrar a otros Estados para ayudar a calmar la disputa, así como organizar programas de asistencia que serían ejecutados por los organismos de las Naciones Unidas. En este sentido, la diplomacia preventiva debía ser ejercida por el Secretario General o por su representante. En *An Agenda for Peace*, Naciones Unidas, Nueva York, 1992



actualidad”, reconociendo su poder y potencial para influir en los responsables de la toma de decisiones y promover el entendimiento internacional.⁹⁴

Antes de la ONU, los politólogos habían reconocido que “la explosión de la cobertura noticiosa global liderada por la CNN ha aumentado la conciencia pública de la dimensión humana de estos conflictos y, por lo tanto, ha contribuido a presionar a los responsables políticos para que tomen medidas constructivas” y avanzaron la idea de que una especie de CNN por la Paz podría permitir a los responsables políticos contrarrestar y restringir los conflictos etnopolíticos.⁹⁵

Sin embargo, se pueden identificar otras funciones de los medios de comunicación en los conflictos etnopolíticos: la prevención de la propagación de la violencia y la promoción de un compromiso temprano para la búsqueda de una solución pacífica al conflicto. Pero entonces, es esencial que los medios de comunicación se ciñan a la historia todo el tiempo que sea necesario para que el conflicto se resuelva definitivamente.

Es cierto que “una amplia parte de la población mundial vive en condiciones desastrosas, pero recibe

⁹⁴ Foro Mundial de la Televisión de las Naciones Unidas, Declaración. Nueva York, noviembre de 1996

⁹⁵ Gurr and Harff, *op. cit.* p. 151-152

la atención mínima de los medios de comunicación”,⁹⁶ en parte porque los medios de comunicación ignoran sistemáticamente esas “corrientes subterráneas sutiles pero vitales” mejor descritas como el DBI o temas “aburridos pero importantes”⁹⁷ que podrían dar a los medios de comunicación una alerta temprana de una crisis inminente, como los abusos de los derechos humanos, la discriminación política, los gestos antidemocráticos, la discriminación racial, la pobreza, las epidemias, el desempleo, la situación general de violencia en localidades o regiones, la represión militar, etc. Para decepción de muchos, no hay cobertura mediática hasta que la guerra ha comenzado, y entonces, es demasiado tarde para la acción preventiva.

Una noticia del DBI⁹⁸ llegó a principios de junio de 1993 desde Chiapas. A modo de informe, la Secretaría de la Defensa Nacional hizo público un aviso de que a finales del mes anterior las tropas federales se encontraron con grupos armados en Corralchén,

⁹⁶ William Shawcross, *La calidad de la misericordia*, Simón and Schuster, New York 1984 p 19

⁹⁷ Mort Rosenblum, *en Quién robó las noticias? Por qué no podemos seguir el ritmo de lo que sucede en el mundo y qué podemos hacer al respecto*, John Wiley & Sons, Inc. Nueva York, 1993

⁹⁸ Dum but important = Tonto pero importante (aclaración hecha en julio 2024)



uno de los muchos pueblos de la sierra de Chiapas, e intercambiaron disparos. Dos soldados fueron asesinados y, por lo tanto, se llevó a cabo una búsqueda entre las aldeas indígenas para encontrar a los culpables. Cuando en México se planteó la cuestión de la existencia de guerrillas en Chiapas, las autoridades militares lo negaron rotundamente.

Un par de meses después, Chiapas y la guerrilla zapatista se convirtieron en la noticia más candente del mundo. A partir del 1 de enero de 1994 miles de periodistas⁹⁹ estaban listos para cubrir lo que muchos catalogaron como la primera guerra del ciberespacio, la primera guerra poscomunista, la primera guerra étnica después de la guerra fría, o la primera guerra étnica contra un acuerdo comercial. Para muchos periodistas, era su Bosnia-Herzegovina en las Américas. ¿Será también porque los medios de comunicación cayeron bajo el hechizo de la “voz de los rebeldes”, el subcomandante Marcos, al igual que las ONGs, los partidos de oposición y amplios sectores de las sociedades de todo el mundo, no sólo de México?

La *Marcomanía* ayudó a la causa indígena, incluso cuando los zapatistas aparecieron en público ocultando su identidad bajo pasamontañas, no ocultaron

⁹⁹ En ese momento, las ONG afirmaban que había nada menos que dos mil periodistas, entre reporteros nacionales e internacionales de todos los medios y sistemas de comunicación.

sus demandas y el mundo a través de las noticias vio sus rostros de miseria, desnutrición, privación, discriminación... y reaccionó al respecto. Cuando el contraataque del ejército fue detenido por el presidente Salinas, alrededor del 11 de enero, y se ordenó a las tropas que compartieran el trabajo humanitario entre los indígenas con las ONGs, los periodistas sabían que el EZLN había ganado la guerra de propaganda.

“No esperábamos encontrar a la prensa tan abierta a informar sobre los zapatistas. Nos tomó por sorpresa”, dijo Marcos en una entrevista en la que también afirmó que “la prensa internacional es más intuitiva que la prensa nacional”, más dispuesta a ir al fondo del problema, de la situación, una prensa que no es tan impresionable a los actores sino a los hechos.¹⁰⁰

En efecto, antes del 1 de enero de 1994, el comunicado de un rebelde no tenía posibilidad de ser impreso a menos que alguien importante fuera secuestrado y entre las condiciones puestas para la liberación estaba la publicación de dicho documento -como fue el caso durante los movimientos guerrilleros de la década de 1970 con Genaro Vázquez y Lucio Cabañas; con los comunicados y cartas de los zapatistas sucedió lo contrario. La prensa nacional

¹⁰⁰ *Marta Duran de Huerta, Yo, Marcos*, Ediciones del Milenio, México, 1994, pp. 109-116



e internacional estaba más que dispuesta a publicarlos como parte de su cobertura informativa. Según Marcos, “al EZLN le resultó muy útil comunicarse con otros grupos a través de la prensa, y los medios de comunicación se encontraron como un vehículo entre los rebeldes y los pueblos, lo que también podría beneficiarlos con un incremento en el número de lectores”.¹⁰¹

Un indicador de la importancia que los propios zapatistas daban a la cobertura mediática internacional se dio al final de las en la conversaciones en la catedral, a finales de febrero de 1994, cuando Marcos ofreció una rueda de prensa y pidió a la audiencia estimada en unos 2.000 periodistas “atención, para no dejar solos a los zapatistas”¹⁰² al tiempo que les aseguraba que había sido la cobertura informativa la que en no pocas ocasiones había salvado muchas vidas.

El gobierno también lo sabía. Según *The New York Times*, a lo largo del conflicto, las agencias pro-gubernamentales se habían esforzado por limitar la cobertura de la revuelta y la prensa internacional había encontrado “misteriosos problemas técnicos al tratar de transmitir películas de los rebeldes a

¹⁰¹ Ibid

¹⁰² Fernando Orgambides, Los Zapatistas no se disolverán si no hay un acuerdo con el Gobierno mexicano, *El País*, Feb. 24, p. 8

través de instalaciones satelitales gubernamentales.^{103 104}

Una prueba más de la importancia mediática en la cobertura del levantamiento de Chiapas fue un sondeo a través de encuestas. Tres semanas después de la revuelta, el 21 de enero, *Opinión Polis* mostró que el 61 por ciento de los encuestados en México dijo que el conflicto y la masacre podrían haberse evitado y el 40 por ciento culpó al gobierno por el conflicto. Cinco semanas después, *Market Opinión Research International* dijo que el apoyo a los motivos de la insurrección de enero había aumentado del 61 al 75 por ciento para el 18 de febrero.

¹⁰³ Golden, *Rebels Battle for Hearts of Mexicans*, *The New York Times*, 26 de febrero p 5

¹⁰⁴ *Idem*



Presentación de la tesis

La presente tesis aborda el tema de cómo la prensa internacional cubrió un conflicto etnopolítico, tomando el ejemplo de la *revolución zapatista* y sus eventos durante los dos primeros meses, con el objetivo de proporcionar una visión general sobre el papel que los medios de comunicación podrían desempeñar durante las revueltas internas de los indígenas para prevenir la escalada de violencia y presionar a las partes opuestas para que se comprometan pronto en las negociaciones de paz.

La organización de los trabajos se realizó de la siguiente manera. En primer lugar, y tras la presente *Introducción*, la tesis presenta en el *Capítulo Segundo.- Metodología*, la identificación de los modelos y técnicas de investigación seleccionados para llevar a cabo el estudio, ocupándose principalmente de la investigación de los medios masivos de comunicación y el análisis de contenido como técnica. Propone un conjunto de preguntas de investigación que serán la base de la investigación y propondrán una hipótesis que se pondrá a prueba posteriormente. También se introducirá la selección del caso de estudio y el de los medios de comunicación -cinco periódicos internacionales- que se analizarán en el estudio.

Capítulo Tercero.- Cronología de dos meses de conflicto ofrece un relato sucinto de los acontecimientos, que permitirá asociar fácilmente los acontecimientos, actores y hechos sobre la *revolución zapatista* desde el levantamiento del 1 de enero hasta el final de la primera ronda de conversaciones de paz el 3 de marzo.

Los tres capítulos siguientes constituyen la mayor parte del estudio. En *el Capítulo Cuarto.- Cobertura mediática del conflicto*, se presentan los detalles sobre cómo los medios impresos cubrieron la insurrección. También ofrece lo que se convirtió en los “eventos preferenciales de los medios” durante el levantamiento del EZLN o los eventos que la prensa se esmeró especialmente en cubrir con mayor precisión y número de artículos.

Capítulo Quinto.- La posición de los medios de comunicación en el conflicto, analiza los propios medios de comunicación y cómo reaccionaron ante la insurrección. Preguntas como: ¿La prensa tomó partido en el conflicto? ¿Qué tipo de criterios utilizó para cubrir los eventos? ¿Qué fuentes de información fueron privilegiadas? ¿Prefería la prensa la información proporcionada por los corresponsales de los medios de comunicación o por las agencias de noticias? aquí se proporcionan algunas respuestas.

Del mismo modo, el *Capítulo Sexto.- Posición editorial y cobertura informativa*, ofrece el análisis de los diez



editoriales impresos por los cinco periódicos internacionales seleccionados desde el punto de vista de su favorabilidad o no con las partes en conflicto.

En cada uno de estos tres capítulos se insertan tablas para una lectura rápida de los resultados.

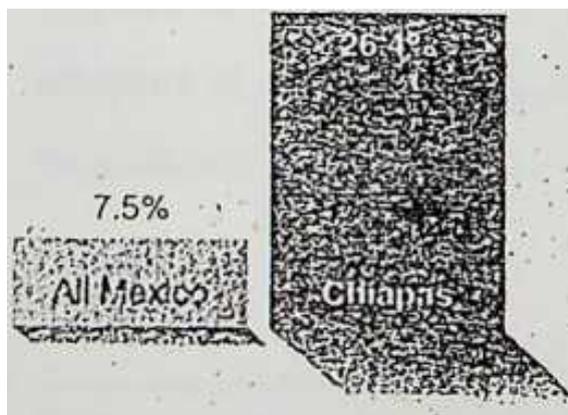
Finalmente, *en el Capítulo Séptimo.- Conclusiones*, se presentan los principales hallazgos y conclusiones de la investigación y su relación con las preguntas de investigación presentadas en el segundo capítulo; también se adelantan los resultados de una prueba preliminar a la hipótesis.

Al final se presenta la bibliografía.

Mapa y gráfico de Chiapas



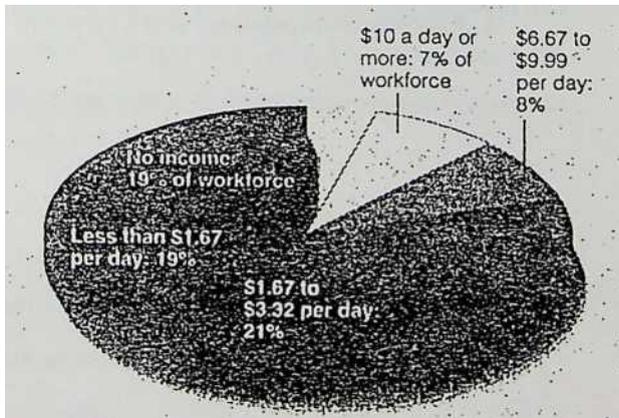
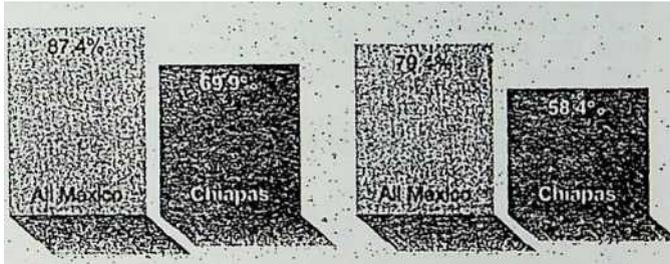
Brecha de lenguaje



INDÍGENAS DE CHIAPAS

Porcentaje de la población que hablaba una lengua indígena en 1990.

No hablan español 30%



INGRESO

Ingreso diario promedio de los trabajadores de Chiapas en 1990.

El salario mínimo es de \$3.33 por día. Información de ingresos porque el cinco por ciento de la población no era conocida. _



Todos somos Marcos

CAPÍTULO SEGUNDO.- METODOLOGÍA

Prefacio

Una manera de averiguar cómo es posible que el mundo parezca ser “un sistema multipolar étnicamente fragmentado” podría ser a través de la reflexión proporcionada por los medios masivos de comunicación.

Sin embargo, el papel que la prensa podría desempeñar en la observación y cobertura de conflictos etnopolíticos contemporáneos apenas se investiga en la ciencia política y en los estudios de medios de comunicación. El primero se concentra principalmente en la investigación sobre temas políticos, mientras que el último se centra en la investigación en los medios impresos, los medios electrónicos, la publicidad y las relaciones públicas; y especialmente en los efectos mediáticos.

Hoy en día hay pruebas de que los conflictos políticos que involucran a grupos étnicos están escalando y también que los responsables políticos dan mayor importancia a los medios masivos de comunicación debido a su influencia en la promoción o provocación de actitudes sociales, por ejemplo, en relación con los llamados para intervención humanitaria o recaudación de fondos para operaciones con fines humanitarios.

Por lo tanto, que los medios impresos tienen un papel que desempeñar en la movilización étnica y los conflictos es un supuesto que necesita ser validado a través de una investigación que, sin embargo, se enfrentó a algunos obstáculos. Uno de los cuales es la identificación de una metodología aceptable para llevar a cabo investigaciones científicas sobre los medios masivos de comunicación que sea también valioso para la ciencia política.

Los medios masivos de comunicación y su investigación se han visto afectados recientemente por nuevos procedimientos y sistemas, debido principalmente a la velocidad en que ha evolucionado la tecnología y además, por el “tremendo incremento del uso de la investigación por parte de los responsables de la toma de decisiones de los medios masivos de comunicación»¹⁰⁵ contra todo pronóstico de que “es imposible aprender a llevar a cabo investigaciones sobre los medios masivos de comunicación”.¹⁰⁶

La investigación de los medios masivos de comunicación, según Wimmer/Dominick, ha evolucionado en pasos definibles: un interés por el medio, cómo utilizarlo, quién hace uso de la investigación y qué se puede hacer para mejorarlo. El patrón es similar al

¹⁰⁵ Roger D. Wimmer / Joseph R. Dominick, *Mass Media Research* (An Introduction), 5th. ed., I.T.P., New York, 1997, p. v

¹⁰⁶ Idem, p. 3



de la investigación científica, pero de una forma muy especial, ya que se realiza la observación en el propio medio.

Siguiendo un esquema sugerido por Lefrançois (1992) que considera la totalidad de los métodos (es decir, comparación, control, réplica, experimentación), las estrategias (es decir, validación de pruebas, investigación longitudinal, encuestas, etc.) y técnicas (es decir, medición de niveles, análisis de factores) que intervienen en un trabajo científico,¹⁰⁷ se elaboró un plan metodológico por parte de la investigadora del presente estudio y, en el cual, se realizó un aporte especial del patrón de Wimmer/Dominick (1997) sobre las fases de investigación en los medios de masivos de comunicación»¹⁰⁸ así como de la investigación de Khan y Goldberg (1991) sobre la cobertura mediática de los candidatos en los Estados Unidos,¹⁰⁹ y especialmente del estudio de

¹⁰⁷ Richard Lefrançois, *Estrategias de investigación en ciencias sociales* (Aplicaciones a la gerontología) Les Presses de l'Université de Montréal, 1992, p. 20

¹⁰⁸ Wimmer/Dominick, op. cit. p. 6

¹⁰⁹ Los autores tenían el propósito de examinar las diferencias en la cobertura periodística de los candidatos masculinos y femeninos al Senado de los Estados Unidos, de 26 contiendas por el Senado en 17 Estados, y para ello analizaron cualquier ítem que se imprimiera mencionando a cualquiera de los candidatos para descubrir que las candidatas tenían menos cobertura que sus ho-

Lebens Nacos sobre cómo reaccionó la prensa durante seis crisis nacionales en Estados Unidos, con el presidente como centro de la escena.¹¹⁰

El plan metodológico

Como se presenta en la Tabla # 1: Fases de investigación en medios de comunicación, en la presente investigación se utilizó el modelo proporcionado por Wimmer / Dominick,¹¹¹ y originalmente diseñado para estudiar los medios de comunicación, pero con las aplicaciones aquí introducidas entre paréntesis dentro de la tabla. En la primera fase, el interés por el medio se centró en la prensa escrita, por lo que se realizó una selección entre periódicos internacionales.

En la segunda fase, las preguntas de investigación se desarrollaron como herramienta para llevar a cabo la investigación sobre los usos y usuarios de la prensa escrita. En la Fase Tres, se utilizó como técnica el análisis de contenido de artículos y editoriales periódicos para medir los efectos del medio seleccionado.

mólogos masculinos. K. F. Khan, & E. Goldberg, *Monten candidates in the news Public. Opinion Quarterly*, 55(2), Nueva York, 1991, pp. 180-199

¹¹⁰ Brigitte Lebens Nacos, *The Press, Presidents, and Crisis*, Colombia University Press NewYork, 1990

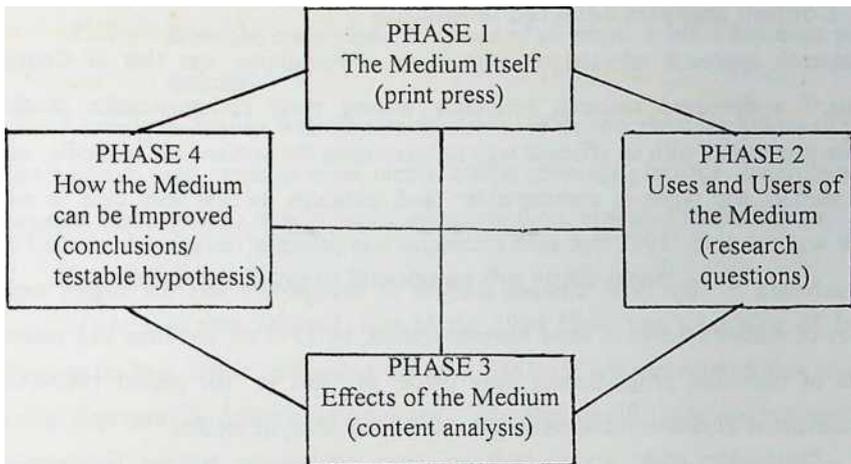
¹¹¹ Wimmer /Dominick, op. cit. p. 6



Para finalizar el trabajo, en la Fase Cuatro, se presentaron algunas conclusiones y una hipótesis comprobable sobre cómo se podría mejorar el medio para convertirlo en un vehículo para evitar la escalada de conflictos étnicos.

Aunque la presentación en la figura siguiente puede sugerir que las fases de investigación fueron lineales “en realidad, una vez que se estableció el medio”, el proceso de investigación confirmó la declaración de Wimmer /Dominick’s en cuanto a que “es posible llevarse a cabo simultáneamente en las cuatro fases”.¹¹²

Tabla # 1: Fases de investigación en medios de comunicación



¹¹² Idem

Propósito del estudio

El presente estudio tuvo como objetivo indagar si los conflictos etnopolíticos podrían prevenirse dando a las noticias proporcionadas por los medios de comunicación la valoración de un sistema de alerta temprana, y también averiguar si es posible prevenir la propagación de la violencia una vez estallado el conflicto a través de la cobertura mediática de la evolución del suceso.

Se tuvo además el propósito de observar si la prensa internacional limita su tarea informativa al mero acontecimiento o amplía su acción a la cobertura de la naturaleza de un conflicto. Además, fue considerado valioso por la investigadora indagar si los periódicos favorecen o no a una u otra parte en la guerra, y en qué medida, los resultados informativos afectan al curso de una revuelta.

La naturaleza del estudio no fue analizar los conflictos étnicos o los propios medios de comunicación de masas, sino más bien averiguar cómo la prensa retrata una insurrección surgida por un conflicto étnico (tal como lo presentan Gurr y Harff¹¹³), cómo identificó a los insurgentes, presentó sus demandas y qué tipo de medidas de resolución de conflictos, en su caso, propuso para un resultado positivo del

¹¹³ Gurr and Harff, op. cil. pp. 77-95



mismo. En otras palabras, el papel de los medios de comunicación en la resolución de conflictos.

TÉCNICA SELECCIONADA DE ANÁLISIS DE CONTENIDO

El enfoque de investigación seleccionado para llevar a cabo la investigación fue el Análisis de Contenido¹¹⁴, una técnica de investigación favorecida entre los estudios de comunicación de masas, “porque proporciona una forma eficiente de invertir el contenido de los medios, como el número y los tipos de comerciales”. Y, aunque sus primeros usos datan de mediados de 1927, no fue hasta “1952 que dicha técnica fue reconocida oficialmente como una herramienta para los estudiosos de los medios de comunicación”.¹¹⁵ En 1968, el análisis de contenido de los periódicos era la categoría más grande de tesis de maestría en comunicación de masas; en 1975 se llevaron a cabo no menos de 225 análisis de contenido de la programación televisiva, y solo en “el período 1993-1994 *Communication*

¹¹⁴ De acuerdo con la definición de Kerlinger (1986): “El análisis de contenido es un método para analizar la comunicación de manera sistemática, objetiva y cuantitativa con el propósito de medir variables” en Wimmer/Dominick, op.cit.p. 112

¹¹⁵ De acuerdo con Tannenbaum y Greenberg, Comstock, Moffett y Dominick, Cooper, Potter y Dupagne, etc. en Wimmer / Dominick, op. cit. p

Abstracts enumeró más de 80 estudios analíticos de contenido”.¹¹⁶

La investigación tiene también la característica de una Investigación Longitudinal que permitió fijar un límite temporal para facilitar la observación y la evolución de (i) el conflicto, y (ii) la cobertura mediática. Los pasos sugeridos para llevar a cabo el análisis de contenido de los etnoconflictos se realizaron de la siguiente manera.

Después de identificar la problemática en el contexto de los conflictos etnopolíticos y el papel que juegan los medios de comunicación en ellos, se elaboró un conjunto de preguntas de investigación con el objetivo de ponerlas a prueba a través de la investigación. Los resultados eventuales fueron considerados como una forma de proporcionar indicios más que de encontrar causalidad sobre el tema de investigación, y posteriormente sirvieron de base para el desarrollo de una hipótesis comprobable.¹¹⁷ Por lo tanto, por su naturaleza, el presente estudio podría encuadrarse en la clasificación de investigación exploratoria.¹¹⁸

¹¹⁶ Ibid

¹¹⁷ Wimmer / Dominick, op. cit. p. 228

¹¹⁸ “A diferencia de los estudios explicativos, la investigación exploratoria no parte de un conjunto de hipótesis teóricas a verificar. Más bien, al final del proceso, conduce a la gestión de hipótesis



PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

¿La cobertura mediática de los conflictos étnicos retrata los pros y los contras del conflicto?

¿Los medios de comunicación se ponen del lado del grupo etnopolítico implicado en un conflicto o se “concentran en torno a la bandera”¹¹⁹ con el grupo en disputa?

¿Influye la cobertura mediática de un conflicto étnico en la formulación de políticas?

A continuación, se realizó una conceptualización con el fin de acotar las descripciones de los temas de la investigación, que abarcó los medios de comunicación, la cobertura mediática, los indígenas, los guerrilleros-rebeldes-insurgentes, los grupos étnicos,

para ser formuladas y verificadas. Sin embargo, esto no excluye que el investigador recurra a preguntas de investigación para organizar mejor su trabajo de exploración y análisis de datos”. Lefranpois, op. cit. Cit. pág. 45

¹¹⁹ La expresión “rally-’around-the-flag” es relativa a la toma de partido con el gobierno, un efecto estudiado por muchos autores como Doris Graber, John Mueller y Erigirte Lebens Nacos. Esto es que los periódicos/periodistas “abandonan su papel de adversarios durante la crisis” y “se aplica tanto a la crisis interna” como a la crisis internacional, como se citó a Graber en Nacos, op. cit. pp. 8, 9, 195. Aunque el efecto ha sido investigado con periódicos estadounidenses, resultó interesante ver si también era aplicable a los medios internacionales con respecto a la crisis de otra nación.

las cuestiones étnicas, los conflictos étnicos, los conflictos etnopolíticos.

LA INSURRECCIÓN INDÍGENA EN MÉXICO COMO CASO DE ESTUDIO

Luego se seleccionó un Caso de Estudio, el del levantamiento armado en el Año Nuevo de 1994 de indígenas pertenecientes a cuatro grupos étnicos en Chiapas, México, que integraban el llamado *Ejército Zapatista de Liberación Nacional*. ¿Por qué este caso específico y no cualquier otro conflicto etnopolítico entre los muchos que tienen lugar hoy en día? Como antecedente, Lefranpois sugiere que un investigador, trabajando individualmente, aplicaría muy bien los siguientes tres puntos sobre la selección de un caso de estudio: (i) el interés individual, (ii) el ejercicio profesional, y (iii) la formación académica,¹²⁰ o, en pocas palabras, cumpliría todos esos puntos para una periodista mexicana expatriada que presenta una Memoria en el campo de las Ciencias Políticas, y más específicamente, en el tema de los estudios de conflicto y seguridad/cooperación, el caso zapatista se veía bastante atractivo y, el punto además que es más importante, el caso de estudio también se seleccionó tomando en consideración que el EZLN mostró claramente que tenía

¹²⁰ Lefranpois, op. cit. pp. 133-136



como estrategia específica comunicarse al mundo por medios convencionales (la prensa, radio, televisión) y medios no convencionales (Internet), aunque no estaba tan claramente previsto en el momento mismo del levantamiento.¹²¹ Semejante argumento provocaría el siguiente interrogatorio.

¿Qué pasa con los conflictos étnicos que carecen de esa estrategia? O, en otras palabras, ¿tendrán tanta publicidad como los zapatistas? La única respuesta por ahora es que la *revolución zapatista* fue considerada por politólogos y analistas de todo el mundo como la primera guerra del ciberespacio, la primera guerra contra la globalización del mundo, la primera guerra contra la economía neoliberal y la primera guerra del siglo XXI, y que seguramente sentaría un precedente para los conflictos venideros.

UNIDADES DE ANÁLISIS

La investigación se centró en cómo la prensa internacional cubrió el conflicto étnico mexicano. Por lo tanto, la muestra seleccionada fue (i) la prensa escrita, que sigue siendo un vehículo importante y sensible para influir en los asuntos mundiales como Cuarto Poder (la prensa como otro poder en las sociedades democráticas), igual a la del Ejecutivo, Judicial y Legislativo), y (ii)

¹²¹ Darán de Huerta, op. cit. pp. 110-111

cinco periódicos de igual número de países: *The New York Times*, EE.UU.; *The Guardian*, Inglaterra; *Le Monde*, Francia; *El País*, España; y *Le Journal de Genève*, Suiza.¹²²

La omisión de la prensa mexicana fue deliberada: el estudio fue sobre los medios impresos internacionales y no sobre los mexicanos. Se pretendía así analizar la forma en que los medios extranjeros cubrieron la revuelta y no cómo lo hicieron los medios nacionales. Dado que el objetivo del estudio es determinar cómo y en qué medida los medios de comunicación podrían servir como vehículo de la diplomacia preventiva y facilitar así una pronta acción internacional, era importante determinar, con conceptos y hechos, cómo y cuándo la intervención internacional de la prensa elige cubrir un conflicto e, idealmente, hasta que la cobertura desaparezca por completo de su atención. Era importante dejar de lado la cobertura noticiosa mexicana para revelar cuándo y por qué un conflicto traspasa la frontera interna para convertirse en un tema internacional para la opinión pública y también para mostrar con cierta certeza si la cobertura extranjera de un conflicto interno conduce a un cambio político. También se debió al supuesto de que la prensa

¹²² La selección se simplificó mucho al estar disponibles en las librerías del Instituto de Postgrado de Estudios Internacionales (HEI), la oficina de las Naciones Unidas y la Universidad de Ginebra, Suiza. Los idiomas también fueron accesibles para la investigadora.



nacional estará sujeta a limitaciones a su libertad de información basadas en argumentos de seguridad nacional o por motivos “constitucionales”.¹²³

De hecho, la sabiduría convencional muestra que la élite mexicana depende de la prensa extranjera para estar informada, especialmente en tiempos de crisis nacional, lo cual lo demuestra el hecho de que los gobiernos independientes, y la prensa opositora con bastante frecuencia, y especialmente en momentos políticos críticos, abren secciones que reimprimen lo que los medios internacionales ofrecieron a su opinión pública.¹²⁴ Además, como demostró Lebens Nacos (1990) en un estudio¹²⁵, la prensa nacional se concentra en torno al presidente en tiempos de crisis nacional.

Luego, a partir de la búsqueda de cada una de las informaciones (artículos, reportajes, entrevistas, editoriales, comentarios, análisis de noticias, artículos de opinión, ensayos, cartas a los editores, reseñas de libros y otras colaboraciones como informes de testigos, fotografías y caricaturas) en cada página y

¹²³ Núñez, *Censura y autocensura de la prensa en México*, Ed. Núñez, S.A., México 1978

¹²⁴ Idem, *Libertad de Expresión en México*. Article 19 Publicaciones, Londres, 1990

¹²⁵ El autor investigó seis crisis nacionales en los Estados Unidos y encontró que el fenómeno de la “concentración alrededor de la bandera” se confirmó. En Lebens Nacos, op. cit., pp. 15-182

sección de los cinco periódicos, que sumaron unos 400 artículos relacionados con México durante el período de observación, se hizo una selección (por razones obvias) a favor de las noticias de primera plana, las secciones internacionales¹ de noticias y las páginas editoriales/de opinión, las cuales fueron las Unidades de Análisis.

LÍMITES DE LA OBSERVACIÓN

El alcance de la investigación abarcó de enero a marzo de 1994. Comenzó al día siguiente¹²⁶ de que el EZLN se apoderó de cuatro pueblos de Chiapas (2 de enero) y terminó el día en que los periódicos publicaron sus artículos finales sobre el resultado de (lo que se convirtió en) las primeras negociaciones de paz entre los rebeldes¹ y los representantes del gobierno (2-6 de marzo). Así, la revuelta y las conversaciones de paz fueron los dos grandes momentos de la observación.

CATEGORÍAS DE CONTENIDOS PARA SER ANALIZADOS

A lo largo de la investigación, fue necesario establecer un conjunto de criterios que permitieran la

¹²⁶ Por lo general, las noticias impresas llegan un día después de ocurridas



gestión de los resultados de los contenidos. Las más importantes fueron las relativas a los eventos preferenciales de los medios de comunicación para cubrir durante el conflicto, la favorabilidad de las noticias, las fuentes de información, la identificación preferencial de los indios en el conflicto y las preferencias editoriales.

Las categorías se establecieron mediante un método cuantitativo simple, es decir, del total de artículos y editoriales de cada periódico, cuántos se referían a un tema específico de la revuelta; la cantidad de párrafos sobre eventos identificables para editoriales.

Por lo tanto, las estadísticas utilizadas fueron simplemente nominales.

No fue posible aplicar medidas como cuántas líneas o párrafos habían en referencia directa o indirecta a la revuelta y sus eventos preferenciales en el caso de los artículos, debido a que al menos dos de los cinco periódicos fueron consultados en forma de CD-rom, que se lee como una página A4 normal y no presenta columnas por páginas de periódicos ni su ubicación en la página (ya sea superior a la página lateral, derecha o izquierda, o inferior izquierda o derecha), o el espacio asignado para ese artículo específico en la página.

CONCLUSIONES E HIPÓTESIS COMPROBABLES

Los datos recogidos (271 artículos y 10 editoriales) de un tipo de documentación primaria, es decir, documentos de prensa de documentos públicos¹²⁷, se analizaron en función de la siguiente hipótesis tentativa comprobable:

A través de una amplia cobertura de una lucha étnica, los medios de comunicación pueden:

- (i) Prevenir la propagación de la violencia*
- ii) obligar a las partes contrarias a un pronto compromiso de negociaciones de paz*
- (in) influir en los cambios en la formulación de políticas*
- iv) convertirse en un importante mecanismo de prevención de conflictos en la política mundial.*

En el capítulo Siete, se llevará a cabo una breve discusión sobre si el caso de estudio confirma, refuta o proporciona un resultado “ambiguo” a los puntos anteriores.

¹²⁷ *Lefrançois*, op. cit. Cit. pág. 269



Resumen del Estudio de Análisis de Contenido

A simple vista, se reproduce la síntesis de los pasos seguidos durante el presente estudio a través del modelo de Wirmmer/Dominick.¹²⁸

Tabla # 2: Resumen del plan

Propósito del estudio	Muestra	Unidades de análisis	Categorías representativas	Estadísticas
Examinar la cobertura de la prensa sobre conflictos étnicos.	Cinco periódicos que cubrieron la insurrección zapatista involucrando cuatro grupos étnicos en Chiapas, México.	Artículos y editoriales mencionando el conflicto.	Eventos preferenciales y fuentes de referencia, para los artículos. Párrafos de cobertura por eventos preferenciales y por fuentes de referencia, para las editoriales.	Nominal simple

PROBLEMAS DE INVESTIGACIÓN

Entre los problemas enfrentados durante la investigación, cabe destacar uno, el de elegir trabajar con periódicos en un momento en que el medio de comunicación masiva ya casi no sigue los pasos clásicos del periodismo, es decir, responder directamente a las preguntas básicas periodísticas sobre cómo, cuándo, dónde, quién y por qué sucedió algo.

— Este cambio en el periodismo implicó el proceso

¹²⁸ Wimmer / Dominick, op. cit. p. 132

de explicar y, más que a menudo, analizar las noticias de los acontecimientos, y se produjo en el momento en que la radiodifusión, especialmente la televisión, se convirtió en el primer medio de información del mundo y la prensa escrita dejó de ser el medio que primero daba la noticia a la opinión pública.

Los cinco medios seleccionados ofrecían, en general, información en la que se ha incorporado el análisis y la opinión necesarios, o lo que los científicos de la comunicación estadounidense llaman “interpretar el reportaje”¹²⁹ y otros lo llaman “nuevo periodismo”¹³⁰. Si en los viejos tiempos, el trabajo de un periodista era muy limitado: “cubrir las noticias, no hacerlas”, desde 1989 está creciendo en muchas partes del mundo un movimiento identificado como “periodismo público”; la nueva corriente implica que “el periodismo debe facilitar al máximo a los ciudadanos la toma de decisiones inteligentes sobre los asuntos públicos y su ejecución”, por lo tanto, los periodistas asumieron la responsabilidad de promover la participación de las personas en una vida pública efectiva.¹³¹ Así, en conclusión, en muchos eventos el periodista o el medio toma partido.

Como se ha explicado en la Introducción, el si-

129 Lebens Nacos, op. cit. p. 5, 6, 7

130 Tom Wolfe, *El nuevo periodismo*, 6th ed., Editorial Anagrama, Spain, 1994

131 Arthur Charity, *Doing Public Journalism*, The Guilford Press, New York, 1995, pp. 1-2



guiente capítulo presenta los acontecimientos cronológicos del levantamiento del EZLN en Chiapas. La variedad de eventos y su rápida ocurrencia dificultaron su presentación en una tabla simple. Así, el siguiente capítulo, ofrece una descripción sucinta de los principales acontecimientos de esos dos primeros meses del conflicto.



Fotógrafo: Marco A. Cruz

CAPÍTULO TERCERO.- CRONOLOGÍA DE LOS DOS MESES DEL CONFLICTO ¹³²

1 de enero Entre 200 y 2,000 indígenas y campesinos, que se autodenominan Ejército Zapatista de Liberación Nacional se apoderó de cuatro pueblos del sur del Estado mexicano de Chiapas, declaró la guerra al “dictador” presidente Salinas de Gortari y al ejército federal y, denunció el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) como un “certificado de muerte para los indígenas” de México.

- Entra en vigor el TLCAN entre México, Estados Unidos y Canadá.
- Decenas de periodistas, nacionales e internacionales, llegaron a Chiapas.
- Los funcionarios de Chiapas afirmaron que la revuelta era “un conflicto de un pequeño grupo de campesinos enojados, que no hablan español y no habían emitido demandas claras”, no una revuelta indígena.
- Los obispos católicos de Chiapas (San Cristóbal, Tuxtla Gutiérrez y Tapachula) coincidieron en que la revuelta “debe servir de advertencia sobre el peligro inherente al abandono de los grupos marginados”.
- El número de muertos del día se cifró oficialmente a 60.

¹³² La cronología corresponde a las fechas en que ocurrieron los sucesos y no al tiempo de su publicación en los periódicos, que usualmente es un día después.

- 2 de enero**
- El EZLN hizo pública su declaración de guerra desde la selva Lacandona: “¡Hoy decimos basta!”.
 - El general Absalón Castellanos Domínguez fue uno de los varios terratenientes secuestrados por los rebeldes; fue ex Gobernador y ex Jefe de la Zona Militar 31 en Chiapas.
 - El ejército federal comenzó a enviar con urgencia tropas a Chiapas para reforzar a unos 1.000 soldados en el lugar.
 - El gobierno federal afirmó que el grupo armado es controlado y manipulado por extranjeros, principalmente de Centroamérica; que su origen proviene de dos minúsculos grupos radicales aparentemente reprimidos en los años 70; y que los sacerdotes locales también estaban involucrados.
 - San Cristóbal fue recapturado por las tropas federales.
- 3 de enero**
- Se intensificaron los ataques aéreos y terrestres contra los rebeldes.
 - Organizaciones No Gubernamentales, denunciaron al Ejército Nacional por abuso de los derechos humanos.
 - El EZLN se retiró a las montañas, selvas y pueblos indígenas.
 - Los rebeldes fueron bombardeados mientras se retiraban.
 - El obispo de San Cristóbal, Samuel Ruíz, llamó al bombardeo “indiscriminado”.
- 4 de enero**
- El presidente Salinas ofreció “indulto” a los rebeldes.
- 5 de enero**
- La masacre de Ocosingo fue expuesta por la prensa.
 - ONGs y organizaciones civiles exigieron que el gobierno dejara de bombardear a San Cristóbal y otras ciudades y pueblos sospechosos por dar refugio a los rebeldes.

**6 de enero**

- El Presidente Salinas, ampliando su oferta de indulto a los rebeldes, dijo que para cualquier diálogo de paz, las siguientes condiciones deben ser cumplidas por los rebeldes: cese al fuego, identificación de los dirigentes, desarme y desmovilización, devolver la dinamita robada y liberar a los rehenes.
- La antigua alianza guerrillera Farabundo Martí para la Liberación Nacional, el Frente de Liberación de El Salvador, el Frente Nacional Socialista de Guatemala y la Unión Revolucionaria de Perú, negaron cualquier relación con los zapatistas.
- Un comunicado del llamado “Comité Clandestino de la Revolución Indígena” llegó a la prensa. En éste, los zapatistas afirmaban no estar dispuestos a aceptar el ofrecimiento del Presidente Salinas de rendirse, sino que aceptarían un diálogo con la condición de que el Gobierno cumpliera las siguientes cinco condiciones: Reconocimiento del EZLN como fuerza beligerante, cese al fuego por ambas partes en todas las zonas de conflicto, la retirada de las fuerzas armadas, el respeto de los derechos humanos de las poblaciones rurales, y el acantonamiento a sus guarniciones, detener el bombardeo indiscriminado de aldeas rurales y, con base en las últimos tres condiciones, la integración de una comisión nacional de intermediación.
- Los militares impidieron la entrada de periodistas en las zonas de conflicto.
- La Secretaría de Defensa Nacional declaró que las tropas federales habían recuperado las cuatro ciudades tomadas el 1 de enero.

- 7 de enero**
- El Secretario de Gobernación (Patrocinio González Garrido, ex Gobernador de Chiapas e identificado como violador de los derechos humanos por organizaciones como Amnistía Internacional) acusó a campesinos y a la Iglesia Católica Romana de formar y apoyar a la guerrilla en Chiapas; en su informe, identificó 42 zonas de alto riesgos de zonas guerrilleras en Chiapas.
- 8 de enero**
- Explosiones de bombas en las ciudades de México, Michoacán, Puebla y Guerrero.
- 10 de enero**
- El presidente Salinas designó al ex precandidato presidencial y ex Ministro de Relaciones Exteriores, Manuel Camacho Solís, Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas; removió al Secretario de Gobernación José Patrocino González Garrido; y creó una Comisión para la Paz y la Conciliación; admitió que cometió errores y que no todas las brechas económicas se han cerrado; y aceptó que los beligerantes del el EZLN son indígenas mexicanos.
- 11 de enero**
- El gobierno de México declara el cese al fuego de forma unilateral.
- 12 de enero**
- Unas 100.000 personas denunciaron la “masacre de Chiapas” y exigieron al gobierno detener el bombardeo de las aldeas indígenas.
 - Ocosingo volvió a ser accesible para los periodistas después de que las tropas se retiraron siguiendo las órdenes presidenciales. Se encontraron fosas comunes con rebeldes presumiblemente asesinados a quemarropa o ejecutados mientras estaban atados. Grupos de derechos humanos exigieron una investigación sobre la conducta de las fuerzas armadas.



- 13 de enero**
- El EZLN anunció un cese al fuego, efectivo a menos que sea atacado por militares
 - En un comunicado, el EZLN negó haber propuesto previamente tres nombres para actuar como mediadores; sin embargo, invitó a Monsr. Samuel Ruíz (Obispo de San Cristóbal de las Casas) a mediar en calidad de civil.
 - Una carta del EZLN llegó al presidente Clinton y al Congreso, denunciando que el dinero y el material entregado para el programa antidrogas del gobierno se utiliza indebidamente para masacrar a los indígenas de Chiapas.
- 14 de enero**
- Después de rechazarlo en un primer momento, el gobierno aceptó al obispo Ruíz como mediador.
- 16 de enero**
- El presidente Salinas anunció una amnistía para los rebeldes bajo presión.
 - El proyecto de amnistía se envía para su aprobación al Congreso Nacional.
- 17 de enero**
- Las demandas de negociación del EZLN fueron entregadas al Comisionado de Paz. Comenzó el cese al fuego de los rebeldes.
- 18 de enero**
- El gobernador de Chiapas renunció. El nuevo gobernador fue identificado como de origen indígena.
 - La carta zapatista “¿De qué nos van a perdonar?” fue la respuesta del EZLN al ofrecimiento de amnistía del presidente Salinas (6 de enero) y su indulto a los rebeldes que depusieron las armas antes del 16 de enero, fue difundida a la opinión pública.
 - El Congreso mexicano aprobó la ley de amnistía.

- 21 de enero**
- Aparte de una exigencia del EZLN, la de que el presidente Salinas ordene a las tropas federales el regreso a sus guarniciones, el gobierno había cumplido las otras concesiones exigidas para entablar conversaciones.
- 25 de enero**
- El Comité del EZLN dijo estar listo para dialogar con el gobierno
 - El EZLN informó que el general Castellanos Domínguez fue declarado culpable de abusar de los indígenas y fue condenado a trabajar como campesino.
 - El presidente Salinas y la mayor parte de su gabinete, llegaron a Chiapas para su Primera visita oficial desde la revuelta.
- 27 de enero**
- Nueve partidos políticos se unen al gobierno para decidir la reforma del sistema electoral.
- 2 de febrero**
- Los zapatistas extienden “invitación especial” a los siguientes medios de comunicación para cubrir los eventuales diálogos de paz: *The New York Times*, *The Washington Post*, *Los Angeles Times*, *Le Monde*, y *Houston Chronicle*. El EZLN también anuncia que dos medios de televisión mexicanos (Televisa y Canal 11) no serán aceptados en las conversaciones.
 - El EZLN no estuvo de acuerdo con la decisión del gobierno de identificar a los zapatistas como “fuerza política en formación”. Solo aceptará el título de “fuerza beligerante”.



- 4 de febrero**
 - El EZLN se declara en desacuerdo con la decisión gubernamental de identificar a los zapaistas como “fuerza política en formación”. Solo aceptará el título de “fuerza beligerante”
 - Los zapatistas expresaron sus temores sobre una traición del gobierno¹³³, por lo que los zapatistas estarán armados y enmascarados en las conversaciones de paz
 - El EZLN también exigió que el lugar de los diálogos de paz sea totalmente protegido por miembros de grupos cívicos, organizaciones de derechos humanos, organizaciones no gubernamentales y la Cruz Roja Internacional.
- 7 de Febrero**
 - El periódico mexicano *La Jornada* y la televisora *Argos* fueron invitados a entrevistar al Subcomandante Marcos, la primera que se lleva a cabo.
- 16 de Febrero**
 - El General Castellanos Domínguez fue liberado en el poblado de Guadalupe Tepeyac; unos 400 periodistas presenciaron el evento, mismo que fue el primer encuentro entre el negociador del presidente y los rebeldes en presencia del Obispo.
- 19 de Febrero**
 - El Subcomandante Marcos concede una segunda entrevista en la que es incluida por primera vez a un periódico extranjero (*New York Times*, además de la revista mexicana *Proceso* y el periódico *El Financiero*).
- 20 de Febrero**
 - 19 miembros del Comité Clandestino Revolucionario Indígena llega a la catedral de San Cristóbal para los diálogos de paz.
- 21 de Febrero**
 - Empezaron los diálogos entre el EZLN y el gobierno.

¹³³ El mismo Zapata fue víctima de traición cuando, en Abril de 1919, fue invitado a una reunión con el Presidente Carranza y fue asesinado al llegar al lugar.

- 24 de Febrero**
- Los dirigentes del EZLN consideraron que algunas demandas en materia de salud, educación, vivienda, respeto a las tradiciones y a la cultura indígena fueron satisfechas por el gobierno.
- 27 de Febrero**
- El comisionado de Paz, Camacho, informa que las conversaciones avanzan a buen ritmo.
 - El subcomandante Marcos se declaró en desacuerdo con los supuestos avances en las conversaciones; afirmó que el Gobierno se niega a discutir sobre la democracia.
- 28 de Febrero**
- El subcomandante Marcos afirmó que el Comité Clandestino no firmará nada hasta que no se consulten las bases del EZLN.
 - Las conversaciones de paz terminaron.
- 1 de Marzo**
- El gobierno mexicano anunció reformas políticas al sistema electoral; incluyó la aceptación de observadores internacionales a las próximas elecciones (21 de agosto) y la reestructuración del Instituto Nacional Electoral.
- 2 de Marzo**
- El EZLN hizo pública la lista de las 38 demandas puestas a la negociación, así como los ofrecimientos hechos por el Comisionado para la Paz a 35 de ellas excluyendo la renuncia del Presidente Salinas, la instalación de un gobierno provisional y la democracia que no fueron objeto de ninguna oferta.
 - Un acuerdo provisional fue aceptado por Zapatistas y el Comisionado para la Paz como fórmula de paz.
 - El presidente Salinas consideró los resultados como “una noticia muy estimulante”.
- 3 de Marzo**
- Los 19 negociadores del EZLN, escoltados por el Obispo Ruíz y el Comisionado para la Paz Camacho, regresaron a sus bases en la selva Lacandona.





Fotógrafo: Antonio Turok

CAPÍTULO CUATRO – COBERTURA DE MEDIOS DURANTE EL CONFLICTO

Lo que la prensa informó sobre el conflicto

Los medios masivos de comunicación no pueden imprimir toda la información que se produce diariamente en un país o en el mundo, por lo que constantemente se realiza una rigurosa selección en los periódicos para catalogar y evaluar las noticias según su importancia. Cuando surge un conflicto y se toma la decisión de incluirlo en el rollo de noticias, se establecen pautas para seguir la historia y observar los desarrollos. En el caso de la revuelta indígena en Chiapas, se consideró importante averiguar qué tipo de eventos se imprimieron y cómo se recopiló la información pertinente.

Con el fin de presentar lo que la prensa informó sobre la insurrección de Chiapas, se analizaron los 271 artículos impresos por los cinco periódicos de la siguiente manera: primero, cómo las noticias retrataban la rebelión y los rebeldes y, segundo, qué fuentes fueron consultadas y con qué frecuencia por los periodistas. De esta manera fue posible conocer las preferencias de los periódicos.

LOS SUCESOS PREFERIDOS DE LA PRENSA

Durante los dos meses que duró la *revolución zapatista*, los medios de comunicación seleccionados informaron sobre un conjunto múltiple de acontecimientos, desde acciones esporádicas como el bloqueo de vías públicas hasta la asistencia humanitaria internacional a las poblaciones de la zona de conflicto, pero éstos no fueron los acontecimientos que la prensa se preocupó de informar de manera constante y al mínimo detalle; la tabla siguiente se integró a partir de la cantidad de artículos sobre un tema determinado impresos por los cinco periódicos y recoge el interés de la prensa internacional sobre ese conflicto étnico mexicano:

Tabla # 3: Los eventos preferenciales de la prensa

1) La revuelta	(Enero 1, 2)
2) El contra ataque armado del gobierno	(Enero 3 al 11)
3) Causas de la revuelta	(Enero 3 a March 3)
4) El “perdón” para los rebeldes insurrectos	(Enero 4)
5) Negociaciones para los diálogos por la paz	(Enero 10 a Feb 20)
** Cese unilateral del fuego (por el gobierno)	(Enero 11)
** Amnistía	(Enero 16)
6) El acuerdo electoral	(Enero 28)
7) Los diálogos por la paz	(Feb. 21 a Mar. 2)
8) Otros	(Enero 3 a March 3)



A modo de breve explicación sobre la lista de Eventos Preferenciales, cabe señalar que la cobertura de la revuelta (la declaración de guerra del EZLN y la toma de los cuatro pueblos de Chiapas) se sostiene por sí misma; fue el evento que se reportó con igual importancia en los cinco periódicos, aunque algunos tardaron un par de días en iniciar ese camino (por ejemplo, *Le Monde* publicó su primer artículo el 4 de enero, mientras que *El País* lo hizo el 2 de enero).

La reacción del gobierno federal para reprimir militarmente a ese pequeño grupo de indígenas rebeldes fue el segundo evento en la tabla y, como se mostrará más adelante, se convirtió en la acción más importante sobre la que los cinco periódicos informaron con igual gravedad e importancia. El punto del “indulto”, que a primera vista podría parecer parte del cuarto punto, junto con la amnistía y el cese al fuego unilateral, se planteó por separado, ya que fue de hecho el primer movimiento del presidente Salinas para inducir a los rebeldes a negociar, justo después del fracaso del contraataque para poner fin a la rebelión y el rechazo de la comunidad internacional a la mano dura de su gobierno hacia los beligerantes que, en el momento del anuncio del “indulto”, se encontraban en retirada bajo un intenso bombardeo aérea y terrestre.

Del mismo modo, el acuerdo electoral acordado entre los nueve partidos políticos inscritos y el gobierno para buscar un sistema electoral más democrático es un hecho en sí mismo, por dos razones: en primer lugar, representa lo que la prensa llamó otro conjunto de conversaciones, esta vez con la democracia como objetivo principal; en segundo lugar, su origen fue que los zapatistas exigieron la deposición del “dictador” Salinas, presuntamente porque había ganado la Presidencia mediante fraude electoral. De principio a fin, las charlas de la catedral fueron todo un acontecimiento.

La lista sirve como parámetro de lo que era importante imprimir y a lo que se hacía referencia en varios artículos y no elude la posición editorial de cada uno de los cinco periódicos que se analizará en el Capítulo Seis. Los eventos preferenciales para la prensa también proporcionan el pulso para el propio desarrollo del conflicto, desde el levantamiento hasta las conversaciones de paz. Más adelante, se hará una presentación de cada uno de estos eventos y lo que significó para la prensa, excepto en el punto Siete, Otros Eventos, que se refiere a aquellos artículos que no entran en ninguna de las otras seis categorías.



Tabla # 4: Los eventos preferenciales de la prensa

SUCESOS	EL PAIS	N.Y. TIMES	LE MONDE	GUARDIAN	J. GENEVE	TOTALES
Levantamiento	3	1	3	3	1	11
Contra ataque	39	8	7	4	6	64
Causas de la revuelta	21	14	7	3	4	49
“El Perdón”	3	1	1	1	0	6
Negociaciones	13	9	12	7	1	42
Acuerdo electoral	2	1	1	3	0	7
Diálogos de paz	13	6	5	4	4	32
Otros	50	5	0	3	2	60
Total	144	45	36	28	18	271

Lo que se muestra en la tabla # 4 es que los cinco periódicos prefirieron imprimir, por lo tanto dieron cobertura preferencial, a las noticias sobre la fase de contraataque de la rebelión, con 64 artículos. Las causas indígenas de su rebelión contra el gobierno ocuparon el segundo lugar en orden de interés para los medios internacionales con 49 artículos, que sumados a los 11 artículos sobre el levantamiento del 1 de enero y los tres días subsiguientes cuando los zapatistas se apoderaron de otros cuatro pequeños pueblos mientras perdían San Cristóbal y Ocosingo, dan un total de 60 artículos que muestran el impacto que el evento tuvo en la prensa. Le sigue la fase de

negociación para acordar el inicio de conversaciones de paz entre zapatistas, el Comisionado para la Paz y el Obispo Ruiz actuando como mediador.

Había 42 artículos (dentro de esta categoría, 9 artículos eran sobre el alto el fuego unilateral del gobierno y 7 sobre el anuncio de la amnistía, mientras que el resto, 26 artículos, eran sobre diferentes maniobras de los rebeldes o del gobierno para preparar una especie de plataforma para las conversaciones). El interés era de alguna manera menor cuando las conversaciones se pusieron en marcha. Esto podría explicarse por el hecho de que muy poco se sabía o se filtraba sobre lo que sucedía dentro de la catedral de San Cristóbal; los atisbos de tensión o acuerdo los daban el portavoz de los rebeldes, el Comisario de Paz o el Mediador.

De hecho, la historia principal de los diálogos de paz no se conoció hasta el 1 de marzo, cuando se hizo pública la lista de demandas de los zapatistas presentada en la mesa de negociaciones (los artículos sobre este evento aparecieron el 2 de marzo) y siguió, un día después, con la información sobre la oferta del presidente Salinas¹ a los rebeldes a través del Comisionado de Paz (los artículos aparecieron el 3 de marzo).

El cuadro de noticias preferentes muestra también que, en este caso particular, los periódicos internacionales dieron una clara preferencia al momento armado de la rebelión. Para entonces, el movimiento



de corresponsales y enviados especiales estaba en su apogeo; allí donde al menos dos periodistas cubrían el conflicto *in situ*, en el caso de *The New York Times* y *Le Monde*, tenían uno más cubriendo el evento desde la Ciudad de México, ayudados por despachos de agencias de noticias principalmente sobre la posición del gobierno, todos los periódicos favorecieron artículos independientes sobre historias adicionales también.

La Tabla # 4 también muestra que la oferta del Presidente Salinas de “perdonar” a los rebeldes apenas fue considerada importante para la prensa, con sólo 6 artículos que hacían referencia a ella, mientras que 7 artículos fueron claramente dedicados al conjunto paralelo de conversaciones entre el gobierno y los partidos políticos sobre la reforma al sistema electoral, debido a sus implicaciones para el proceso de democratización de México. Los siete eventos preferenciales identificados representaron un total de 211 artículos sobre el levantamiento y sus consecuencias, mientras que los 60 artículos restantes se concentraron en temas de menor importancia para la prensa.¹³⁴

¹³⁴ Con excepción de *El Mundo*, y el periódico de Ginebra, *Journal de Genève* los otros tres incluyeron en su cobertura algunos artículos sobre temas como acciones terroristas en otros estados mexicanos los cuales no fueron ejecutados por el EZLN, escasez de comida y medicinas en algunos pueblos indígenas, los problemas que enfrentaron algunos turistas in Chiapas durante los primeros días de la insurrección, etc.

PRESENTACIÓN DE LOS EVENTOS PREFERENCIALES

El hecho de que los periódicos prefirieran cubrir la fase armada del conflicto puede interpretarse como la forma en que la prensa internacional retrató de manera más importante la rebelión y, posteriormente, a los rebeldes.

a. La revuelta

Los primeros periódicos en informar sobre la situación fueron el americano y el español. “Los ataques rebeldes golpearon 4 pueblos de México. Los informes dicen que los guerrilleros mataron hasta 7 personas mientras exigían amplias reformas sociales”, decía la primera noticia enviada por el corresponsal de *The New York Times* el mismo día de la insurrección desde la capital de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez; su historia fue colocada en la segunda página de la edición del 2 de enero. *El País*, elaboró un artículo de despachos de agencias de noticias bajo el título “2.000 campesinos ocuparon militarmente cuatro pueblos del sur de México” en la página 4 de ese segundo día del año. Un día después, el diario británico *The Guardian* y el suizo *Le Journal de Genève* seguían la pista de la noticia y, el 3 de enero, *Le Monde* comenzó a cubrir el conflicto en México, para cuando los últimos tres periódicos consideraron que la revuelta no era más



que otra lucha, el contra-ataque del gobierno a los rebeldes se daba en plena apogeo.

La primera pregunta que los reporteros de los periódicos intentaron responder fue “¿quiénes son estas personas y por qué pudieron tomar tan fácilmente cuatro pueblos en un par de horas temprano en la mañana del primer día del año nuevo?”. Para empeorar las cosas, los insurgentes habían llegado a la rebelión cubriendo sus rostros con pasamontañas o máscaras de esquí y no pocos, sólo con un paliacate rojo que solo dejaba descubierta la parte superior de sus rostros.

Sin embargo, aunque cubiertos, los insurgentes estaban claramente expuestos al público y tanto los residentes locales como los turistas que vieron a los rebeldes marchando para tomar la oficina del Alcalde en San Cristóbal incluso pensaron que eran Scouts Águila.¹³⁵ No había muchos soldados federales en ese momento y día, ya que todavía estaban de permiso para celebrar la llegada de 1994. Y así, los rebeldes tomaron a todos por sorpresa: al pueblo mexicano, al gobierno federal, al ejército federal y a los medios internacionales. De hecho, un líder rebelde que se identificó como Subcomandante Marcos, hizo lo que podría ser su forma de aclarar la

¹³⁵ Golden, Mexican Troops Battling Rebels; toll at least 57, *The New York Times*, Jan. 3, p. 1

revuelta: “Perdón por las molestias, pero esto es una revolución»¹³⁶

Para el periódico estadounidense, los rebeldes eran campesinos; para el español, eran pueblos indígenas de origen tzotzil, tojolabal y tzeltal, directamente descendientes de los mayas. Desde Tuxtla Gutiérrez, el gobierno de Chiapas estableció la posición oficial sobre la identidad de los rebeldes: “son campesinos indígenas que no hablan español ni han emitido demandas claras”¹³⁷ pero desde San Cristóbal vino el retrato de los propios insurgentes: indígenas pertenecientes al Ejército Zapatista de Liberación Nacional, y proclamaron en su manifiesto “Ya basta” que “la guerra que declaramos (al gobierno mexicano) es una medida final pero justificada (porque) no tenemos nada, absolutamente nada. Ni un techo digno ni trabajo, ni tierra, ni atención médica, ni educación” y, sobre las demandas, los zapatistas tenían un saco lleno: trabajo, tierra, vivienda, comida, atención médica, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. La declaración de guerra de los indígenas pedía a la población “deponer al dictador, el Presidente Salinas” exigiendo el establecimiento de un gobierno provisional.

¹³⁶ Steve Smith, Sorry for the inconvenience, but this is a revolution, *The Guardian*, Jan 3, p. 18

¹³⁷ Golden, Rebel attacks..., op. cit.



A pesar de que el manifiesto de los rebeldes también incluía un párrafo en el sentido de que “a los soldados del EZLN no se les debe llamar narcotraficantes, ni guerrilleros, ni terroristas ni bandidos”, la preferencia de los periódicos para su identificación fue como rebeldes (71), seguidos de zapatistas (65), indios (24) y guerrilleros (8), como se muestra en la *Tabla # 5* abajo. Sin embargo, existe entre los cinco periódicos una referencia común a los zapatistas como campesinos indígenas armados en la primera acción guerrillera organizada desde la década de 1970.

Table # 5: Headlines references

REFERENCIAS	N.Y. TIMES	EL PAIS	GUARDIAN	J. GENEVE	LE MONDE	TOTALS
Rebeldes	28	15	12	4	12	71
Indígenas	1	13	1	5	4	24
Guerrillas	3	0	0	1	4	8
Zapatistas	1	36	3	12	13	65
Arzobispo	2	8	1	2	3	16
Armada	1	16	1	5	4	27
Gobierno	11	22	2	4	4	43
Marcos	0	5	0	0	1	6
NAFTA	0	2	1	0	1	4
Chiapas	3	3	0	9	12	27

La reacción del gobierno fue tratar a este movimiento guerrillero como si fuera una guerrilla clásica y acusar a los antiguos grupos guerrilleros -el Partido Revolucionario de la Unidad Popular de los Obreros y Campesinos y el Partido de los Pobres- de ser las unidades ideológicas. Además, el comunicado del gobierno afirmaba que esos grupos fueron reprimidos y desmembrados a mediados de la década de 1970. De alguna manera, la interpretación federal estaba en contradicción con la del gobierno del Estado de Chiapas. También acusó a “sacerdotes católicos de la teología de la liberación y a sus diáconos” de apoyar a la guerrilla.¹³⁸

Los artículos de los periódicos incluían la información oficial, pero su opinión era que el gobierno no ofrecía ninguna prueba para sostener sus afirmaciones, mientras que para las entonces decenas de periodistas que cubrían la revolución zapatista las razones de la revuelta se estaban haciendo bastante evidentes. Los artículos también señalaban la contradicción inherente a la acusación del gobierno porque, de ser cierto y de haber sido reprimidos estos grupos, entonces no había ningún otro guerrillero que formara parte de los Zapatistas.

El obispo de San Cristóbal, Samuel Ruíz, es considerado desde hace mucho tiempo como el principal

¹³⁸ Lo mismo ocurre con las tropas mexicanas... en. Cit.



denunciante de la tortura y los abusos de los derechos humanos de la población indígena, tanto a nivel nacional como internacional, y es esta acción la que le ha costado graves disputas con los gobiernos local y federal que se habían quejado ante el Vaticano y esa institución tuvo que abrir una investigación sobre la militancia india del “obispo rojo”.¹³⁹

La unidad fue mostrada por los tres obispos de Chiapas (monseñores Felipe Aguirre, de Tuxtla Gutiérrez, Samuel Ruíz, de San Cristóbal, y Felipe Arizmendi, de Tapachula) cuando decidieron posicionarse ante las demandas de los rebeldes dejando en claro su desaprobación a los medios violentos elegidos para buscar una reacción de las autoridades. Por otro lado y bastante comprensible, el vocero de

¹³⁹ El obispo Samuel Ruíz García ha estado a cargo de la diócesis de San Cristóbal por más de 25 años (más de la mitad de los parroquianos son indígenas) y ha sido un defensor de la teología de la liberación desde la conferencia de 1968 en Medellín, Colombia, en la cual los obispos latinoamericanos anunciaron que la Iglesia debería ejercer una opción preferencial por los pobres. Monseñor Ruíz ha sido un firme y activo defensor de los derechos humanos de las etnias de Chiapas y ha sido acusado varias veces por el Estado y los políticos de la nación de incitar a los indios a rebelarse. En el otoño de 1993, el Obispo Ruíz denunció públicamente el TLCAN convirtiéndose en un franco opositor hasta el punto de que el Presidente Salinas maniobró en el Vaticano para su destitución sin éxito debido a la protesta que tal solicitud provocó entre los grupos eclesíásticos y los grupos de derechos humanos en todo el mundo y no sólo en México.

la diócesis de San Cristóbal, desestimó las acusaciones y dijo que “los verdaderos antecedentes (de la revuelta) son el aislamiento y empobrecimiento de estas personas”.¹⁴⁰ Y muchos de estos “antecedentes reales” son encontrados por los periodistas que cubren la rebelión.

Por lo tanto, los primeros artículos sobre la revuelta son bastante inquisitivos en cuanto a quiénes son realmente esas personas en rebelión. A juzgar por la lectura, parece que los periodistas intentaron primero utilizar etiquetas clásicas: guerrilleros, comunistas o, al menos, socialistas o prosocialistas. No funcionó; México había pagado caro su imagen de nación democrática, liberalizadora y libre de guerrillas. Usando datos oficiales, que los rebeldes eran guerrilleros salvadoreños o guatemaltecos o al menos que estos estaban detrás de los soldados zapatistas, los periodistas encontraron que tampoco funcionaba: la mayoría de los zapatistas que conocieron y las fuentes citadas eran indígenas. Para cuando el gobierno aceptó a los rebeldes como mexicanos e indios, los cinco periódicos ya habían resuelto esa cuestión a favor de la pretensión zapatista.

En su afán por ponerle una etiqueta al EZLN, los periodistas les preguntaron directamente qué eran y si sabían lo que era el socialismo y el comunismo.

¹⁴⁰ Golden, *tropas mexicanas...*, op. Cit.



“Rebeldes decididos a construir el socialismo en México”¹⁴¹ fue el único artículo que trató de encontrar conexiones entre este conflicto étnico y los movimientos ideológicos anteriores pero, aunque algunos rebeldes entrevistados por el periodista consideraron que “nuestro pensamiento es que tenemos que construir el socialismo” o que su lucha es “por el socialismo, como lo tienen los cubanos, pero mejor” o incluso que lo que quieren es “el poder para el pueblo”, se convierten en meras expresiones cuando se les confronta con el socialismo ideológico, porque las preferencias sobre el marxismo o el socialismo eran desconocidas para los rebeldes, pues lo que realmente querían era luchar contra “los ricos”. Pues “Cualquier indígena que tenga una casucha diminuta y una muda de ropa viene ahora a la ciudad y ve autos nuevos y hoteles hermosos y todas esas cosas finas y no son insensibles a eso” y tampoco al hecho de que a las puertas del siglo XXI y después de una Revolución en 1910 que produjo la reforma agraria precisamente para ayudar a los indios y campesinos, el poder de los caciques y de los grandes terratenientes sigue existiendo.¹⁴²

¹⁴¹ Idem, Rebeldes decididos..., *The New York Times*, Ene. 4, p. 3

¹⁴² Golden, Tropas mexicanas..., op. cit.

*Le Journal de Genève*¹⁴³ pregunta: “¿Quiénes son estos hombres y mujeres: izquierdistas o indigenistas?” y responde: “Dos días después (el levantamiento del EZLN) no es fácil decirlo” Este artículo se sostiene por sí mismo en el sentido de que se acerca más a la descripción de un conflicto étnico, pero se queda corto. Cita al corresponsal en la Ciudad de México que lo que hay detrás es saber si el hecho es un movimiento indígena o un guerrillero clásico. Luego viene una explicación: la declaración de guerra se caracteriza por un nacionalismo que no es familiar a las preocupaciones de los indios, ya que hace referencia a la bandera nacional, a las fronteras territoriales, a la Constitución y al hecho de que el país está a merced de los extranjeros.

La tendencia a etiquetar la rebelión con terminología previa al final de la Guerra Fría parece como si los periódicos y periodistas carecieran de una especie de denominación universalmente aceptada para las rebeliones después del fin del comunismo. Una forma de reemplazar la etiqueta faltante era describirlos como seguidores de la teología de la liberación, lo cual, por cierto, parecía ser inadecuado la mayor parte del tiempo cuando los periodistas conocían a los rebeldes o estaban con ellos durante su ofensiva

¹⁴³ Francis Pisani, Los indígenas se empoderan de cinco poblados, *Le Journal de Genève*, Jan. 3, p. 2



o durante el contraataque porque decían pertenecer a varias religiones o a ninguna en absoluto, y, por lo tanto, la etiqueta se abandonaba tan rápido como el gobierno trataba de convertirlo en un gran problema al explicar la revuelta mediante acusaciones a la iglesia católica.

Lo que parecía claro, por el contrario, era que esos zapatistas estaban, para los reporteros, preparados para morir. Un líder rebelde, el Subcomandante Marcos, explicó: “Los indios mueren todos los días de muertes prevenibles, ¿por qué no morir entonces por un cambio?” Para los periodistas en Chiapas presentando sus primeras historias, los rebeldes eran jóvenes, frágiles, casi alfabetizados e indios y así, para el corresponsal de *The New York Times*, “no parecían representar una amenaza militar seria. Sus filas... llenas de jóvenes hombres y mujeres indios, luchando incluso con rifles de madera de juguete” y era aún “menos claro qué tipo de desafíos políticos podrían presentar al gobierno” del presidente Salinas. No obstante, los soldados zapatistas fueron reconocidos por *The New York Times* y otros tres periódicos como “una guerrilla bien organizada” con claras demandas indígenas, mientras que el periódico suizo consideró que la estrategia zapatista “es incierta” porque no muestra cómo un ejército así podría derrotar al gobierno. El periódico introdujo un conjunto de dos

hipótesis¹⁴⁴ (que, por cierto, se olvidó de llevar adelante durante los artículos de estos dos meses de estudio). Primero: el EZLN motivará la represión para promover un movimiento de solidaridad nacional e internacional. Segundo: los insurgentes esperarán insurrecciones en otras partes del país. Era de esperar la represión, la solidaridad se convertiría en un tema clave durante la revuelta, mientras que su expansión difícilmente podría haberse esperado debido a la movilización general de tropas federales a otros Estados “sensibles” identificados por la Secretaría de la Defensa Nacional.

Como se muestra en la Tabla # 3 (y posteriormente en combinación con la Tabla # 5 sobre Fuentes de Información), los cinco periódicos mostraron una tendencia a describir, con información de primera mano, la rebelión y los rebeldes.

Los periodistas no sólo prefirieron estar *in situ* cubriendo la revuelta, sino que bastantes de ellos se mudaron con los rebeldes, caminando con ellos a sus escondites, aceptando todo tipo de medidas de precaución de los rebeldes cuando viajaban a las casas de seguridad de sus líderes, esperar horas antes de que los beligerantes aceptaran hablar con ellos, en definitiva, recorrer los Altos de Chiapas con la mirada abierta sobre las desigualdades y la discriminación racial.

¹⁴⁴ Pisani, Los indígenas... op. cit



Los periodistas podían entonces describir las sociedades étnicas y compararlas con las estadísticas proporcionadas por el TLCAN, y los argumentos en contra del plan de modernización pretendido eran cada vez más obvios. Mucho de lo que se describía en los artículos sobre los indígenas ofrecía una imagen de los centros de pobreza, falta de educación y salud, etc., en las descripciones de lugares como “una aldea mexicana remota” de Rizo de Oro, de la comunidad indígena de Oxchuc, o de la población mixta de indios y mestizos en Teopisca,¹⁴⁵ donde, como reconoció el Presidente Salinas bajo presión, “es cierto que las oportunidades no son iguales para todos”¹⁴⁶.

Lo que entonces rápidamente se reconoció como un conflicto indígena planteó dos cuestiones: primero, los rebeldes afirmaban haber tomado las armas contra el acuerdo comercial entre México, Estados Uni-

¹⁴⁵ Golden, In Remote Mexican Village, Roots of Rebellion are Bared, *The New York Times*, Jan. 17, p. 1; Idem, Heirs of..., *The Guardian*, Jan. 5, p. 11; De La Grange, Mexique: la révolte..., op. cit.; José Elias, Indígenas aterrorizados buscan refugio en San Cristóbal *El País* Jan. 7, p. 4; Manuel Martorell, Volleyball-playing rebels await army’ advance at bastión in Southern México, *Guardian*, Jan. 10, p. 11; Pisani, Mexique: Les rebelles masqués du Chiapas, *Le Journal de Genève*, Feb. 4, p. 2.

¹⁴⁶ R.E.V./G.M. Salinas admite que las oportunidades no son tangibles para todos *El País* Jan. 5, p. 4 ’ ’

dos y Canadá, el TLCAN, que para ellos era, de hecho, “una sentencia de muerte” para las comunidades indígenas en México, consideradas “prescindibles” bajo las políticas gubernamentales de reforma económica, y no la entrada del pueblo mexicano al primer mundo, como proclamó el presidente Salinas; segundo, la revuelta invalidó inmediatamente la afirmación de largo tiempo del gobierno federal de que no había guerrillas en el país, específicamente en Chiapas.

Sobre el primer tema, cabe señalar que el momento de la revuelta coincidió con la entrada en vigor del TLCAN entre las tres naciones. Los periódicos, haciéndose eco de las preocupaciones de los indígenas, informaron que la revuelta tenía lugar en uno de los estados más pobres de México y uno de los más fuertemente indígenas, donde las rivalidades de largo tiempo separan a los pueblos indígenas de los caciques o terratenientes ricos, autoridades y líderes políticos locales, y donde hay una larga lista de conflictos de tierras entre rancheros ricos y campesinos sin tierra. Finalmente, es un estado donde existe una añeja rivalidad entre la Iglesia Católica y el gobierno local. Para los periodistas, “en su pobreza y atraso, gran parte del estado de Chiapas se asemeja más a las tierras altas de la vecina Guatemala que a los centros industriales del norte y centro de México.”¹⁴⁷

¹⁴⁷ Golden, *Mexican troops...*, op. cit.



A esa larga lista de desigualdades, hay otras razones para que los rebeldes estén en contra de la modernización y globalización de la sociedad mexicana: la terminación de la reforma agraria fue una de las más importantes y, el hecho asumido por los pueblos indígenas de Chiapas de que “ni siquiera se nos acercó para ser consultados sobre ese tema”, el del TLCAN, sino que lo que vivieron fue el desmantelamiento de una nación en aras del comercio y los beneficios de dicha liberalización ya compartidos entre las clases dominantes.

También es importante hacer notar el hecho de que los primeros informes del gobierno sobre la revuelta eludieron una referencia directa al TLCAN y, por ello trataron de descartar tal afirmación como si nunca hubiera sido presentada por los rebeldes. Ni siquiera cuando el presidente Salinas hizo un mensaje televisado a la nación el 4 de enero hizo referencia a la revuelta contra el acuerdo; en cambio, optó por admitir que las desigualdades aún persisten en México.

b. El contraataque del gobierno

La reacción del gobierno federal presenta el siguiente patrón: primero, dejar que las autoridades locales manejen el tema como una forma de minimizar la importancia de la revuelta y medir qué hacer a continuación. Inmediatamente después, enviar al ejército

a “hacer lo que el ejército sabe hacer mejor”, es decir, reprimir a los rebeldes, como una forma de ver si eso funcionaba.

Más tarde, atraer a los rebeldes a rendirse mientras se ordena una segunda marcha a la represión o, como ilustró el periódico español, usando la estrategia de “zanahoria y palo”. Muy probablemente impresionado por la solidaridad nacional e internacional hacia los indígenas, el gobierno cambió su actitud al extremo: primero, no consideró imaginable discutir con los rebeldes, y luego aceptó las demandas de los rebeldes excepto la del acuartelamiento de las tropas. No fue hasta que el EZLN recibió respuestas positivas a sus condiciones para hablar con el representante del gobierno que los rebeldes afirmaron estar listos para discutir un marco para pacificar la rebelión.

Como se citó entonces, la actitud inicial del gobierno fue la de restar importancia a la revuelta como un incidente de indios analfabetos y ordenar a las fuerzas que se abstuvieran de la violencia mientras mandaban a los rebeldes a “entrar en razón” y optar por los canales legales para resolver su disputa. Pero, ya era demasiado tarde. Un periodista preguntó a uno de los líderes rebeldes si creían en “entrar en razón” y dialogar con el gobierno y respondió: “el gobierno va y viene, promete durante la campa-



ña, no entrega nada más que muerte y hambre, y en su lugar enfermedad, no, los indígenas ya no creen en los gobiernos”.¹⁴⁸

Después de la sorpresa de enterarse de la insurrección en los Altos de Chiapas, el gobierno central dio el paso clásico de ordenar al ejército federal que interviniera, para reprimir la rebelión. Para entonces, los periodistas reemplazaron en gran número a los turistas que se abandonaban San Cristóbal, donde la gente tradicionalmente reservada de la ciudad se encerraba en sus casas.

Se informó que el primer combate, cuando el ejército trató de recuperar las ciudades tomadas el 1 de enero por los rebeldes, fue sangriento, especialmente en Ocosingo, donde zapatistas y civiles fueron reprimidos violentamente mientras se refugiaban en el mercado público. La primera cifra de muertos se situó en torno a las 60 víctimas. Los informes describieron la forma en que el ejército federal persiguió a los rebeldes cuando ya se estaban retirando a sus montañas y paraderos. La noticia más llamativa fue que “a pesar de que el ejército estaba luchando ferozmente, los insurgentes estaban casi intactos”, como se citó en *The New York Times*. Fue entonces cuando

¹⁴⁸ De la Grange, La insurrection dans le sud du Mexique. La guerre risque de durer longtemps, nous declare un dirigeant zapatiste, *Le Monde*, Jan. 18, p.

el gobierno dio la orden de bombardear a los rebeldes y a las aldeas indígenas en medio de acusaciones de “bombardeo indiscriminado”, expresadas por la iglesia, ONG y grupos cívicos.

“Los guerrilleros campesinos sostuvieron su rebelión en el sur de México... a pesar de las numerosas bajas y los ataques del ejército que incluyeron ametrallamientos desde helicópteros y un asalto a una ciudad ocupada”, se lee en *The Guardian*. Sin embargo, el contraataque no pudo disipar la rebelión, cita *El País*. Los militares controlaban todos los accesos a la región y sólo habían recuperado un pueblo, San Cristóbal, de los tomados por el EZLN el primero de enero. Los tanques y helicópteros están activos; bloqueos de carreteras por todas partes; caos en el Estado de Chiapas. Los rebeldes sufrieron numerosas bajas, volaron puentes, quemaron edificios oficiales, intentaron tomar una guarnición militar sin éxito y llevaron a cabo una serie de secuestros, el de un ex gobernador y general del ejército, el más grave para el gobierno, ya que tuvo que argumentar que el contraataque no pondría en peligro en modo alguno la seguridad del general Absalón Castellanos.

El presidente Salinas oficializó su posición de gobierno: “los actos violentos demoran la solución real a las necesidades sociales”, las divergencias tienen que ser “resueltas dentro de la ley” pero “sabemos



que las necesidades y las desigualdades persisten”. Y agregó: “En México siempre buscamos el poder de la ley, el diálogo pacifista y, particularmente, la defensa de los derechos humanos”. Para al menos tres diarios internacionales (*The New York Times*, *The Guardian* y *El País*) el discurso estaba dirigido al público en el extranjero, donde las críticas iban en aumento, especialmente las provenientes de Washington, ya que en Chiapas el ejército federal “se ha movido agresivamente para tomar el control de la zona, lo que ha generado acusaciones de abuso humano por las aparentes ejecuciones de al menos cinco rebeldes en Ocosingo y el ametrallamiento y *bombardeo de rebeldes cerca de una población, en un barrio a las afueras de San Cristóbal*, cita *The New York Times*; *El País* informa que los bombardeos tienen lugar “a pesar de” que los rebeldes se han retirado de las zonas urbanas.

Desde el punto de vista de *The New York Times*¹⁴⁹ los rebeldes están retrocediendo, los problemas no lo están y el EZLN es “un ejército de inocentes” en comparación con el sofisticado arsenal militar que el gobierno federal ha llevado a Los Altos, donde tropas del ejército federal, las fuerzas de seguridad y el poder judicial controlan el Estado. Es una guerra abierta de la que “el Gobierno parecía haber sido

¹⁴⁹ Golden, Mexican Rebels are Retreating; Issues Are Not, *The New York Times*, Jan. 5, p. 1

amonestado por la exposición de los rebeldes, sobre la vulnerabilidad en el modelo en desarrollo que ha utilizado el presidente Salinas en sus esfuerzos por sacar a México del tercer mundo en asociación con sus vecinos del norte”.

Los periódicos no sólo describen y dan un amplio espacio al contraataque, sino que señalan claramente la forma en que las fuerzas armadas mexicanas enviaron la aviación tras los rebeldes en retirada. También describe que la gente de las aldeas liberadas se está recuperando de las batallas y se siente segura con la presencia del ejército. Otras personas se quejan del aumento de la militarización. Los defensores de los derechos humanos expresaron públicamente su preocupación por el patrón de largo tiempo sobre el maltrato del ejército y la policía a los indígenas de la zona. El obispo Ruíz, en San Cristóbal, considera que el contraataque es “desproporcionado”.

Los periodistas son objeto de ataques militares y se les impide acercarse a la zona de conflicto. El gobierno asegura que “la normalidad y la autoridad han vuelto” a las tierras altas, pero los periódicos informan que “hay pocas señales” de que eso esté ocurriendo. “¿Por qué los militares nos bloquean la entrada si la situación está bien?”, se preguntaban *El País* y *The New York Times*. El ejército ha recuperado dos ciudades de los rebeldes a un precio de comba-



te asesino, se lee en *Le Monde*. Cita de *The Guardian*: “Los rebeldes se enfrentan a un gran ataque.”

Las noticias sobre el contraataque están bien documentadas; desde la llegada en apenas una semana de más de 12.000 soldados para reforzar las guarniciones en Chiapas, que no eran más de 1.000, hasta la feroz y sangrienta reconquista de los pueblos tomados, la persecución de los rebeldes en retirada con tanques blindados, helicópteros y aviones, pasando por la acción de los militares para limpiar los pueblos después del combate y enterrar a las bajas, además de su descripción del débil arsenal que tenían los rebeldes para derrocar el ejército, los periodistas insistieron en que el contraataque era un uso excesivo de la fuerza.

Las reacciones externas también influyeron en el estado de ánimo. En Suiza, el Departamento Federal tuvo que atender una solicitud para aplazar un contrato para entregar más aviones Pilatus a México; vendidos como aviones escuela, se utilizaban para bombardear a los rebeldes y sus escondites cerca de zonas pobladas por civiles. En Estados Unidos, los legisladores instan a que se investigue la denuncia de que se estaban utilizando helicópteros proporcionados para ayudar a México a combatir a los narcotraficantes para perseguir a los rebeldes; Washington exigió una explicación oficial.

El grueso de los rebeldes se había retirado a la densa selva tropical y las autoridades se vieron ante lo que *The Guardian* llamó “un dilema incómodo”: expulsar a los rebeldes con el riesgo de un derramamiento de sangre civil que provocara una protesta internacional, o seguir una política de contención que sólo podía dejar la iniciativa a los insurgentes.¹⁵⁰

El contraataque del gobierno tardó diez días antes de que se revirtiera la orden y la oficina del presidente concediera un alto al fuego unilateral. El dato final fue cifrado oficialmente por un comunicado militar en 93 personas muertas durante los primeros cuatro días de combates, incluidos siete soldados, 59 rebeldes y 27 civiles y policías. La Iglesia y las ONG sitúan la cifra final en más de 400 víctimas, muchas de ellas civiles, además de unas 3.000 personas desplazadas, principalmente indígenas. 64 artículos describieron el evento.

c. “Indulto” presidencial

Mientras los rebeldes estaban en plena retirada, el presidente Salinas anunció que su gobierno “consideraría un indulto para los rebeldes que se entregaran”. En su discurso a la nación el 4 de enero, el presidente mexicano suavizó su llamado (ese mismo día) a los rebeldes (luego les exigió que se rindieran) y dijo

¹⁵⁰ Noli Scotl, Rebels face huge attack, *The Guardian*, Jan. 6, p. 8



que “el indulto beneficiará a los campesinos que habían sido movidos a unirse al ejército rebelde por la pobreza o por engaños, presiones o desesperación”. Los medios de comunicación informaron sobre ello, pero el trabajo principal de los periodistas entonces era la cobertura del contraataque. Los artículos que se refieren al presidente Salinas provienen de los despachos de las agencias de noticias. Los rebeldes, más ocupados en su retirada, no respondieron a la oferta, al menos, inmediatamente.

El indulto fue mencionado en un total de 6 artículos entre los cinco periódicos, pero fue considerado un hecho preferencial ya que fue en realidad la primera señal que dio el gobierno para acercarse a los rebeldes y porque la reacción del EZLN fue un golpe directo a tal oferta.¹⁵¹

d. Negociaciones para las conversaciones de paz De acuerdo con la tabla # 3, la cobertura mediática de la revuelta y sus principales temas (es decir, la resolución de sus demandas) se remonta al tiempo cuando la presidencia se involucró en lo que se llamará un proceso de negociaciones para las con-

¹⁵¹ All newspapers included the week 19-24 January, paragraphs of the letter sent by Subcommander Marcos to the media about the pardon offer; in it, Zapatistas asked: “What do we have to ask pardon for? For not dying of hunger? For not shutting up about our misery? Who is there to ask pardon for?”

versaciones de paz. En este sentido, se destacarán tres temas: la medida de elevar el anuncio inicial de un “indulto” a una oferta formal de amnistía a los rebeldes; el cese al fuego unilateral acordado por el Gobierno; y concesiones a los rebeldes.

La amnistía fue promovida por el presidente Salinas el 16 de enero, pero, como citó *The Guardian*, “la oferta se volvió casi insignificante al condicionarla a que los insurgentes se desarmaran, liberaran a sus rehenes e identificaran a sus líderes”.

Ese mismo día, el presidente Salinas defendió la conducta de las fuerzas militares y de seguridad frente a las acusaciones de violaciones a los derechos humanos en sus contraataques y advirtió que “la violencia no generará más libertad, ni más democracia, sino odio y hostilidad política”, según lo citó el diario estadounidense.¹⁵² Argumentando en la defensa, el presidente mexicano culpó a los “profesionales de la violencia” de presuntamente manipular la pobreza extrema de los pueblos indígenas de Chiapas “para montar una insurgencia”. Se señaló a las guerrillas guatemaltecas y salvadoreñas de estar detrás del EZLN así como a los sacerdotes católicos romanos. Cada uno de los acusados llegará a tiempo para desmentir que *El País* haya sido muy crítico con la conducta del Gobierno. En uno de los artí-

¹⁵² Scott, op. cit. Cit.



culos se lee: “El gobierno mexicano aplica ‘el palo y la zanahoria’¹ a los rebeldes” porque, por un lado, “el presidente Salinas autorizó al ejército federal a reprimir brutalmente a los insurgentes”, mientras que por otro lado el presidente mexicano “muestra la mejor cara para el diálogo, invoca el respeto a los derechos humanos, reconoce la crítica situación de Chiapas y afirma que escucha las demandas de los campesinos”.¹⁵³

El “alto al fuego unilateral” fue anunciado precisamente en el momento en que los medios de comunicación estaban ocupados cubriendo la rebelión desde dentro. Hasta entonces, los periodistas hicieron posible que sus audiencias entendieran por qué la disparidad entre el progreso social y la desigualdad política en México podían incitar a tal rebelión en Chiapas. Había artículos que narraban un día típico en la vida de los indios, cómo eran sus aldeas, sus familias, los niños, lo que los indios tenían para una comida diaria, lo que recibían de salario si conseguían algún trabajo, describiendo cómo, sus tierras ancestrales, fueron arrebatadas por ricos terratenientes protegidos por las autoridades políticas y judiciales.

El contacto directo con los rebeldes fue posible,

¹⁵³ Agencies, El Gobierno mexicano aplica el palo y la zanahoria a los rebeldes, *El País*, Jan. 7, p. 1

cada uno de los cinco periódicos presentó historias sobre los soldados rebeldes a cuyos escondites tienen acceso los reporteros,¹⁵⁴ sobre sus guarniciones y tropas, su arsenal, sobre las consecuencias infligidas por el contraataque y, entrevistas con los principales actores de la revuelta, como el Subcomandante Marcos, los comandantes Mario o Tacho, y el obispo Samuel Ruiz. No pocas notas están dedicadas a (más o menos) burlarse de la detención por parte de la justicia mexicana de un par de personas que antes se sospechaba que eran el propio Marcos por su parecido físico con el vocero del EZLN y que no lo eran.¹⁵⁵ Para los periodistas extranjeros, la incapacidad del gobierno para identificar y capturar al rebel-

¹⁵⁴ Martorell, Volley-ball-playing... op. cit.; Golden, Left behind, Mexico's Indians fight the future, *The New York Times*, January 9, 1994. Hermann Bellinghausen, Bombas contra Machetes. El Ejército desata una brutal represión tras conquistar Ocosingo; José Elias, Indígenas..., op. cit.; Los ataques de la aviación mexicana matan más campesinos que guerrilleros, *El País*, Jan. 7, p.3; Pisani, La révolte paysanne est réprimée mais le conflict risque de durer des années. *Le Journal de Genève*, Jan. 7, p. 5; Agences, Le gouvernement affirme que les rebelles continuent de harceler l'armée dans le Chiapas, *Le Monde*, Jan. 8, p. 6

¹⁵⁵ Phil Gunson, México Fascinated by Man of Mystery behind Uprising, *The Guardian*, Feb. 8, p. 10; Golden, México Offers..., op. cit.; De La Grange, SuperMarcos ou le fantôme de Zapata, *Le Monde*, Feb. 23, p. 6; Orgambides, Se busca al Comandante Marcos, *El País*, Jan. 7, p. 5; Idem, Falsa captura del jefe rebelde, *El País*, Jan. 8, p. 5



de enmascarado retratado como portavoz del Comité Clandestino Revolucionario Zapatista después de dos semanas de guerra parecía increíble.

A la amnistía y al cese al fuego unilateral se sumaron otras acciones presidenciales para salvar a su gobierno de la vergüenza provocada por la revuelta y las críticas con las que fue recibido su contraataque. “Señalando que México puede buscar una solución política en lugar de militar a la rebelión armada que comenzó en el sur de México el día de Año Nuevo, el presidente Carlos Salinas de Gortari nombró a uno de los políticos más poderosos del país para negociar con los rebeldes y removi6 al secretario de Gobernación: “fue forzado a renunciar. Nada podr6a haber salvado a este exgobernador de Chiapas, incapaz de prever la rebeli6n y del cual se dijo por los cinco peri6dicos que hab6a promovido la revuelta incitando peleas entre los caciques y los ind6genas.”^{156 157} Esto fue visto como otra se6al de que el Presidente Sali-

¹⁵⁶ Que pol6tico es Manuel Camacho Sol6s, el hombre que el presidente Salinas no escogi6 para ser su sucesor en la presidencia y en su lugar lo design6 Ministro de Relaciones Exteriores, tarea a la que Camacho renunci6 para convertirse en Comisionado para la Paz en Chiapas, en De Palma, Mexico l6der nombra negociador para buscar el fin pol6tico de la insurrecci6n, *The New York Times*, 1 de enero, primera p6gina.

¹⁵⁷ Pisani, El conflicto se alivia en Chiapas pero la psicosis se extiende al pa6s, *Le Journal de Gen6ve*, 13 de enero, p. 5

nas estaba tratando de apaciguar los ánimos cuando el hombre elegido para reemplazar al secretario de línea dura, fue el fiscal nacional de derechos humanos, y cuando oficialmente creó una Comisión para la Paz y la Reconciliación.

Sin embargo, la acción presidencial de finalmente aceptar que los líderes del EZLN son indígenas mexicanos fue más interesante para los reporteros y agencias, al igual que la oferta del EZLN de que el obispo Samuel Ruiz medie entre los rebeldes y el gobierno. Según informes, el eclesiástico aceptó rápidamente, pero el gobierno no solo rechazó tal propuesta sino que exigió que los rebeldes entregaran sus armas antes de cualquier negociación. Mientras tanto, los temores de que la rebelión en Chiapas se esté expandiendo están aumentando en todo México debido a que han tenido lugar algunos actos terroristas al menos en tres otros estados de México donde han explotado bombas.

Los medios de comunicación informaron que el gobierno ya no parecía confiado; “Hay una crisis” ya que la rebelión no fue reprimida y los llamamientos presidenciales para indultar a los rebeldes y una amnistía no han dado resultados; tal es la crisis que está provocando una profunda división entre conservadores y grupos políticos liberales dentro del partido oficial, el PRI, y la orden del presidente Salinas de



un cese al fuego unilateral no agradó a los militares.

Tres días antes del 11 de enero, las condiciones del EZLN para negociar con el gobierno fueron enviadas desde la selva lacandona, llegando a su destino justo después de que el presidente cambiara de rumbo para resolver la revuelta en el sur de México y anunciara el cese al fuego unilateral. Los rebeldes enumeran cinco condiciones para iniciar un diálogo:

Reconocimiento al EZLN como fuerza beligerante, cese al fuego en todo el territorio conflictivo, retiro de todas las tropas federales de las comunidades y pleno respeto a los derechos humanos de las poblaciones rurales, cese inmediato de los bombardeos indiscriminados a las poblaciones e integración de una comisión nacional de mediación en el conflicto.¹⁵⁸

En los próximos días, el gobierno del presidente Salinas cumplirá con todas las condiciones excepto una y los medios de comunicación informarán sobre ellas, incluida la aceptación del “obispo rojo” Ruíz, como mediador, el envío del Decreto de Amnistía al Congreso para su aprobación y la apertura del ejército a investigaciones de acusaciones de abusos contra los derechos humanos. Sin embargo, la única condición que no cumplió el gobierno fue objeto de otra decisión, ya que fue la interpretación de Le Monde: el ejército federal se reagrupará “en la me-

¹⁵⁸ EZLN Condiciones para negociar, *El País*, Jan, 12, p. 4

didada de lo posible” fuera de las aldeas.

No es sino hasta entonces que el EZLN anuncia su disposición al diálogo con el Gobierno (24 de enero) y el Presidente Salinas realiza su primera visita a Chiapas, devastado por la guerra, desde donde se informa: “Cuando el Pte. Salinas finalmente puso un pie en Chiapas el martes [25] se encontró con un levantamiento de una mayoría de los campesinos indígenas mayas pobres en el Estado, enojados, hombres decididos a hacer las mismas demandas que los rebeldes, incluyendo un llamamiento por la verdadera democracia”.¹⁵⁹

En total, 42 artículos se referían a las negociaciones para el suceso de conversaciones de paz y, en general, todos trataban de los mismos temas, es decir, la reestructuración del gabinete de Salinas, el nombramiento de un comisionado de paz, etc., lo que en resumen mostraba que el gobierno mexicano no sabía cómo manejar mejor la insurrección y tuvo que arriesgar su propia credibilidad al optar por una conducta pacífica justo después de una actitud de confrontación.

¹⁵⁹ Golden, The shock of Chiapas, *The New York Times*, Jan. 30, p. 2



e. Acuerdo electoral

Aunque podría ser visto como parte del proceso de negociación, el acuerdo electoral (28 de enero) entre nueve partidos políticos registrados en México fue considerado como un evento paralelo que recibió un trato preferencial por parte de los medios de comunicación (7 artículos) pero no tan impresionante como las muchas veces en que los periodistas capturaron el momento de la revuelta en relación directa con el proceso democrático en México.

Democratizar el país era otra de las demandas del EZLN a nivel nacional. La insurrección zapatista llamó a “deponer al dictador”, una clara referencia a la llegada al poder del presidente Salinas por medio de un fraude electoral; cuando los líderes rebeldes coincidieron durante entrevistas con periodistas en que la democratización era un tema demasiado amplio para las conversaciones de paz, el Subcomandante Marcos reconsideró la demanda inicial con una estrategia diferente y no violenta: “que las urnas elijan” dijo, refiriéndose a las próximas elecciones presidenciales en agosto de ese año.

Pacto por la paz, la democracia y la justicia “del que los partidos de la oposición consideran que todo el país se beneficiará” fue calificado por los medios de comunicación como “un logro importante”. Dio una señal más de la importancia del EZLN a nivel nacio-

nal, porque el levantamiento en Chiapas dio paso a un camino democrático que los partidos políticos no pudieron hacer en más de 65 años de poder del PRI. Un periodista concluyó: “la violencia vale la pena”.¹⁶⁰

La democracia ha sido una reivindicación muy fuerte vinculada a la revuelta. De acuerdo con el Comisionado para la Paz, el Gobierno Federal estaba dispuesto a satisfacer las demandas de los rebeldes para reformar el sistema político de México, que prácticamente ha excluido a los pueblos indígenas representados por los zapatistas. Para el Gobierno, “lo más importante para el país es el restablecimiento de una paz justa y duradera. Para eso, una condición necesaria es que la democracia avance con una elección imparcial en 1994, que sea aceptada por la ciudadanía y las fuerzas políticas en México”^{161 162}

¹⁶⁰ De la Grange, Mexique: La révolte..., op. cit.

¹⁶¹ El recién nombrado ministro del Interior, Jorge Carpizo, en Los partidos mexicanos acuerdan reformas, *The Guardian*, 28 de enero, página 9

¹⁶² Es importante notar que la insurrección del EZLN cambió completamente el enfoque para lidiar con las campañas presidenciales en México, donde normalmente, el candidato fáctico ya era considerado Presidente durante la campaña, pero en 1994, Luis Donaldo Colosio, el candidato del PRI, tuvo problemas para colocar información sobre su trayectoria electoral en los periódicos nacionales mientras que los internacionales casi nunca lo mencionaron. Colosio fue asesinado el 23 de marzo, y su asesinato es,



f. Las conversaciones de paz

Después del acuerdo electoral, una especie de *impasse* vivió el proceso de negociación para los diálogos de paz; en Chiapas, 15.000 soldados están instalados, los zapatistas están en retirada; el mediador Ruíz ve avances en que ambas partes acepten reunirse en un momento dado; el Comisionado de Paz va y viene entre Los Altos y Los Pinos; el presidente Salinas está combatiendo a los muchos opositores a su actitud pacifista hacia los rebeldes y, de alguna manera, combatiendo en dos frentes: el de Chiapas y otro dentro de su propio gobierno y partido político, el PRI; la presencia de los periodistas en San Cristóbal se mantiene al mínimo mientras se presta toda la atención a las reformas al sistema electoral.

Durante unas dos semanas, la cobertura mediática se ralentizó y optó por publicar algunos artículos provenientes de la región en conflicto en reportajes con informaciones que los periodistas fueron recibiendo durante sus visitas a varias aldeas indígenas y algunos sobre las tensiones en las negociaciones entre el gobierno y los rebeldes; también incluyeron un par de artículos sobre el impresionante regreso político de Manuel Camacho Solís, el político que el presidente Salinas rechazó como su sucesor y la mala imagen y velocidad de la campaña presidencial

hasta ahora, un misterio sin resolver.

del candidato del PRI.⁹³ No fue sino hasta la liberación del ex gobernador, general Absalón Castellanos (16 de febrero), prisionero desde el segundo día de la revuelta, que los medios de comunicación recuperaron el ritmo marcado por el contraataque.

Cuando el general fue entregado a la Cruz Roja, había más de 400 periodistas cubriendo el evento reflexionando sobre su significado: el de ser el primer encuentro entre los rebeldes aún enmascarados y el Comisionado de Paz. Otro paso adelante en las conversaciones fue el acuerdo sobre la seguridad de los rebeldes.

El EZLN exigió al gobierno que se le brindara plena seguridad en todo momento durante los diálogos de paz. Pidieron una red de seguridad perfecta con la participación de ONG, grupos de derechos humanos, la Cruz Roja Internacional y civiles. Para entonces, los zapatistas gozaban de la solidaridad de amplios sectores de la sociedad mexicana y también del extranjero.

En un principio, el gobierno no quiso dar tanta publicidad al evento, pero finalmente no pudo rechazar la demanda, lo que se consideró un golpe más para el presidente Salinas, ya que desacreditaba al gobierno. El problema se resolvió con la creación de Espaz, “Espacio para la Paz”, que involucró a contingentes de los distintos grupos para rodear el



lugar de la conversación y que aisló la presencia de los militares, de quienes el Comisionado de Paz “se vio obligado a pedir garantías explícitas a los mandos militares de que protegerían el diálogo”.

Las conversaciones comenzaron en la catedral de San Cristóbal el 21 de febrero en medio de sentimientos contradictorios; por un lado, la gran cantidad de personas, sus hurras y aplausos con que recibieron a los rebeldes encapuchados a su llegada al lugar fueron explícitos de su simpatía, pero “muchacha gente en Chiapas quisiera que las conversaciones fracasaran y se reanudara la violencia; más obviamente terratenientes locales que tienen pistoleros a su disposición”.

Las pláticas en la catedral fueron atendidas por 19 delegados -hombres y mujeres- del Comité Clandestino del EZLN, del Comisionado para la Paz, del mediador religioso y de los miembros de la Comisión para la Paz y la Reconciliación. Para la inauguración, hubo periodistas presentes, pero las charlas en sí se llevaron a cabo en privado. Sin embargo, los zapatistas estaban tan ansiosos por reunirse y hablar con la prensa como al revés, dando a los medios la oportunidad de continuar con su retrato de los rebeldes: “Las conversaciones arrojan luz sobre los rebeldes de México”, dice *The Guardian*, nota: no buscan el poder, no lo quieren. Se rebelan para mostrar a México y al mundo cómo viven y mueren los pobres y los indios.

Su lucha es antidogmática. Es una lucha política para inspirar a los grupos civiles en la sociedad mexicana para que apoyen los mismos objetivos.

Según los líderes zapatistas, las conversaciones deben ser amplias y abarcar toda la demanda de democracia de México. “No podemos creer que pueda haber una democratización del Estado de Chiapas o de los municipios donde se encuentra el EZLN, pero no en el resto del país. No nos engañamos. O el proceso democrático es nacional o no hay proceso democrático”¹⁶³ pero más tarde la demanda fue formalmente apartada por los zapatistas y el gobierno.

No se transmite mucha información sobre lo que sucede dentro de la catedral hasta que los periódicos, el 26 de febrero, citan a los zapatistas afirmando que alrededor del 50% de sus demandas ya estaban satisfechas, que van desde salud, educación, vivienda, respeto por sus culturas y dignidad. Nuevamente, se expusieron dos puntos de vista: el del Comisionado de Paz informando que las negociaciones están progresando y el de los rebeldes que no están de acuerdo: “lo que tenemos aquí es una presentación de demandas y respuestas. No hay negociaciones en curso. Nada se puede firmar a menos que sea acordado por las bases populares que serán consultadas”,

¹⁶³ Golden, líder rebelde mexicano no ve un acuerdo rápido, *The New York Times*, p.2



fue la dura declaración del Subcomandante Marcos. Había pasado una semana antes de que los zapatistas salieran de la catedral con la misión de ir y consultar a sus bases sobre los resultados de los puntos presentados al gobierno en la mesa de paz.¹⁶⁴ Aquellos no incluidos se relacionaban con la renuncia del presidente Carlos Salinas de Gortari y la integración de un gobierno interino.

“Accord entre les zapatistes et le government” reza el artículo de *Le Monde* del 4 de marzo, página 4; “Acuerdo entre los zapatistas y el Gobierno para cerrar el conflicto de Chiapas” es el titular de *El País* en primera página; “México, prometiendo grandes cambios, llega a un acuerdo con los rebeldes. El pacto tentativo excluye nuevos derechos para los indios”, dice *The New York Times* en primera página; “Rebeldes mexicanos firman acuerdo” es la noticia de *The Guardian*, en la página 14, y *Le Journal de Genève*: “Accord entre le gouvernement et les zapatistes”, página 2; todas publicadas el 3 de marzo.

Entre los 32 artículos sobre los diálogos de paz hay un cierto tono de decepción porque los periodistas en general percibieron que el acuerdo del gobierno con los zapatistas es justo pero también son, una vez más,

¹⁶⁴ No hubo una cantidad unánimemente acordada de puntos: algunos periódicos como *El País* informó que 32 de 34 demandas, mientras que otros como *The Guardian* puso la cifra de 35 de 38 puntos

“promesas” y nada más un conjunto preliminar de demandas acordadas, que incluían no sólo mejores condiciones de vida para los campesinos indígenas, sino también una mayor democracia a nivel nacional y local, aunque esos “puntos relativos a la reforma política eran sólo declarativos no obligatorios”, se lee en *The Guardian*. Aún así, “el acuerdo tentativo”, como calificó el resultado *The New York Times*, “podría transformar el panorama político y económico del Estado más pobre de México. Hay “promesas de nuevos derechos para los indígenas, cambios en el sistema político y judicial del estado de Chiapas, reforma agraria y un diluvio de nuevos programas sociales. No incluía ningún acuerdo vinculante del Gobierno en respuesta al llamamiento de los rebeldes para cambios democráticos nacionales en el sistema político que el partido del presidente Carlos Salinas de Gortari ha dominado durante 65 años”. En palabras del diario estadounidense, esas demandas “fueron básicamente ignoradas por el Gobierno”.

Le Monde afirmó que el EZLN “ha obtenido satisfacción en todas sus demandas, excepto las de la renuncia de Salinas y la integración de un gobierno de transición”. Sobre la cuestión del TLCAN, el diario francés cita que el Gobierno se comprometió a prestar atención a los efectos del acuerdo comercial sobre los pueblos indígenas.



El País explicó que sobre el tema de la renuncia del presidente Salinas, el propio EZLN había propuesto una segunda alternativa para garantizar elecciones libres y democráticas, la de “incorporar observadores al proceso electoral” que se llevará a cabo el 21 de agosto. Recién *El País* concluyó que con el acuerdo “México ha recuperado por fin su normalidad política”¹⁶⁵.

Del contenido de este capítulo es posible obtener ya una conclusión provisional de que la prensa seleccionada tenía preferencias sobre qué informar y cubrir en el conflicto etnopolítico. Entre otras cosas, es evidente que los medios de comunicación prefirieron la acción a la discusión y, por lo tanto, dieron una cobertura completa al contraataque del gobierno. De esta manera, también llamó la atención pública sobre la conducta abusiva de los militares, especialmente las denuncias sobre las violaciones de los derechos humanos por parte del ejército. En el próximo capítulo, aplicando un criterio específico, los artículos mismos serán objeto de otro análisis con el fin de averiguar si la prensa tomó partido por uno u otro de los opositores a la *revolución zapatista*.

¹⁶⁵ Orgambides, “Nadie puede fallar, dice Camacho tras pactar con los zapatistas” *El País*, March 5 p. 6



Fotógrafo: Marco A. Cruz

CAPÍTULO QUINTO.- LA POSTURA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN EL CONFLICTO

¿Las noticias fueron favorables, desfavorables o neutrales?

Una de las preguntas básicas de investigación identificadas para el estudio fue si los medios de comunicación masiva toman partido por el grupo etnopolítico involucrado en un conflicto o si “se agrupan en torno a la bandera” con el grupo en disputa. Esta pregunta necesita ser respondida para evaluar qué papel, si es que hay alguno, pueden jugar los medios en la diplomacia preventiva.

¿Un artículo que describe la miseria y la represión que viven los indígenas en Chiapas es favorable a los zapatistas o no? Si es así, ¿justificaría eso su revuelta? ¿Es entonces desfavorable para el gobierno? De manera similar, uno que retrata el contraataque armado del gobierno contra los rebeldes como causante de más bajas entre los civiles que entre los insurgentes, ¿está del lado del EZLN? ¿Qué pasa con el artículo que presenta las quejas civiles sobre la acción violenta de los zapatistas? ¿Está en contra de los rebeldes?

Para responder a tales preguntas, se necesitaba encontrar un criterio para medir el grado de preferencias -si es que las hay- de cada uno de los cinco

periódicos. Al estructurar dicho criterio, se plantearon los siguientes puntos:

¿Cuántos artículos se escribieron sobre las fuerzas rebeldes, su hábitat, sus razones para levantarse en armas contra el gobierno? ¿Cuántas veces se entrevistó y citó directamente a los líderes del EZLN, sus comunicados fueron impresos o citados? ¿Fueron o no los zapatistas criticados por el gobierno, la sociedad civil, grupos de oposición, partidos políticos, intelectuales, otros indígenas en Chiapas y en México, gobiernos extranjeros, otros grupos guerrilleros en México y en el extranjero, y cuántas veces?

¿Cuántos fueron los comentarios en solidaridad o en contra de la rebelión zapatista? ¿Fue criticado o no el gobierno mexicano? ¿Por qué? ¿Cuántas veces? ¿Hubo comentarios que apoyaron la forma como el gobierno abordó la revuelta en Chiapas?

La Tabla # 6 enumera diez temas que podrían ser vistos como favorables al EZLN y otros diez que a priori podrían considerarse desfavorables. El EZLN siguió siendo el punto focal, y esto significa que las noticias no se evaluarán como favorables a los rebeldes y por lo tanto desfavorables al gobierno, sino favorables. Algunos artículos también fueron clasificados como neutrales o, al menos, ambiguos.



Tabla # 6: Criterios para la evaluación de las noticias

Favorable	Desfavorable
* Indígenas como el principal foco de noticias	Gobierno como el principal foco de noticias
* Subdesarrollo/desarrollo urbano de los indígenas	* Crítica sobre los medios violentos de los indígenas para exigir progreso, es decir, revuelta, acciones armadas
* El presidente como centro de la crisis	* Identidad oculta de los rebeldes con pasamontañas
* Violaciones de derechos humanos del ejército	* Vínculo de los rebeldes con guerrillas extranjeras
* Apoyo internacional/nacional al EZLN	- Apoyo de gobiernos extranjeros a México
* Demandas de represión de los indígenas	- Relación con refugiados guatemaltecos
* Citación de los comunicados del EZLN	* Citación de los comunicados del gobierno
* Cambios del gobierno por la paz	* Rebeldes retratados como comunistas/socialistas
* La revuelta/acuerdo de paz como punto de partida para la democracia	* Afirmaciones de vínculos de los indígenas con la Iglesia
* Negaciones de liderazgo externo	* Negativa de los rebeldes a ser una fuerza política

Se puede cuestionar que el uso de tal criterio, el de calificar un artículo (ya sea un artículo, un reportaje, una entrevista o un comentario) como favorable/desfavorable no está de acuerdo con la teoría que sostiene que la “objetividad” es el estándar de cualquier periodismo serio. Si este es el caso, se deben dar explicaciones. Desde la llegada de los sistemas de radiodifusión masiva, el deber de la “metáfora del espejo” de los medios cambió radicalmente y la “objetividad” se convirtió en el mayor de todos los mitos del periodismo. La evolución del periodismo en todo el mundo, aunque especialmente en los Estados Unidos durante los períodos de las décadas de 1950, 1960 y 1970, produjo un cambio radical de las “noticias objetivas” a la “información interpretativa” donde la prensa, en mayor o menor medida, ejerce su papel de “perro guardián” de los gobiernos y funcionarios públicos y la asunción del efecto “espejo” incluyó no solo los aspectos positivos sino especialmente los negativos de una situación dada. Según Lebens Nacos¹⁶⁶, “Una dificultad obstaculiza la investigación de la objetividad y perjudica las noticias: no hay una medida simple para determinar si la cobertura de noticias es objetiva o sesgada con respecto a puntos de vista específicos”.¹⁶⁷

¹⁶⁶ Nacos, op. cit., p. 5

¹⁶⁷ Nacos, op. cit. p. 7



Del periódico español *El País*, que publicó la mayoría de los artículos (se excluyen aquí los editoriales) durante el tiempo del suceso, 144, con el menor, el suizo *Journal de Genève*, que publicó solo 18. Los resultados produjeron la siguiente tabla:

Table # 7: Favorabilidad de las noticias

Periódico	EL PAIS	NEW YORK TIMES	LE MONDE	THE GUARDIAN	JOURNAL DE GENEVE	TOTAL	%
Favorable	75	34	21	24	14	168	62
No favorable	27	10	10	2	2	51	18.8
Neutral	42	1	5	2	2	52	19.2
Total	144	45	36	28	18	271	----

El hecho de que 168 artículos de 278, o más del 60 por ciento, cayeran en la categoría de favorables a los rebeldes podría muy bien retratar el hecho de que los cinco periódicos tomaron el lado de la rebelión/ rebeldes en lugar de apoyar al gobierno mexicano. Aunque no fue un tema en este documento, habría sido interesante evaluar si los medios seleccionados tenían una posición diferente durante el período antes

de la insurrección en comparación con el período de insurgencia aquí presentado; a partir de las referencias hechas por algunos articulistas sobre el hecho de que el presidente Salinas gastó un gran presupuesto en crear una imagen rica y democrática en los medios de comunicación internacionales -probablemente en estos mismos cinco periódicos- se podría suponer que lo que ocurrió fue que la revuelta cambió esa posición que podría haber sido previamente categorizada como favorable al gobierno.

Presentación de lo favorable de las noticias

La tabla #7 indicaría que los medios eran partidarios del EZLN. El periódico español *El País* tenía un número casi igual de artículos en las categorías neutrales, aunque es el que, por la cantidad de artículos impresos bajo la categoría de favorables a los rebeldes (75 de sus 144), más abiertamente tomó partido por la revuelta. Sin embargo, con 69 artículos siendo no favorables o neutrales, deja la impresión de ser más imparcial.

Del análisis de los artículos de *Le Monde* emerge un patrón: primero, las noticias presentaron los datos oficiales (ya sea testimonio, informes o comunicados del lado del gobierno) y luego contradijeron a los otros periódicos. Por ejemplo, el 6 de enero, cuando



los otros periódicos coincidieron en que los rebeldes, aunque retrocediendo, no habían sido desmembrados o suprimidos por las tropas federales, el periódico francés concedió que “el ejército mexicano, apoyado por 12,000 hombres -o una quinta parte de la fuerza regular- y por helicópteros y la aviación, parecía estar a punto, el miércoles 5, de extinguir la insurrección campesina en el estado de Chiapas, al sur del país.”¹⁶⁸

Especialmente notable es su insistencia en resaltar las ofertas de paz y negociaciones del gobierno mientras cita que los rebeldes no han respondido a ellas. Otro análisis del mismo periódico mostró que las noticias a favor del gobierno normalmente provienen de despachos de agencias (AFP, Reuters, UPI) y no llevan la firma del corresponsal. Un claro ejemplo es el informe sobre que “*Le gouvernement affirme que les rebelles continuent de harceler l’armée dans le Chiapas*” proveniente de un despacho de Reuters, mientras que los otros cuatro periódicos se comportan de manera diferente al presentar la misma información del gobierno. *El País* consideró “provocativos” los datos proporcionados por fuentes oficiales, como en el caso tratado anteriormente, porque podría ser una llamada a otra incursión militar por parte de

¹⁶⁸ Los obispos adelantan un número de muertos de 400 tras la revuelta de los indios de Chiapas, *Le Monde*, 7 de enero, p. 6

las tropas federales en las regiones indígenas, mientras que los otros tres periódicos informaron que la presencia militar está aumentando bajo el pretexto de una provocación no visible.

Y, finalmente, en su manera de cubrir el conflicto, el periodista francés no parece comparar los datos oficiales con fuentes no oficiales; tal es el caso de las noticias proporcionadas por las autoridades y fuentes militares que consideraron que “la situación ha vuelto a la calma y tranquilidad” en los pueblos recapturados por las tropas federales.¹⁶⁹ A diferencia de otros periódicos que se muestran incrédulos ante este tipo de declaraciones debido al bloqueo militar del acceso a las ciudades y a fuentes alternativas que informaron sobre los temores y el terror entre las poblaciones de donde se han ido los rebeldes y se ha instalado el ejército.

Le Monde en sus referencias al gobierno a veces contradicen a los otros cuatro periódicos (es decir, cuando los demás decían que el presidente mexicano está haciendo fuertes concesiones a los rebeldes indígenas por temor a un amplio malestar social y a la pérdida de prestigio internacional entre los círculos financieros, la percepción francesa es que la conducta del presidente Salinas es la de un pacifista: “*Le président Salinas remanie son cabinet pour faciliter le dialogue avec les rebelles du*

¹⁶⁹ Idem



Chiapas”, lo cual es una acción muy contundente.¹⁷⁰

Le Monde fue uno de los pocos periódicos que difundió las reacciones populares contra los zapatistas, como cuando los terratenientes en Altamirano bloquearon la entrada de convoys humanitarios destinados a los pueblos bajo control rebelde, así como a presentar como un verdadero calvario el desplazamiento de los aldeanos de los pueblos donde se libraron batallas entre rebeldes y tropas federales y su sufrimiento mientras buscaban refugio en pueblos o estados vecinos. *El País* también publicó puntos de vista de oposición, especialmente aquellos eventos cuando los aldeanos locales en los pueblos tomados por los rebeldes encontraron la manera de capturar a algunos zapatistas que fueron golpeados y expuestos al repudio popular, como sucedió en Ocosingo y Altamirano.

Los pocos comentarios que imprimió *Le Monde* y que evidentemente eran de tipo “mesa de noticias” son más críticos de la actitud del Gobierno, desde permitir la discriminación indígena hasta recurrir a la opción militar para suprimir a los rebeldes.¹⁷¹ Sin embargo, en un artículo¹⁷² el periodista francés trata

¹⁷⁰ De La Grange, México: La revuela..., op. cit.

¹⁷¹ Martine Jacot, Un engranaje peligroso, *Le Monde*. Yo soy zapatista

¹⁷² De La Grange, El ejército no estaba preparado para enfrentar-

sobre el comportamiento militar, no sin cierta crítica: ¿cómo iban los militares a responder de manera efectiva y suprimir la rebelión cuando carecen de preparación? (las tropas están listas para ayudar a la gente en situaciones de emergencia, como desastres naturales, no para combatir rebeldes) cuando el presupuesto del ejército es apenas un poco más del 6% del presupuesto nacional y 0.5% del PIB? cuando no tiene más de 175,000 hombres para la tarea de proteger a una nación de 85 millones de personas?

Otro hallazgo de *Le Monde* es la referencia al santuario proporcionado por México a guerrilleros leninistas de otros países de América Latina durante la década de 1970, especialmente a los guatemaltecos que llegaron a Chiapas a principios de los años 80. En cierto modo, algunos artículos conceden que la insurrección del EZLN era una consecuencia lógica de la presencia de esos extranjeros en el sur de México.

Sin embargo, el periódico francés mayoritariamente publicó artículos que eran positivos hacia los Zapatistas con 21 artículos contra 15 que eran no favorables y neutrales hacia los rebeldes.

Un artículo impreso en el *New York Times* resume el tono en esos días de crisis; comienza: “Acostumbrado a combatir la inflación, no la insurrección, el presidente Carlos Salinas de Gortari y el círculo interno de

se al mundo. *Enero, 16/17*, p. 6



asesores que lo ayudaron a reconstruir la economía están luchando por extinguir la rebelión en Chiapas y evitar una crisis política que podría poner en peligro el control de su partido sobre México.” Las críticas son muchas. ¿Causó Salinas la rebelión? ¿Estaba el presidente demasiado alejado de la gente común como para escuchar sus quejas? ¿La falta de disposición del partido gobernante para realizar elecciones limpias y compartir el poder político llevó a que los indígenas tomaran las armas en un intento desesperado por lograr un cambio?”¹⁷³

El presidente Salinas también fue fuertemente criticado por su opción militar; el mismo artículo sintetiza muchos otros: “Comenzó con mano dura, desatando al Ejército Mexicano. Pero incluso con bombas y 15,000 tropas, el Ejército no pudo aplastar la rebelión en los pocos días que Salinas estaba dispuesto a dar, y las tropas quedaron muy avergonzadas” y así, cuando los rebeldes ya no eran alcanzables, Salinas tuvo que cambiar a un tono político para no seguir perdiendo cara frente a los insurgentes, la sociedad civil y la opinión internacional.

El País fue el periódico que dedicó más espacio a la revuelta y desde el tercer día abrió una sección titulada “La Rebelión Campesina en México”,

¹⁷³ De Palma, La rebelión en México está poniendo el calor en Salinas, 77 *New York Times*, 21 de enero, p. 3

que publicaba hasta tres páginas completas al día sobre la revuelta. El periódico español parecía al principio no estar muy interesado en obtener información de primera mano de los propios rebeldes, aunque solía imprimir sus comunicados en su totalidad, pero alrededor de la primera semana de la insurrección del EZLN, se asoció con un periódico mexicano, *La Jornada*, y enriqueció sus fuentes de información que también incluían la historia y la actualidad de México. El interés español en la revuelta mexicana también podría explicarse por la relación histórica entre las dos naciones. México obtuvo la independencia de España en 1810 después de un movimiento liderado por sacerdotes e indígenas; y desde la Guerra Civil Española, México cortó los lazos diplomáticos con Madrid hasta la administración del presidente Salinas.

El término “vergüenza” es el más utilizado por los cinco periódicos para describir cómo fueron puestos el presidente Salinas y su gobierno por la insurrección armada, inesperada o no, en el sur del país, especialmente debido a dos importantes factores políticos y económicos: el TLCAN y las próximas elecciones presidenciales.

Sobre el contraataque y su efecto en los civiles, los medios británicos, por ejemplo, escribieron: “la acción sorprendió y avergonzó al gobierno de México...



El presidente (Salinas) ha liderado la campaña para unirse al TLCAN. Pero sus esfuerzos por modernizar la economía no han sido acompañados por la liberalización del sistema esencialmente de partido único que ha gobernado el país durante más de 70 años.”¹⁷⁴

Dos días después, el mismo periódico insiste en que “el momento de la revuelta es vergonzoso para el gobierno. Llega en la semana del lanzamiento del TLCAN y las elecciones presidenciales están previstas para el verano. El gobierno ha gastado millones de dólares en construir la imagen de México para el TLCAN y en atraer a inversionistas extranjeros, pero los analistas políticos dicen que la revuelta muestra que aún quedan problemas fundamentales serios por abordar”, como el hecho de que el Banco Mundial estima que 32 millones de los 85 millones de habitantes de México viven en pobreza.¹⁷⁵

El hecho de que el TLCAN fuera, según el portavoz de los Zapatistas, el Subcomandante Marcos, “el catalizador” de la insurgencia, fue respaldado por diversas fuentes de los periódicos: “la gente de Chiapas y otras partes del país ha sido dejada a la cola del vagón, e incluso desconectada del tren. No se puede desarrollar el país dejando atrás a todo un pueblo, un pueblo

¹⁷⁴ Gunson, 55 mueren mientras campesinos mexicanos se levantan contra el acuerdo comercial. *The Guardian*, 77°, 3 de enero, p. 1

¹⁷⁵ Idem, Rebeldes mexicanos en retirada. *The Guardian*, Jan. 5, p.

que representa a nuestros padres originales.”¹⁷⁶ “ El Ejército Zapatista parecía señalar con su insurrección un punto básico: que mientras el gobierno de Salinas puede haber traído riqueza a los adinerados y nueva esperanza a la clase media, ha hecho mucho menos por cambiar la vida de sus ciudadanos más pobres... Es siempre lo mismo (José Pérez Méndez, un joven guerrillero atado por el ejército federal en Oxchuc, es citado) trabajamos y ellos (los políticos y los gobiernos) se aprovechan de nosotros.”¹⁷⁷ De hecho, los medios seleccionados estuvieron de acuerdo con la respuesta estándar de que el gobierno intentó mantener el conflicto en secreto para lograr la aprobación del Tratado de Libre Comercio en Estados Unidos.

Incluso cuando los medios reconocieron algunas buenas acciones del presidente Salinas, como cuando detuvo el contraataque, o cuando destituyó al Secretario de Gobierno y exgobernador de Chiapas, o cuando admitió que había cometido errores¹⁷⁸ casi siempre había un “pero” que echaba a perder la acción e hizo que el artículo se inclinara del lado zapatista. Los periodistas encontraron contradicciones en todas las declaraciones oficiales, como cuando,

¹⁷⁶ De Palma, *Rebelión en México*, op. cit.

¹⁷⁷ Golden, *Mexicanos rebeldes...*, op. cit.

¹⁷⁸ De Palma, *Rebelión en México...*, op. cit.



en medio de las primeras conversaciones de paz, el presidente mexicano apoyó al Comisionado de Paz en su objetivo de que “la democracia es una obligación” y se enfrenta a una declaración rebelde de que “el gobierno se reajusta rotundamente a aceptar la discusión de los asuntos nacionales; el gobierno se negó a hablar de democracia.”¹⁷⁹

Las demandas planteadas por los insurgentes en la mesa de negociaciones fueron, a los ojos de los periodistas, “impactantes tanto por su simplicidad como por su amplio alcance” (que abarcan desde tierra, vivienda, agua, escuela, médicos y hospitales hasta justicia, participación política y democracia). Las reformas prometidas por el Gobierno en el acuerdo provisional “punto por punto, se leen como una extraordinaria admisión de deficiencias en el programa de rápida transformación económica que solo el otoño pasado había parecido coronar al Sr. Salinas como la envidia de los líderes modernos de toda América Latina”.¹⁸⁰ Otros consideraron que “el acuerdo era esencialmente una ‘lista de deseos’”.¹⁸¹

¹⁷⁹ Golden, El mediador de México ve progreso, pero un rebelde no está de acuerdo, *77ze New York Times*, 28 de febrero, p. 3

¹⁸⁰ Golden, México, prometiendo grandes cambios, llega a un acuerdo con los rebeldes, *The New York Times*, Marzo 3, p. 1

¹⁸¹ Gunson (en Miami), Rebeldes mexicanos firman acuerdo, *The Guardian*, 3 de marzo, p. 14

Además, el acuerdo es un gran “Mea culpa” y “las concesiones son grandes, pero no son más que la rectificación de errores anteriores, especialmente aquellos cuyo remedio puede comprarse con dinero.”¹⁸²

Al final de las primeras conversaciones, cuando los periodistas y corresponsalías evaluaron los resultados, llenaron artículos de críticas e incredulidad sobre la verdadera naturaleza de las promesas presidenciales a los zapatistas. *The New York Times*, por ejemplo, consideró que el tentativo acuerdo de paz del Sr. Salinas “proponía una respuesta sorprendentemente post-guerra fría: accedió a muchas de las reformas” pero en realidad los acuerdos “marcan un retroceso sobrio para un Gobierno que estaba celebrando el ascenso formal de México hacia el mundo desarrollado justo cuando el rebelde Ejército Zapatista de Liberación Nacional se levantó contra él. En la voz de Marcos sobre el acuerdo “O la situación (de pobreza y discriminación) cambian o morimos de hambre.”¹⁸³

Las declaraciones oficiales llamaron a las reformas “cambios profundos”, pero los corresponsales consideraron que “todavía hay razones para cuestionar si las propuestas son suficientes” y lo que viene artículo tras

¹⁸² Pisani, La revolución en suspenso en Chiapas, *Le Journal de Genève*, Marzo 4, p. 5

¹⁸³ Orgambides, Satisfacción de los Zapatistas por las concesiones del Gobierno Mexicano, *El País*, Feb.25, p.10



artículo en los cinco periódicos es la lista de promesas presidenciales similares y largamente incumplidas, algunas de ellas datando de la Revolución de 1910.

El acuerdo -nunca firmado por las partes¹⁸⁴- puede parecer mucho más avanzado que las realidades, avanzó el periódico estadounidense: “El Presidente Salinas se negó a restaurar la promesa largamente mantenida y a menudo incumplida de la Constitución, de tierra para todos los campesinos que la trabajan. En lugar de ceder a los indígenas la autonomía política buscada por los insurgentes, el Gobierno ofreció medidas que podrían afectar las prácticas locales y las actitudes nacionales sin sacrificar la autoridad del Estado. El punto más débil del acuerdo es precisamente la cuestión de las reformas democráticas. El acuerdo es mejor al proporcionar nuevas leyes que prohibirían la discriminación contra los indígenas, establecerían un fiscal especial para asuntos indígenas, reconocerían formalmente los usos y costumbres indígenas para tratar con las relaciones familiares, el comercio, el uso de la tierra y los delitos menores.”¹⁸⁵

¹⁸⁴ EZLN afirmó que no podía firmar el documento antes que fuera traducida a los idiomas de los indígenas y discutido con las bases Zapatistas en las comunidades indígenas. En efecto, algunos meses más tarde, EZLN rechazó el paquete entero considerándolo poco realista y traidora.

¹⁸⁵ Golden, *Mexico's fine line; Salinas road lead to pragmatism without bypassing peace on the way*, *The New York Times*, March 4, p.2

Al leer juntos los datos del análisis de las preferencias de la prensa, es importante notar que 103 artículos cayeron en las categorías de no favorables/ neutrales mientras que un impresionante número de 168 fueron favorables a los rebeldes indios.”

Fuentes de información

Otra manera de complementar los criterios utilizados para medir el grado de la posición de los medios hacia la revuelta fue a partir del análisis de las fuentes de información, es decir, rebeldes, funcionarios, clérigos, políticos, etc. Se consideró importante reunir todos los elementos que están implícitos en una noticia, incluyendo “quién dice qué”, lo cual también proporciona un buen equilibrio entre la apreciación propia del conflicto por parte de los periodistas y otros actores directos o indirectos.

Como se encontró en el presente estudio, no había un “caso étnico/Chiapas”¹⁸⁶ en México antes de la insurrección del 1 de enero de 1994 de los indígenas pertenecientes al menos a cuatro grupos étnicos en las tierras altas de ese estado del sur, y los periodistas no habían estado en Chiapas por deberes profesio-

¹⁸⁶ En efecto, por lo menos de mayo a diciembre de 1993, los cinco periódicos internacionales seleccionados para el presente estudio casi nunca repetían temas sobre Chiapas en sus primeras páginas ni en sus secciones internacionales. Este tema será ampliado en las conclusiones.



nales antes de la declaración de guerra del EZLN al Gobierno mexicano (al menos a partir de mayo de 1993). ¿Cómo cubrieron entonces los periodistas los eventos? ¿Los periódicos alentaron o no la recopilación de noticias de fuentes directas? ¿Se basaron exclusivamente en fuentes gubernamentales? ¿Los periodistas verificaron la información proporcionada ya sea por el Gobierno, los zapatistas o los civiles?

Tabla # 8: Fuentes de Información

RECURSOS	New York Times	EL PAIS	The Guardian	Le Journal de Genève	LE MONDE	TOTAL
Indígenas/campesinos	4	23	3	2	1	33
Civiles	9	19	7	1	13	49
EZLN	20	44	17	5	15	101
Gobierno	15	25	6	2	6	54
Iglesia	9	15	5	4	14	47
Políticos/parties	5	14	1	2	4	26
Analistas	10	23	5	1	4	43
ONG'S	5	9	1	1	4	20
Periodistas/periódicos	9	19	4	1	5	38
Sedena	6	24	3	2	7	42
Presidente/presidencia	8	10	5	2	5	30
Otros gobiernos	3	6	1	0	2	12
Otros rebeldes	2	4	0	0	1	7
Comisionado de la Paz	20	14	3	0	5	42

Los resultados del análisis de los cinco periódicos parecen indicar que los medios impresos sí dedicaron

mucho tiempo a consultar y verificar hechos. Sin embargo, también es importante notar que parecía haber un patrón de preferencia por fuentes cercanas a los insurgentes. Como muestra la Tabla # 8, 101 de las 544 fuentes citadas, o casi el 20 por ciento, están directamente vinculadas al EZLN, a las que se puede agregar la información proporcionada por indígenas, campesinos, civiles y la iglesia¹⁸⁷ la que en la mayor parte del tiempo mostraba simpatía hacia la rebelión.¹⁸⁸ De hecho, muchos no aprobaban los medios violentos utilizados por los zapatistas en su lucha por el respeto, el reconocimiento y la justicia para los grupos étnicos, pero al mismo tiempo, consideraban a los insurgentes como un grupo de personas desesperadas cuya revuelta “ha abierto los ojos” de aquellos que aún creen que los canales legales eran la única forma

¹⁸⁷ La iglesia se convirtió en una importante fuente de información para los periodistas; la mayoría de las veces los clérigos confirmaban las versiones de los Zapatistas sobre los eventos y defendían las desesperaciones de los indígenas ante el gobierno, así como los reconocían como “miembros de sus comunidades”. Las fuentes incluyen las estadísticas proporcionadas por el gobierno y las provenientes de fuentes de la iglesia, es decir, el total de 101 se añaden a las fuentes oficiales del gobierno.

¹⁸⁸ El Presidente Salinas fue a Chiapas el 25 enero y se encontró con grupos de representantes de “organizaciones legales” solamente para darse cuenta que sus demandas eran igual de exigentes como las de los Zapatistas; Golden, *The rebels in Mexico seem in no mood to yield*, *The New York Times*, Enero 23, p.6



de obtener algunos derechos. Todos los medios combinados proporcionaron 230 referencias a fuentes del lado de la rebelión contra 168 referencias a fuentes del gobierno, de las cuales 42 provenían directamente del Comisionado de Paz.

Por otro lado, la información proveniente del Gobierno casi siempre fue objeto de críticas, sarcasmo o confrontación por parte de los periodistas que cubrían el conflicto en Chiapas. Parece que los periódicos prefirieron agregar a los informes del Gobierno lo que las fuentes independientes sabían sobre los hechos; la mayoría de las fuentes alternativas de información eran analistas políticos e intelectuales y no precisamente miembros de partidos políticos o políticos. Los boletines de la Secretaría de la Defensa Nacional sobre la revuelta recibían un trato igualitario.

La Tabla # 8 también muestra que los medios seleccionados privilegiaron fuentes dentro del propio medio. Ciertamente, los reporteros utilizaban las fuentes tradicionales (los aldeanos locales, el médico, el veterinario, la mujer, etc.), pero los periodistas, tanto del país como del extranjero, se convertían en fuentes ellos mismos, por lo que no sólo informaban del conflicto, sino que se convertían en parte de él.¹⁸⁹ Un caso particular y más extremo tuvo lugar en el momento álgido del bombardeo

¹⁸⁹ Pisani, *La revuelta campesina...*, op. cit. Ian 7 u 3

de comunidades indígenas y zonas urbanas aledañas a los municipios de Acala y San Cristóbal por parte del ejército federal, donde los propios equipos de prensa se convirtieron en víctimas/objetivos del ataque indiscriminado en la zona de El Corralito.¹⁹⁰

Corresponsales o mesa de noticias?

¿La cobertura mediática de la insurrección en Chiapas favoreció la información proveniente de la observación directa, o se basaron en despachos de agencias de noticias? ¿O ambas cosas? En otras palabras, ¿las noticias fueron recopiladas por corresponsales y reporteros o por las mesas de noticias?

El análisis del origen de los artículos, es decir, de dónde se presentaron las noticias, mostró que los medios estaban interesados en trasladar corresponsales desde oficinas regionales a México, así como a aquellos periodistas en la oficina del país a Chiapas, y asignar tareas itinerantes a los reporteros para cubrir la insurrección en Chiapas. Excepto *The Guardian*, los medios seleccionados tenían corresponsales ubicados en la Ciudad de México. La primera noticia del periódico británico está fechada en Miami (3 de enero), y así fue la última en el período bajo estudio (3 de marzo); pero, en el intervalo,

¹⁹⁰ Ricardo Alemán, La aviación dispara sobre la prensa, *El País*, Jan. 7, p.3



el periodista británico se unió al cuerpo de prensa en la región convulsa. El corresponsal del *New York Times* en la Ciudad de México fue el primero de los cinco periodistas de los periódicos en el sitio el primer día de la revuelta.

De la tabla a continuación, que excluyó editoriales, las preferencias del periódico en general eran obtener las noticias del área conflictiva; el hecho de que *Le Journal de Genève* colocara solo 3 artículos de la región de la revuelta concuerda con el número total de entradas (18) durante los dos meses observados. Los demás fueron alimentados por sus corresponsales y asignaron reporteros al área para reforzar las oficinas en la Ciudad de México. Los medios seleccionados también utilizaron despachos de agencias de noticias internacionales. El caso de *El País* es particular: su asociación con un periódico nacional, *La Jornada*, solo se puede explicar con la suposición de que quería una cobertura completa del conflicto casi hasta el detalle y, aunque muy repetitivo, ocupaba página tras página de su edición diaria.

Tabla # 9: Origen de las noticias

ORIGEN DE LAS NOTICIAS	EL PAIS	NYTIMES	LE MONDE	GUARDIAN	J.GENEVE	TOTALES	%
Ciudad de México	70	8	3	0	5	86	31.7
Sitio de la revuelta	48	28	14	15	3	108	39.9
Agencias	11	4	12	8	5	40	14.8
Sede de pláticas	15	5	7	5	5	37	13.6
Totales	144	45	36	28	18	271	100%

La lectura y evaluación de cada artículo, como se destaca en las tablas, distingue claramente a un medio que da cierta preferencia al EZLN y que probablemente se explica por sí mismo. Este hipótesis inicial tiene que ser verificada a travez de un análisis de los editoriales que sirven para expresar la política de los periódicos.

CAPÍTULO SEXTO.- POSICIÓN EDITORIAL Y COBERTURA DE NOTICIAS

Se considera que el vínculo entre la posición editorial de un periódico y su política editorial sobre la cobertura informativa es directo, lo que significa que los periodistas tenderán a informar sobre temas e historias que son importantes a los ojos del consejo editorial. Sin embargo, esto no excluye lo contrario, que un periodista que tenga una primicia sobre una historia pueda atraer el interés del consejo editorial. Sin embargo, es considerado por muchos científicos y analistas de los medios de comunicación¹⁹¹ como utópico separarlos y asumir que hay posiciones editoriales independientes o que la cobertura informativa es recta porque, al final del proceso de información, siempre hay “un precio para la noticia”.¹⁹²

¹⁹¹ Arthur Charity, Roben Cirino, Doris Graber, Davis Merrit, Edward Jay Epstein, Tom Wolfe, Gladys Engel Lang, Wilson Bryan Key, Tom Wicker, entre otros.

¹⁹² The expression is borrowed from Mexican journalist, Carlos Ruiseñor Esquinca.

¿Existía un vínculo entre la política editorial y la cobertura informativa?

Con el fin de establecer si ese fue el caso de los medios seleccionados con respecto al conflicto étnico en Chiapas, es decir, si existía o no una relación directa entre la cobertura noticiosa y la posición editorial en el presente caso de estudio, se examinaron los editoriales de los cinco periódicos por sí solos y luego se compararon los resultados con los eventos preferidos por los medios de comunicación. Se utilizó en relación con cada editorial los criterios: favorable / no favorable / neutro. Para este proceso, se utilizó la siguiente lista como guía de referencias editoriales:

- EL EZLN
- El gobierno
- Democracia
- TLCAN

El momento de los primeros editoriales corresponde, en general, al momento del contraataque armado. Los editoriales fueron presentados de la siguiente manera: *El País*, cuatro (4 y 11 de enero, 1 de febrero, 5 de marzo). *The New York Times*, tres (4 y 30 de enero, 26 de febrero). Solo hubo un editorial en *Le Monde* (4 de enero), *The Guardian* (5 de



enero) y *Le Journal de Genève* (4 de marzo). Su análisis demostró una evolución de la posición editorial: de editorializar favorablemente a la revuelta campesina a subrayar la necesidad de avanzar en el tema de la democracia en México.

En general, los diez editoriales concedieron párrafos mucho más favorables a los rebeldes, a sus demandas, a su resistencia al contraataque, a las concesiones que obtuvieron del gobierno y a las exigencias prometidas durante el primer acuerdo alcanzado al final de las conversaciones que a cualquiera de las otras 4 referencias (37 contra 15 para el gobierno y 11 para la democracia). Los párrafos sobre el gobierno eran en general críticos. -algunos muy críticos, por cierto, como fue el caso de *El País* sobre la “opción del presidente por la represión y el silencio en lugar del diálogo y la aceptación del papel mediador de la Iglesia”. La misma actitud se tomó frente al comportamiento del ejército federal “brutal y sangriento contra los campesinos pobres y los guerrilleros mal armados” y criticó el “lento y gradual proceso de rebelión” del presidente Salinas, que nunca respetó a los indios.

El hecho de que no hubiera editoriales sobre el tema del TLCAN -sólo unas nueve referencias dentro de los diez textos- podría interpretarse como la suposición de los medios de comunicación de que el acuerdo comercial no influyó en la revuelta, aunque como señala *The*

Guardian “incluso si el TLCAN no era el objetivo principal de la revuelta, era cierto que el acuerdo comercial tenía más probabilidades de empeorar sus vidas (indígenas)” o, como se leyó en *The New York Times*, “para aquellos indios ignorados por el acuerdo (NAFTA), parece otro asalto a sus tradiciones”.

Table #10: Preferencias editoriales

POSICION EDITORIAL	PARAGRAPHS
EZLN	37
Gobierno	15
Ejército	4
Democracia	11
NAFTA	0
Totales	67

La siguiente Tabla # 11 presenta los detalles:

Referencias en párrafos	El País	New York Times	Le Monde	The Guardian	Journal de Genève	Total
EZLN	13	10	6	4	4	37
Gobierno	4	7	1	0	3	15
Ejército	4	0	0	0	0	4
Democracia	3	8	0	0	0	11
NAFTA	0	0	0	0	0	0
TOTALES	24	25	7	4	7	67



Presentación de la posición editorial

No se menciona que la revuelta fuera un conflicto étnico, o una rebelión de indios puro; los indios insurgentes fueron identificados como campesinos, pobres y discriminados en el desarrollo económico de México hacia el Primer Mundo.

De sus títulos se desprende que la posición general siguió los criterios de Favorable: “La guerra del fin del mundo”, “La herida de Chiapas”, “Transición mexicana” y “El realismo de los insurgentes” en *El País*; “El otro México”, “Algo bueno de Chiapas”, “Mexico’s Chance for Fair Elections” (La oportunidad de México para Elecciones Justas) en *The New York Times*; “In the Name of Zapata” (En el nombre de Zapata) en *Le Monde*, “Rebels with a reason” (Rebeldes con causa) en *The Guardian*, y “Mexico: Reform or Death” (México: reforma o muerte) en *Le Journal de Genève*.

En su primer editorial, el 4 de enero, *El País* declaró a México “un país de sorpresas” porque es una nación de la que nadie esperaba la masacre de los estudiantes en 1968 ni la represión indígena en Chiapas en 1994, cuando campesinos armados pobres y abandonados se rebelaron en pueblos. El periódico español consideró que las reivindicaciones de los indios estaban bastante justificadas, especialmente las

de reforma agraria y bienestar social. El gobierno fue mostrado como “sorprendido y perturbado, pero le pareció significativo el hecho de que los funcionarios admitieran que la población rural de Chiapas vivía en una miseria inaceptable y era abandonada por los gobiernos.

El nombre de Zapata y sus antiguas demandas de “Tierra y Libertad” utilizadas por los neozapatistas fue considerado un fanatismo “irreal” mientras que la intención del EZLN de avanzar sobre México era “suicida” y las consecuencias de una expansión de la rebelión a otras zonas pobres y olvidadas podrían ser “más dramáticas” como podría suponerse por la concentración de tropas armadas y el temor de que la represión tenga resultados terribles. Aunque parezca oficialista, en realidad retrata la posición de que hay que proteger a los indios a toda costa debido a la reacción tradicional de los presidentes latinoamericanos que normalmente optan por la represión militar para reprimir cualquier descontento. *El País* enumeró preguntas sin respuesta: ¿Puede un guerrillero salir solo de la miseria? ¿Quién armó a los rebeldes en un momento en que Cuba o la Unión Soviética no podían hacerlo? Y concluyó que el ofrecimiento de la Iglesia de dirigirse a resolver las demandas campesinas “merece crédito” para no obstaculizar o interrumpir el avance de México hacia un “régimen más pluralista y una sociedad menos



injusta”, por lo que “el estallido en Chiapas pone de relieve la urgencia de una política que tome en cuenta la necesidad de atender de nuevo las condiciones de miseria inaceptable”.

Una semana después, el 11 de enero, justo cuando el gobierno estaba revirtiendo las políticas de represión militar, apareció el segundo editorial, “Chiapas herida”. Fue muy crítica desde el principio: “El ejército mexicano ha hecho lo que todo ejército sabe hacer: bombardear y reprimir con la fuerza ciega de la aviación y los tanques, la parte más visible de la protesta, la acción militar de guerrilleros mal armados” y sobre la presidencia: su interés es modernizar a México a través del TLCAN y por eso, las demandas campesinas de una vida digna es como una piedra entre los ojos. A las afirmaciones del gobierno de que el movimiento zapatista fue urdido en otros lugares, *El País* respondió en su editorial: “Es muy posible que la rebelión no sólo se haya cocinado en Chiapas, pero la evidencia demuestra que las causas de tal revuelta no son exógenas sino bastante caseras”.

Chiapas no puede ser una excepción a la política mexicana -dice el editorial- porque el camino a la modernización no admite excusas; es un proyecto que fracasa si se aplica de manera selectiva como lo ha sido en este caso con las muertes y el deterioro de la imagen internacional de México.

Sobre el ejército federal: ha actuado tan brutalmente porque Chiapas como herida abierta fue mala publicidad para el presidente Salinas, quien aún no ha mostrado interés en dialogar con los rebeldes ni ha aceptado el papel de la iglesia, optando en cambio por demostrar quién tiene superioridad militar. A estas alturas ya debería cesar el uso de la violencia por parte del Estado. Es el momento oportuno para la curación y, por lo tanto, un cambio de política será positivo. Por eso, exigió una investigación oficial sobre el comportamiento del ejército en su acción represiva en Chiapas y un verdadero diálogo para enfrentar los problemas que allí se plantean, que no son más que una denuncia de la dirección de clase y el monopolio del partido PRI en poder durante siete décadas.

El 11 de febrero, cuando se llevaban a cabo las negociaciones para las conversaciones de paz entre los rebeldes y el gobierno, el periódico español publicó un tercer editorial: “Transición mexicana” en el que daba cuenta de la situación bajo la visión de que la revuelta zapatista había beneficiado al sistema y acelerado el proceso de reforma política; sin embargo, insistió en que el Ejército tiene que rendir cuentas por la represión excesiva y el Gobierno por su silencio”. La pésima imagen del espejo de Chiapas había puesto al gobierno, a la oposición y a la prensa a trabajar por un modelo democrático, porque la rebelión ha



demostrado la fragilidad del sistema y la indiferencia del gobierno para atender las demandas justificadas de campesinos e indígenas debido a una realidad basada en su pauperización económica, su abandono por parte de un Estado que los dejó explotar por los ganaderos, los cafetaleros y los políticos corruptos, el choque entre las formas tradicionales y la modernización promovida por el TLCAN, la inmigración y el uso del territorio para actividades guerrilleras por parte de los guatemaltecos. Asumió que la revuelta estaba influenciada por líderes jóvenes y capacitados, ONG y la iglesia.

El diario español saludó entonces el cambio de actitud de Salinas: su llamado por la amnistía, el cese al fuego unilateral, el nombramiento de un Comisionado de Paz, la destitución de su Secretario de Gobernación, su aceptación de la iglesia como mediadora de los rebeldes y, principalmente, el fin de la brutalidad del ejército, fueron vistos como “gestos democráticos” desacostumbrados, que resquebrajaron el sistema tradicional del PRI y es “más saludable para la libertad y la democracia”.

El cuarto editorial de *El País*, del 3 de marzo, justo después de terminar los diálogos de paz en la catedral de San Cristóbal, volvió a dar crédito al “realismo de los rebeldes” demostrado durante las negociaciones, que presentaron a poco después

de diez días de conversaciones demandas concretas y realistas” y consideró positivo el acuerdo del gobierno a 35 de las 38 demandas zapatistas; las tres restantes eran casi imposibles: La renuncia del presidente Salinas, la integración de un gobierno provisional y un cambio en el sistema electoral. Esto último fue concedido a medias desde que Salinas anunció que su gobierno recibiría a personalidades independientes para supervisar las inminentes elecciones. Mucho más importantes para este editorial son las concesiones a la “autonomía política, económica y cultural” que evitarán que los indígenas se conviertan en parias y se les destruyan sus tradiciones y valores.

De acuerdo con este último editorial, la revuelta en Chiapas surgió como un terremoto de los sectores políticos y sociales que impulsará la transformación democrática para corregir injusticias intolerables y desbaratar el esquema tradicional de elecciones prefabricadas y sus resultados en México.

El primer editorial del *New York Times* dio una descripción completa de ese “Otro México” que Chiapas ha personificado, y no está de acuerdo con el uso de la fuerza por parte del gobierno del presidente Salinas: los enfrentamientos entre el ejército y los rebeldes han dejado decenas de indios muertos y parecen haber sido infligidos mientras los rebeldes se



retiraban. Para el diario estadounidense, la “vergonzosa revuelta de los olvidados desafía a la administración de Salinas por dos motivos: 1) la rendición de cuentas en el uso de la fuerza militar y policial, 2) la compasión por los mexicanos más interesados en aferrarse a la vida tradicional, que el presidente Salinas ha ido dismantelando”.

A pesar de que las demandas zapatistas se consideraban favorables, el editorial predijo que el levantamiento “no se convertirá en una insurrección nacional más amplia”, pero, por otro lado, dio la lección de que cualquier cosa que los libros de texto digan que es buena, no puede ser buena para todos. *El consejo del New York Times* es que si México quiere ocupar su lugar entre las democracias “la brecha entre la economía y la política y entre los dos Méxicos, necesita ser cerrada urgentemente”.

“Algo bueno de Chiapas”, el segundo editorial introdujo el reclamo de un cambio electoral y asumió que los eventos guerrilleros “de una forma u otra” probablemente “acelerarán el cambio democrático atrasado” en México. Su tono fue directo: la rebelión “ha traído muertes, denuncias de abusos a los derechos humanos y una grave vergüenza para el presidente Salinas”.

El editorial identificó los resultados positivos que había traído la revuelta: despertó al sistema mexicano

para que estuviera más de acuerdo con una economía modernizada; trajo un diálogo largamente esperado entre México y los campesinos; y un acuerdo entre los partidos políticos sobre reglas básicas para unas elecciones más justas y menos contaminadas por el dinero. Para que conste, señaló como positivo el cambio en Salinas, pero no sin un recordatorio de que el cambio se produjo a partir de fuertes presiones dentro y fuera de México: su destitución de “un hombre que claramente tenía que irse”, el secretario de Gobernación y ex gobernador de Chiapas; la elección de su sucesor “un hombre conocido por su defensa de los derechos humanos”, lo que haría “más creíble” el cambio; y el nombramiento de un Comisionado de Paz que tenía fama de tener especial credibilidad entre los desvalidos.

Sobre el presidente Salinas, el editorial afirmaba: “deslumbrado por los triunfos económicos, humillado por la sorpresiva ofensiva guerrillera” había demostrado una “impresionante habilidad política” cuando luego cambió de rumbo del uso de la fuerza por parte del Estado para abrir un camino de diálogo.

La democracia y las elecciones justas fueron el tono del tercer editorial; en éste, el acuerdo alcanzado durante los diálogos de paz fue considerado otro resultado positivo de la revuelta, pero insistió en que el argumento en México era la democracia. Criticó el sistema priista



al tiempo que exigía tanto al Comisionado de Paz en Chiapas como al candidato presidencial del PRI que se comprometieran con la causa democrática, en otras palabras, que era el momento de “la oportunidad de México para unas elecciones justas”.

Por lo tanto, consideró mucho más importante otra serie de conversaciones paralelas entre los partidos políticos para un “sistema electoral más creíble que el pasado fraudulento” que surgió gracias al levantamiento, ya que una reforma electoral no estaba en la agenda política del presidente Salinas. Si no hubiera sido por los zapatistas, ni el discurso electoral hacia un sistema democrático para México ni la actitud del PRI en su postura antirreformista hubieran ocurrido. A partir de entonces, el editorial apuntó a los principales temas para criticar a Salinas: el “fiasco” electoral que le dio la victoria, su elección de sucesor en un comando personal que fue posible por la falta de “primarias o cualquier otro instrumento democrático” para la selección de candidatos, la monopolización del poder por parte de su partido, el PRI, desde la revolución de 1910, e incluso el hecho de que en ese momento su sucesor elegido no se había comprometido con la causa democrática.

The New York Times fue el único periódico que en su posición editorial estableció un vínculo entre los gobiernos, el de México y el de Estados Unidos; en

uno de ellos, afirmó que la revuelta también había traído “conciencia a Washington, que se identificó con Salinas sólo para enterarse de que los helicópteros que prestó a México habían sido utilizados en las primeras operaciones contra los rebeldes” y en otro presionó al presidente Clinton para que dejara claro a México que “La preferencia de Washington es por una campaña libre de intimidación y un conteo de votos libre de fraude”.

El único editorial de *Le Monde*, “Au nom de Zapata” (En el nombre de Zapata), apareció en la primera página. Guiará el tono de su cobertura noticiosa, que muestra una preferencia por las fuentes del gobierno en la presentación de la revuelta. Comenzó con una posición diferente a la de los otros periódicos que afirmaban que había violencia y fuerza excesiva por parte de las tropas federales y violaciones a los derechos humanos: Chiapas “no está bajo fuego y sangre como la primera información hizo creer”.

Le Monde no pudo identificar la rebelión: ¿se trata de un movimiento espontáneo contra el TLCAN o del resurgimiento de un ejército popular en un santuario estatal de la guerrilla guatemalteca? A pesar de argumentar que en Chiapas nunca se introdujo la reforma agraria; que allí vencían los “reaccionarios” mientras que en el resto de México eran los revolucionarios, que las autoridades nunca se enfrentaron



a los terratenientes que ocupaban las tierras de los indios; y que campesinos y periodistas habían sido victimizados, allí el editorial afirmaba que “obviamente avergonzado por el estallido de violencia, el poder mexicano había subrayado su disposición a un diálogo político” que, al parecer, sus opositores utilizarán para detener el fraude electoral, la corrupción y el uso abusivo de los recursos del Estado.

Para el único editorial de *The Guardian* “Rebeldes con causa”, esos indios y campesinos realizaron un levantamiento “notable” con demandas “cristalinas” y una “verdadera causa” para afirmar: “¡Hoy decimos basta!” y se rebelaron con el EZLN. El retrato del Estado (México) se basa en el lado de los indios: analfabetismo, hogares sin electricidad ni agua corriente, sus propiedades tomadas por la fuerza o por fraude, sus tierras aún dominadas por hispanos y sus pueblos gobernados mayoritariamente por “caciques” patrones en los bolsillos del corrupto PRI gobernante, la discriminación contra los descendientes de mayas se ve en todos los caminos de la vida: culturales, económicos.

Su referencia al gobierno federal es sarcástica: “los funcionarios del gobierno están ocupados sugiriendo que el movimiento zapatista está conectado con los rebeldes guatemaltecos en la coalición UNRG que opera al otro lado de la frontera con Chiapas”, un

hecho que para *The Guardian* “no será sorprendente” tener tantos refugiados allí,¹⁹³ pero se puso del lado de los rebeldes: “quienquiera que lidere el camino ha logrado avanzar con una valentía que raya en la imprudencia”. Ha habido informes de preparación guerrillera que ahora parece real al ver a los zapatistas aparecer bien armados y preparados. La conclusión de *The Guardián* es que la revuelta, “aunque no vaya más allá” es una “vergüenza seria para el gobierno” en tiempos electorales.

The Guardian avanzó que la “respuesta fácil” que tomarán el gobierno y los funcionarios es declarar al movimiento zapatista un “anacronismo”, lo que para el diario británico sólo será un “anacronismo vergonzoso” a finales del siglo XX, pasando a afirmar entonces que “cualquiera que sea el resultado en Chiapas, esto no puede, y no debe, ser ignorado”.

“Mexique: la reforme ou la mort” (En México: reforma o muerte), fue el único editorial del *Journal de Genève*, precisamente al final de la primera serie de conversaciones entre los rebeldes y el representante

¹⁹³ Chiapas recibió unos 40.000 refugiados de Guatemala a principios de la década de 1980, la mayoría de los cuales habían cruzado la frontera y se habían establecido en las tierras altas del estado; unas 4.000 personas aceptaron la oferta de regresar a su país de origen en 1993. Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, al 18 de febrero de 1997 quedaban 33.440 guatemaltecos en Chiapas



del presidente. El acuerdo alcanzado el 2 de marzo es visto aquí como un “verdadero tratado de paz”. Dado el TLCAN y la vida real que los indígenas tienen que enfrentar diariamente en Chiapas desde la antigüedad, se presume que “la revuelta sólo estaba esperando que ocurriera la ocasión y se produjo como resultado de un gobierno particularmente represivo.”

Para *Le Journal de Genève*, la revuelta en Chiapas comenzó como un asunto local sobre la tierra, la pobreza y los grupos étnicos, pero estaba destinada a perder su carácter local debido a las desigualdades y disparidades en México. La insurrección zapatista enfrentó al Estado con un reto histórico, el de una revolución hecha por las ideologías sociales y la realidad que produjo: un sistema basado en un partido inamovible y discrecional que se convirtió en una burla a sus orígenes. Los resultados de las conversaciones de paz se presentaron de una manera sombría: el acuerdo sobre algunos temas no significó para el periódico suizo que fueran resultados ya alcanzados, especialmente en las demandas de propiedad colectiva de la tierra y democratización. El editorial concluía en un tono más positivo: “la reforma (política) no se puede evitar, de lo contrario la revuelta de Chiapas no será sino el preludio de una explosión nacional”. Un tratamiento similar se le dio

al presidente mexicano: “si la reforma triunfa, será parte de la historia” con un beneficio adicional: (la reforma) creará un precedente brillante para América Latina”.

El análisis de la posición editorial muestra claramente el vínculo con la cobertura noticiosa; también hubo una concordancia entre la posición editorial y las fuentes, confirmando que “las fuentes compatibles con la política editorial de un periódico tenían más posibilidades de ser mencionadas en una historia de esta publicación que en una con postura contraria o neutral.”¹⁹⁴

A pesar de que los resultados de este capítulo sobre la posición editorial de los cinco medios seleccionados confirmaron la teoría de que “las opiniones políticas expresadas en los editoriales de los periódicos influyen en su cobertura informativa”,¹⁹⁵ sería interesante no dejar atrás la opinión contraria, que la cobertura informativa de los periodistas podría influir bastante bien en la posición editorial del periódico. La insurrección indígena que aquí se presenta en esta memoria introdujo un punto que también podría ser importante de investigar, y es que fueron los rebeldes y sus demandas -muy bien planteadas por la habilidad comunicativa zapatista- las que motivaron a los

¹⁹⁴ Nacos, op. cit.

¹⁹⁵ *Ibidem*



medios de comunicación a ofrecer una cobertura tan extensa del conflicto etnopolítico en México porque, no fue antes del 1 de enero 1994, que los medios seleccionados tuvieron a Chiapas como prioridad de sus políticas de información.



Fotógrafo: Antonio Turok

CAPÍTULO SÉPTIMO: CONCLUSIONES

¿No decían que no había guerrilleros?

Diez días de guerra entre el *Ejército Zapatista de Liberación Nacional* y el gobierno federal de México, diez días de conversaciones de paz y una serie de cambios tuvieron lugar exactamente en 9 semanas y 2 días después del 1 de enero de 1994, cuando los indígenas de Chiapas declararon la guerra a la presidencia de Carlos Salinas de Gortari y denunciaron el TLCAN como una sentencia de muerte contra los pueblos indígenas de México.

Tomados por sorpresa, tanto el gobierno mexicano como la prensa extranjera reaccionaron de manera tradicional. Los primeros optaron por la solución militar y enviaron una quinta parte de las tropas federales para reprimir a los insurgentes, mientras que los segundos enviaron corresponsales y reporteros itinerantes, y aceptaron artículos independientes para una amplia cobertura de la insurrección.

Las respuestas a las tres preguntas de investigación introducidas en la página 17, se presentan como conclusiones generales en las áreas de cobertura mediática, los temas preferenciales de la prensa durante la revuelta y los cambios dentro de los dos bandos opuestos, que en su mayoría confirmaron los

tres primeros puntos de la hipótesis presentada en la página 20, a saber, que una amplia cobertura de prensa de un conflicto etnopolítico puede prevenir la propagación de la violencia, obligar a las partes contrarias a participar en las negociaciones de paz con prontitud e influir en los cambios en la formulación de políticas.

En cuanto al cuarto punto de la hipótesis, relativo a los medios de comunicación como potencial mecanismo de prevención de conflictos en la política mundial, lo mejor que reportó el estudio fueron algunos indicios del impacto que la revuelta tuvo en la seguridad nacional. Probablemente la principal conclusión fue que un reportaje tan extenso sobre la *revolución zapatista* promovió un amplio movimiento de solidaridad con los rebeldes y presionó al gobierno para que rectificara las desigualdades sociales, económicas y políticas persistentes en México, mientras que al mismo tiempo influyó en un espacio más abierto para los medios de comunicación mexicanos, que entonces tuvieron mejores oportunidades de ser más independientes del gobierno en la cobertura del levantamiento en Chiapas.

Sin embargo, el análisis indicó consistentemente que la prensa se puso del lado de los zapatistas y no del presidente, durante la crisis nacional, (hubo una preferencia neta por las fuentes de los rebeldes -230-



que por las oficiales -168- como lo indica la Tabla # 7). El hecho de que en este caso los medios de comunicación no se “reunieran en torno a la bandera” es un efecto que probablemente debería entenderse a la luz del hecho de que los medios analizados eran extranjeros y no nacionales.

La cobertura mediática

El hecho mismo de que 171 de los 271 artículos revisados entre el 2 de enero y el 6 de marzo, tengan a los zapatistas como tema principal, es un claro indicio de que ellos eran la noticia “candente”, los indígenas fueron retratados como “víctimas genuinas con causas reales”.

De ser un grupo armado prácticamente desconocido -como coincidieron todos los cinco periódicos- el EZLN se convirtió, en un espacio de dos meses, en el movimiento de rebeldía más conocido después de la Guerra Fría o, como enunció *The Guardian*: el primer movimiento guerrillero del siglo XXI.

Desde el momento en que los zapatistas salieron a la luz hasta el día en que su Comité Clandestino de 19 miembros salió de la catedral de San Cristóbal de las Casas para regresar a “sus bases” para consultarles sobre la lista de promesas entregada por el Comisionado de Paz al final de los diálogos el 2 de marzo, cada uno de sus pasos, movimientos, acciones, palabras y escondites era noticia.

Los periodistas y las redacciones se sorprendieron mucho, en primer lugar, por la presentación “clara y pulcra”¹⁹⁶ de los documentos zapatistas y, en segundo lugar, por la organización, la ideología innovadora y el peso simbólico de la maquinaria propagandística mostrada por los rebeldes. Para sorpresa de los medios de comunicación, los zapatistas llegaron a la guerra con armamento ligero pero con una maquinaria pesada de comunicaciones. La estrategia propagandística de los rebeldes fue admirada por la mayoría, incluidos los medios de comunicación extranjeros; desde los comunicados de los zapatistas hasta las cartas del Subcomandante Marcos (que los medios de comunicación encontraron no sólo políticamente interesantes sino literarias y legibles, accesibles para la gente urbana, la élite, los campesinos y los indígenas),¹⁹⁷ esta estrategia ayudó a resucitar la importancia de los grupos étnicos en México y, lo que es más importante, “las cartas han construido un puente entre los indios y la clase urbana en México”.¹⁹⁸ Tal puente fue mejor percibido cuando los zapatistas pidieron su protección por parte de la sociedad civil en las conversaciones de paz, y el resultado

¹⁹⁶ Fernando Orgambides, Alerta militar en todo México ante posibles atentados, *El País*, Jan. 8, page 5

¹⁹⁷ Tim Golden, *La voz...*, op. cit.

¹⁹⁸ Ídem



fue la creación de Espaz, compuesta por más de 90 ONG mexicanas que proporcionaron un cordón de seguridad interior alrededor del sitio donde el círculo exterior estaba ocupado por elementos de la Cruz Roja, seguido por la policía militar desarmada y el círculo interno por los grupos cívicos.

Otro dato significativo que revela el estudio es que se publicaron el doble de artículos sobre el contraataque del ejército mexicano que sobre los diálogos de paz, por ejemplo, 64-32, lo que indica la preferencia de los medios de comunicación por la acción sobre el diálogo. Igualmente importantes, los 60 artículos sobre la insurrección y sus causas, (que podrían añadirse a la acción de la revuelta, dando un total de 124 sobre el conflicto en sí). Otro indicio interesante proviene también del número de artículos sobre las negociaciones para los diálogos de paz: 42 más 7 artículos sobre la reforma electoral (otra concesión que el gobierno mexicano tuvo que cumplir), un total de 49, lo que indica que se produjeron cambios importantes en muy poco tiempo durante los dos meses revisados, lo que indica también que las presiones fueron fuertes para llegar pronto a una solución pacífica.

¿La prensa no había dicho nada sobre el comportamiento del ejército o los periodistas no habían ido a ver por sí mismos a los indígenas? Si la prensa

no hubiera optado por cubrir esta nueva guerra, lo más probable es que el gobierno hubiera continuado con la conducta inicial de línea dura de enviar a los militares a reprimir a los rebeldes, como lo había hecho en el pasado en la década de 1970 en Guerrero y más recientemente en mayo de 1993 en Chiapas.

De la misma manera, si no hubiera sido por la gran cantidad de artículos sobre la operación militar que involucraron violaciones de los derechos humanos de los indígenas y la población civil, el gobierno mexicano probablemente no habría cambiado su política y detenido unilateralmente la contraofensiva, y luego habría aceptado las condiciones de los rebeldes para el diálogo en lugar de mantener las suyas.

En cuanto al TLCAN, puede haber desencadenado el conflicto etnopolítico, pero el vínculo fue ignorado en gran medida por la prensa. Durante el período de dos meses, solo cuatro referencias llegaron a los titulares, y definitivamente no fue uno de los eventos preferidos por los medios de comunicación. En conclusión, el TLCAN ciertamente desencadenó la campaña de propaganda, pero no fue el factor decisivo para que los zapatistas se movilaran. En la raíz de la denuncia del acuerdo comercial estaba la reforma agraria, herencia de la revolución mexicana de 1910 que permitió a los indígenas y campesinos beneficiarse de sus tierras y sus recursos, así como



obtener tierras expropiadas a expensas del gobierno federal, pero que nunca se habían implementado.¹⁹⁹

El caso de Chiapas demostró que los conflictos prolongados pueden resurgir fácilmente en momentos en que los responsables políticos imponen otro golpe a las vidas ya empobrecidas y maltratadas de los pueblos indígenas. Esto es lo que sucedió en México en 1992 cuando el presidente Salinas derogó la Sección X del artículo 27, básicamente borrando las reformas agrarias obtenidas por Emiliano Zapata en aras de la economía neoliberal.

A medida que la información fue presentada a lo largo de los 65 días observados en el estudio, la *revolución zapatista* fue resaltada 23 veces en las portadas de los cinco periódicos (13 en *El País* y 8 en *The New York Times*). El hecho de que las noticias de primera plana fueran principalmente durante el contraataque del gobierno contra los rebeldes, apoyado por editoriales que exigían al gobierno mexicano moderación y respeto a los derechos humanos (particularmente cuando las acciones de los insurgentes eran bastante razonables) probó la hipótesis de que la cobertura de

¹⁹⁹ La promesa no cumplida fue el titular de la derogada Sección X del artículo 27 de la Constitución mexicana en 1992, según la cual, en su caso, los pueblos sin tierra e incapaces de producir títulos de propiedad debían ser devueltos a sus tierras originales o compensados con otras tierras proporcionadas a expensas del gobierno. *The New York Times*, 27 de febrero, p. 10

los medios ayudó a evitar la escalada de violencia. Del mismo modo, los 148 artículos publicados en la Sección Internacional de los periódicos, que cubrían principalmente la miseria de la vida de los rebeldes y explicaban por qué cada una de las demandas del EZLN de justicia, tierra, democracia, vivienda, etc., estaban justificadas, al tiempo que informaban sobre las concesiones del gobierno a los rebeldes, han demostrado contundentemente que los medios de comunicación pueden poner a las partes opositoras en la vía de la negociación de paz.

Por otra parte, el amplio interés mostrado por los medios de comunicación internacionales por la *revolución zapatista* tuvo otra influencia positiva, ésta en los propios medios mexicanos.

A pesar de que para los efectos de la tesis se omitió deliberadamente a la prensa mexicana, los medios extranjeros sí la consideraron parte y fuente de su cobertura informativa. La prensa internacional no sólo utilizó periodistas y periódicos mexicanos como fuentes de información, sino que también reportó cuando periodistas fueron agredidos por militares en un hecho considerado oficialmente por la Secretaría de la Defensa Nacional y el gobierno como “un error estúpido.” Como dicen los propios periódicos, “lo mejor que ha cambiado desde el 1 de enero es en la prensa (mexicana) que ahora escribe con más



libertad y presenta lo que realmente está sucediendo en el país”,²⁰⁰ cuando la tradición era que la prensa “sigue la línea” que viene del gobierno.²⁰¹

De este modo, el presente estudio ha demostrado que los medios de comunicación internacionales tienen un papel en los conflictos etnopolíticos, a saber, el de vehículo para exponer los acontecimientos y los momentos de un conflicto, y como medio de comunicación entre los rebeldes, la sociedad y el gobierno, como lo hicieron durante los dos primeros meses de la movilización étnica en Chiapas. Estos podrían ser los primeros pasos teóricos para la elaboración de un estudio a gran escala con el fin de observar si es posible organizar una red de medios de comunicación para la paz.

²⁰⁰ Algunos periódicos se convirtieron en líderes de esta nueva etapa informativa, como *La Jornada*, pero pocos, representando al capital privado, continuaron tratando a los rebeldes como bandidos, transgresores de la ley y guerrilleros. El periódico gubernamental *El Nacional* respondió a la revuelta con énfasis en la conciliación. La televisión, que suele ser la portavoz del gobierno y de la capital privada, cambió hasta el punto de emitir entrevistas con líderes rebeldes, algo impensable dos años antes, según Reuters. En Orgambides, Una prensa más veraz, *El País*, 10 de febrero, p. 8

²⁰¹ Pisani, *La révolte paysanne...*, op. cit. Cit.

Se produjeron cambios en los dos lados opuestos

Los medios seleccionados reconocieron en varios artículos que, como resultado de la presión de la opinión pública tras la amplia cobertura informativa de la insurrección, la administración nacional tuvo que cambiar radicalmente, transformando así el país en uno que nadie hubiera imaginado que surgiría de la simple lucha de un grupo de indígenas y campesinos armados en un desolado Estado del Sur de México. En efecto, la revuelta no sólo sacudió el sistema político y económico que había soportado y resistido cualquier confrontación durante más de tres décadas, sino que los rebeldes obligaron al gobierno a seguir un camino de no retorno hacia la democracia.

La guerra que enfrentó México no fue sólo con un grupo de indios rebeldes, sino con sus propios sectores políticos y económicos; era, en efecto, “un país en guerra consigo mismo”²⁰² Pero antes de que se prometieran concesiones al final de las conversaciones de la catedral, ambas partes en conflicto habían sido sometidas a cambios, siendo los que estaban en la posición del gobierno los más radicales. Como dijo un activista mexicano de derechos humanos en *Le Monde*, “la violencia vale la pena cuando se enfrenta a un sistema mexicano que no ha demostrado su disposición

²⁰² Orgambides, Salinas opta por la vía política y releva al ministro de gobernación, *El País*, Jan. 11, p. 7



a implementar una verdadera democracia”²⁰³

A partir de la información proporcionada por los cinco periódicos, la siguiente lista no exhaustiva de los principales cambios podría atribuirse a la amplia cobertura de la revuelta, confirmando así la hipótesis:

Por parte del gobierno:

- Ordenó un alto el fuego unilateral, deteniendo el contraataque
- decretó amnistía para los rebeldes
- liberó a unos 2.000 indígenas y campesinos detenidos en Chiapas, sospechosos de ser simpatizantes del EZLN
- admitió la existencia de actividad guerrillera en 42 lugares de México
- reconoció la persistencia de las desigualdades y de que no todo el mundo se beneficia del progreso económico
- aceptó que los rebeldes son “indios y fundamentalmente mexicanos”
- destituyó al Secretario de Gobernación (equivalente al Ministro del Interior)
- destituyó al Gobernador de Chiapas
- nombró a un Comisionado de Paz para Chiapas

²⁰³ Sergio Aguayo, citado por De la Grange, México: La Revuelta..., op. cit. Cit.

- aceptó al obispo Ruiz para mediar entre el gobierno y los rebeldes
- puso fin a las continuas acusaciones de que la Iglesia está detrás de la revuelta
- cambió la descripción del Subcomandante Marcos de extranjero a “mexicano y persona muy educada”
- abandonó la exigencia de que los rebeldes se rindieran antes de cualquier diálogo
- aceptó que las demandas de los zapatistas son nacionales, incluida la democracia;
- eliminó las condiciones para las conversaciones (que los rebeldes entreguen las armas, se quiten las máscaras e identifiquen a sus líderes) y exigió garantías explícitas de los mandos militares de que protegerían el diálogo en San Cristóbal
- acordó con nueve partidos políticos reformas electorales
- reformó el Instituto Nacional Electoral
- reconoció la necesidad de reformas políticas hacia la democracia, acordó “estudiar cuidadosamente los efectos del TLCAN en las actividades productivas”
- admitió la necesidad de una verdadera justicia agraria
- el programa neoliberal no se modificó



Por los rebeldes:

- No avanzó sobre la Ciudad de México ni sobre Tuxtla Gutiérrez
- no inició otras insurrecciones en México
- no ejecutó al general Absalón Castellanos Domínguez
- aceptó las conversaciones con el gobierno, aunque una de sus condiciones no fue incluida
- se retiró sólo parcialmente cuando se ordenó a las tropas federales su salida
- ayuda humanitaria, pero no para regresar a sus guarniciones
- abandonó temporalmente la exigencia de renuncia del presidente Salinas
- no insistió en la instalación de un gobierno de transición
- ya no exigió la abrogación del TLCAN
- no logró la reforma a la Constitución para reintroducir la reforma agraria

Es interesante notar el hecho de que los artículos periodísticos y editoriales informaron sobre los cambios dentro del gobierno, y siempre mencionaron el alto nivel de presión proveniente de diversos sectores dentro y fuera de México que defendían las causas de la revuelta de los zapatistas, al mismo tiempo que exigían no seguir un curso violento.

Entre los sectores que presionaron se encuentran el gobierno de Estados Unidos, que fue el único que expresó su preocupación en dos ocasiones durante los dos meses analizados, una en el momento de la revuelta y otra al final de los diálogos de paz; diversas organizaciones políticas de Centroamérica, España, Francia, la Unión Europea; el Consejo Federal de Suiza, que obligó a una empresa privada a anular un contrato de venta de aviones-escuela al ejército mexicano; manifestaciones intelectuales y cívicas; así como numerosos grupos de derechos humanos y ONG internacionales.

Algunos cambios en el gobierno fueron más importantes, como lo fueron los casos de detener el contraataque militar antes de cualquier victoria importante contra los insurgentes, el reconocimiento público de que los rebeldes eran mexicanos e indios, la aceptación del obispo Ruiz como mediador y, en particular, la eliminación de las condiciones para las conversaciones, la moderación fuertemente exigida a los militares, y, más precisamente, las reformas electorales que dotaron a la nación de una perspectiva política diferente. Estos cambios fueron sustanciales y no se conocieron en absoluto en América Latina, donde la acción de mano dura del gobierno es más habitual.

Por razones obvias (eran unos 14.000 soldados y 2.000 rebeldes), el EZLN no continuó amenazando



con tomar la capital de Chiapas y avanzar hacia la Ciudad de México. Por el contrario, los cambios que se notaron en el tema de la renuncia del presidente Salinas y el no insistir en la derogación del TLCAN fueron más sustanciales.

El impacto en la seguridad nacional

Los 271 artículos proporcionaron otra indicación interesante sobre la propia actitud política del gobierno; ¿de hecho estaba protegiendo la seguridad nacional o el TLCAN?

Muchas preguntas sobre este tema se plantearon en artículos con claras referencias a la seguridad nacional: 5 en *The New York Times*, 4 en *El País*, 2 en *The Guardian*, 1 en *Le Journal de Genève* y 1 en *Le Monde*. Sólo *The New York Times* consideró el efecto de la revuelta en la seguridad nacional de México en el contexto de las relaciones políticas entre Estados Unidos y México, aduciendo que la represión militar o el malestar social no eran lo que Washington quería, sino un sistema democrático mejorado.

Que una misteriosa rebelión saliera a la luz tenía que tener un impacto en las políticas de seguridad nacional mostrando una probable fragilidad, por cómo se organizó un grupo rebelde, sobre todo en una región donde las luchas entre campesinos y propietarios

eran un hecho cotidiano y ocupaban un lugar destacado entre las violaciones de los derechos humanos. Lo que no era un misterio es que el levantamiento provocó “explicaciones variadas, la mayoría de ellas erróneas” sobre los culpables: guatemaltecos, sacerdotes, partidos de oposición, la CIA y demás”²⁰⁴

Ante la presión de las pruebas, el gobierno tuvo que admitir que conocía la existencia de unas 42 “zonas de alta seguridad” en el país, y que 15 estaban identificadas con precisión.

Sin embargo, el 31 de mayo de 1993, cuando los militares se enfrentaron con campesinos guerrilleros y murieron dos soldados, siguió una represión que provocó acusaciones de violaciones a los derechos humanos por parte de organizaciones de México, Estados Unidos y Europa. El mismo gobierno negó entonces la existencia de actividad guerrillera. Los periódicos se preguntaron entonces: “¿cómo es que el Gobierno sabía tanto al respecto y no hizo nada?” y citaron lo que se convirtió en la respuesta estándar: para la protección del TLCAN, el gobierno estaba ansioso por eludir cualquier cosa que pudiera dañar la aprobación en los Estados Unidos.²⁰⁵ La posición de los editoriales fue similar.

El hecho de que la revuelta en Chiapas haya ejer-

²⁰⁴ Castañeda, *La cara oculta...*, op. cit.

²⁰⁵ Golden, *Ataques rebeldes...*, op. cit.



cido presión a nivel de seguridad nacional fue abordado explícitamente por *Le Journal de Genève* en tres niveles: el del papel de la policía federal, el sector económico y sus políticas neoliberales, y el ámbito nacional, considerando la creciente demanda de democracia y de elecciones libres y justas.

La seguridad nacional estaba en riesgo en México, según artículos periodísticos basados en el hecho de que el gobierno nunca pudo probar y validar las afirmaciones de intervención extranjera en la revuelta o la participación del EZLN con otros grupos radicales y la iglesia. La prensa también trató con sarcasmo los fracasos del ejército²⁰⁶, durante el contraataque²⁰⁷ y de los servicios de inteligencia que ni siquiera pudieron revelar la identidad del líder público del EZLN, el Subcomandante Marcos, durante los 65 días observados.

En el mismo orden, el hecho de que el presidente Salinas pasara a las concesiones generó fuertes opiniones en los periódicos. Uno de ellos consideró que la situación era muy arriesgada: “¿Qué señal se envía a los rebeldes si ven que el Gobierno está tan dispuesto a negociar sin haber demostrado aún que son capaces de dar una respuesta militar para llevarlos a

²⁰⁶ La rebelión de Chiapas desata una crisis en el gobierno mexicano, *El País*, Jan. 11, primera página

²⁰⁷ *Idem*

la mesa?”²⁰⁸ mientras que otros, poniéndose del lado de la Iglesia, opinaron que la seguridad nacional está amenazada por la discriminación racial, la pobreza, la miseria y la erosión de la reforma agraria heredada de la Revolución de 1910.

La seguridad nacional también se vio amenazada por la “guerra dentro del gobierno” que tuvo lugar al mismo tiempo que la guerra en Chiapas. Aquí, las concesiones a los zapatistas están “ocurriendo (por) la amenaza de graves disturbios sociales”, pero el riesgo también viene de no ceder ante los duros del gobierno, como el eterno líder del ala obrera del PRI, Fidel Velázquez, quien exigió que el gobierno “extinga a los rebeldes”, y más aún de los militares, el más descontento de todos porque “la alternativa diplomática (por la que ha optado el presidente Salinas) enfureció a amplios sectores de las fuerzas armadas”,²⁰⁹ por lo que pierde prestigio.

Otro riesgo para la seguridad nacional subrayado por la prensa fue el hecho de que el gobierno haya jugado la carta del “equilibrio”, ya que “las organizaciones campesinas no violentas que el gobierno espera-

²⁰⁸ De Palma, Líder mexicano nombra negociador para buscar el fin político del levantamiento, *The New York Times*, 11 de enero, primera página

²⁰⁹ Miguel Angel Avila, Guerra larga en Chiapas, *El País*, Jan. 13, page 7



ba equilibrar contra los zapatistas se han puesto cada vez más enérgicamente del lado de los insurgentes”,²¹⁰ así como el surgimiento de campesinos no armados y grupos indígenas en Michoacán, Guerrero y Oaxaca exigiendo las mismas concesiones que el gobierno le estaba dando a los zapatistas.

Durante una reunión privada con los secretarios de Estado, gobernadores de los estados y parlamentarios del PRI, el presidente Salinas afirmó que “el sistema de información había fallado en Chiapas”.²¹¹ El corresponsal de *Le Monde* no compartía la misma opinión: no fue porque la información de los militares fallara por falta de visión o incompetencia, sino porque el gobierno evidentemente decidió no lanzar ninguna ofensiva en el momento en que México esperaba en 1993 la ratificación del TLCAN en Washington,²¹² aunque probablemente sabía que las abusivas y duras operaciones de “limpieza” en Chiapas después del incidente militar de mayo de 1993 reforzaron el apoyo popular a la guerrilla.²¹³ El incidente fue reportado por America’s Watch, Minnesota Advocates for Human Rights y Amnistía Internacional, pero pasó

²¹⁰ Campesinos dorados y despiertos que invaden pueblos mexicanos, *The New York Times*, 9 de febrero, .p. 1

²¹¹ Orgambides, El gobierno y ocho partidos mexicanos llegan a un acuerdo histórico contra el fraude electoral, *El País*, Jan. 29 p, 5

²¹² De la Grange, El Ejército no estaba preparado..., op. cit. Cit.

²¹³ Pisani, Los indios..., op. cit. Cit.

desapercibido en los medios de comunicación.

¿PUEDE LA PRENSA PREDECIR CONFLICTOS?

El hecho de que la seguridad nacional estuviera vinculada la mayor parte del tiempo al enfrentamiento militar con la guerrilla en Corralchén, Chiapas, el 31 de mayo de 1993 y hecho público por el gobierno a principios de junio, llevó al estudio a buscar noticias sobre ese evento, que, en cierto modo, podrían haber predicho la rebelión que se avecinaba, o al menos contradecir la afirmación oficial de que no había guerrillas en Chiapas.

Para saber si ese papel predictivo de los medios de comunicación era válido, era necesario remontarse a la época anterior a la crisis y observar si los medios seleccionados (i) informaban sobre ese incidente armado entre guerrilleros y tropas federales o sobre el informe de la Secretaría de Defensa, y (ii) publicaban alguna noticia sobre un “caso Chiapas”²¹⁴ entre mayo y diciembre de 1993.

La investigación mostró que, con la excepción de *Le Monde*, ninguno informó sobre el enfrentamiento, el periódico francés publicó 20 líneas en una co-

²¹⁴ *Un caso Chiapas* significa la cobertura noticiosa sobre cualquier evento que ocurra en el Estado, como violencia, represión, programas sociales y gubernamentales de asistencia a los sectores urbanos y rurales, informes de derechos humanos, actividades de narcotráfico, disturbios políticos, etc.



lumna “*en bref*” el 3 de junio de 1999 en la página 7 bajo el subtítulo “México: Operación militar en Chiapas”.²¹⁵

Ninguno publicó una historia que pudiera ser calificada como propia de un “caso Chiapas”, aunque *Le Monde* tenía un artículo sobre las actividades de la Iglesia en San Cristóbal de las Casas en defensa de las etnias.²¹⁶

En su primera noticia sobre la insurrección, *The New York Times* del 2 de enero hizo referencia a las actividades guerrilleras anteriores en Chiapas y a la negación de la misma por parte del gobierno, de tal manera que de alguna manera parece que, para “ser noticia”, la información tiene que tener cierto peso: “Cuando esta primavera aparecieron algunas noticias de que pequeños grupos rebeldes se estaban

²¹⁵ Según “fuentes que coinciden con la misma información” en el comunicado de AFP y UPI, unos 1.000 efectivos asistidos por helicópteros “peinaban” partes de Chiapas desde el 22 de mayo. El artículo dice que el objetivo de tal operación se debe a las especulaciones en torno a la búsqueda de guerrilleros o narcotraficantes.

²¹⁶ *En México: Obispo defensor de los indios obligado a renunciar*, artículo sin firmar, describe las actividades del Obispo Samuel Ruiz a favor de los indios en Chiapas que fueron condenados por el Vaticano; el Obispo es conocido por denunciar regularmente la violencia contra los indios, como la destrucción de sus cosechas, la quema de sus casas, los asesinatos. *Le Monde*, 10 de noviembre de 1993, p. 25

entrenando cerca de la frontera del país con Guatemala, los asesores del Presidente Salinas los desestimaron como parte de un intento malicioso de desacreditar al Gobierno mientras buscaba la aprobación del TLCAN”²¹⁷ y probablemente porque, haber aceptado estos informes, probablemente podría haber tenido un impacto explosivo en el debate en el filo de la navaja en los Estados Unidos”²¹⁸

¿La omisión fue delirante o involuntaria? preguntó.²¹⁹ Un cuestionamiento similar podría aplicarse también a los medios de comunicación. Si, como demostró *El País*, que publicó 8 artículos sobre la recopilación de antecedentes de la revuelta, ¿por qué no se hizo tanta cobertura antes? Una encuesta rápida realizada entre los cinco periódicos entre mayo y diciembre de 1993 indicó que no se había publicado tal información (pero no es posible afirmar que la información no fuera cono-

²¹⁷ Golden, *Ataque rebelde...*, op. cit.

²¹⁸ Scott, “Cara de rebeldes...”, op. cit.

²¹⁹ “Sigue siendo un misterio cómo 1.000 campesinos pudieron organizar semejante operación militar sin que el gobierno mexicano hiciera nada al respecto. La maquinaria de seguridad mexicana, por corrupta y brutal que sea, tiene una merecida reputación de eficiencia. ¿Por qué no se hizo nada para impedir la previsible ofensiva? ¿Fue la omisión delirante y, de ser así, a quién se debe culpar por los cientos de vidas perdidas? ¿O fue involuntario, un descuido? Si es así, ¿qué está pasando dentro del gobierno?” Jorge G. Castañeda, *La cara oculta de México*, 5 de enero, p. 11



cida previamente por los periódicos). Entonces, ¿cómo pueden los periódicos predecir eventos que afectan la seguridad nacional si esas “noticias insignificantes” se toman como si no tuvieran interés?

También es interesante observar la apreciación de los propios rebeldes del incidente de mayo de 1993, que en su opinión fue un acontecimiento clave, ya que podría haber predicho el levantamiento indio. El Subcomandante Marcos dijo durante una entrevista que si el ejército lo hubiera intentado, podría haber destruido a los zapatistas meses antes de que tomaran San Cristóbal y otros grandes pueblos de Chiapas” el día de Año Nuevo. “Cuando los militares informaron del descubrimiento de un pequeño sitio de entrenamiento militar en Chiapas en mayo pasado, lo que en realidad encontraron fue una maqueta a escala real del centro de la ciudad de Ocosingo, construida para que los insurgentes pudieran practicar sus asaltos. Pero después de un breve movimiento contra los rebeldes, el ejército abandonó abruptamente la zona”.²²⁰ El ¿por qué lo hicieron? sigue siendo un misterio.

En el momento en que el mundo centró sus ojos en Chiapas con el colonial San Cristóbal de Las Casas bajo control zapatista, la prensa citó rápidamente un

²²⁰ Golden, *Cómo sobrevivió una revolución: una crónica mexicana*, 21 de febrero, primera página

grafiti sarcástico encontrado cerca de la oficina del alcalde. Decía: “¿no dijeron que no había guerrilleros?”.

Los medios de comunicación internacionales no han perdido interés en la *revolución zapatista* desde el 3 de marzo de 1994, cuando los líderes del EZLN regresaron a sus escondites “en algún lugar de la selva de Chiapas”. Por el contrario, amplió su cobertura a otras comunidades indígenas de México, como las de Oaxaca y Guerrero, etiquetadas por la Secretaría de la Defensa Nacional como zonas de alta seguridad.

Chiapas, y México nunca han vuelto a ser los mismos desde aquel 1 de enero de 1994, y siguen estando en la primera plana o en la sección internacional de los medios extranjeros debido a más acontecimientos. Primero, 20 días después de los primeros diálogos de paz, el candidato presidencial del PRI fue asesinado durante un mitin electoral; la investigación sigue sin resolverse; para reemplazar a Colosio, el presidente Salinas optó por Ernesto Zedillo, quien fue elegido presidente y asumió el cargo ese mismo año; a los pocos días de haber iniciado su sexenio de mandato, el nuevo presidente tuvo que devaluar la moneda nacional y reveló la bancarrota del Estado, atribuible a la administración anterior; desde 1995 se han producido al menos otros tres asesinatos políticos que siguen sin resolverse; el ex presidente Salinas, miembros de su familia y su ex gabinete han sido acusados de corrupción económica y política y,



más recientemente, de participación con cárteles de la droga, ninguno de los cuales ha sido probado.

Además, las elecciones presidenciales fueron ganadas una vez más por el PRI, aunque fue el proceso electoral más transparente y limpio en 65 años en México; la oposición se aferró al voto priísta que fue comprado al electorado, que sucumbió a la manipulación política que hizo temer a un régimen socialista liderado por Cárdenas, del partido opositor, PRD.

En cuanto a los zapatistas, y en contra de las conjeturas de todos, después de una consulta de tres meses con sus bases, rechazaron las ofertas provisionales presentadas por el gobierno en los primeros diálogos de paz; al hacerlo, argumentaron que “no se concedió nada sustancial”, ni siquiera lo que se podía obtener fácilmente mediante la inversión federal (el presupuesto para 1994 se modificó rápidamente: del 33 al 54%) a menos que los rebeldes depusieran las armas.

La fase armada de la rebelión no se ha reanudado desde 1994, aunque aumentan los temores dentro de los grupos civiles debido a la concentración de fuerzas militares y la instalación de una docena de bases militares en Chiapas.

Los zapatistas siguen atrayendo la atención de los medios de comunicación mexicanos y extranjeros; se reproducen sus comunicados, así como los Comunicados del Subcomandante Marcos (enviadas princi-

palmente por Internet), y se informa de sus acciones con amplia cobertura en la prensa internacional; por ejemplo, el referéndum político de 1995 para decidir si los mexicanos querían que los zapatistas se convirtieran en un partido político, lo cual fue positivo y, en consecuencia, se abrió una nueva ala dentro del EZLN para preparar tal movimiento; reunión de 1996 en su base pública, ubicada en La Realidad (un lugar forestal seguro en la Selva Lacandona) denominada “Contra el Neoliberalismo y Por la Humanidad”, a la que asistieron unas 3.000 personas en representación de unos 100 países²²¹; y, también el año pasado, su presencia en un encuentro nacional de organizaciones indígenas en México, celebrado en la Ciudad de México, que el gobierno aceptó por presión pública.

Las conversaciones de paz han continuado, aunque se han producido unas ocho interrupciones. Otro resultado promisorio de las conversaciones fue acordado entre el EZLN, el gobierno y la mediación de una Comisión de Conciliación y Paz (COCOPA)²²² el 16 de febrero de 1996, específicamente sobre el tema del ingreso de los indígenas en la vida social y política, con la intención de ser aprobada

²²¹ En esta reunión, la corresponsalía de *Le Monde*, Bertrand De la Grange, fue prohibida. Los zapatistas afirmaron que el periodista había tergiversado reiteradamente las noticias sobre la insurrección.

²²² Después de la primera fase del movimiento, el Comisionado de Paz renunció y se creó la COCOPA



como ley para reformar la Constitución mexicana. Sin embargo, el Presidente Zedillo se ha retractado recientemente (enero/febrero de 1997) de su aceptación, argumentando que dicha reforma pondría en peligro la soberanía y la integridad del Estado.

Finalmente, en Guerrero apareció un tipo diferente de insurrección, que pretendía ser la guerrilla clásica de la que el EZLN se distanció rápidamente en tácticas y objetivos.

Lo que queda de la *revolución zapatista* es que ciertamente allanó el camino para un tipo diferente de liberación nacional, aprobada por la ciudadanía y por la prensa, probablemente porque “es diferente a cualquier otra experiencia militar en América Latina, ya que ofrece a la sociedad civil mexicana, nuevas y específicas formas de revivir el auténtico proyecto democrático”.²²³

En efecto, los zapatistas y las repercusiones mundiales de su insurrección, según lo reportado por la prensa internacional durante 39 meses, obligaron a México a convertirse en un país más democrático; el camino se abrió, aunque el final del camino no parezca más cercano.

²²³ Maurice Najman, La conquista de la sociedad mexicana. El gran giro de los zapatistas *Le Monde Diplomatique*, No. 514, París, enero de 1997

REFERENCIAS

- AGENCIAS. "El Gobierno mexicano aplica el palo y la zanahoria a los rebeldes." *El País*, Jan 7, 1994
- . "Les évêques avancent un bilan de 400 morís après la révolte du Chiapas.» *Le Monde*, Jan. 7, 1994
- «Le gouvernement aïrme que les rebelles continuent de harceler l'armée dans le Chiapas.» *Le Monde*, Jan. 8, 1994
- . "Mexican parties agree reforms." *The Guardian*, Jan. 28, 1994
- ALEMAN, Ricardo. "La aviación dispara sobre la prensa." *El País*, Jan. 7, 1994
- AVILA, Miguel Angel. "Guerra larga en Chiapas." *El País*, Jan. 13, 1994
- "A Promise Not Kept." *The New York Times*, Feb. 27, 1994
- «Au Mexique: Un évêque défenseur des Indiens contraint á la démission." *Le Monde*, Nov. 10, 1993
- BACKMANN, Rene. "Politiques et le gouvernement du Mexique." *Nouvelle Observateur*, Jan./Feb., 1994
- BELLINGHAUSEN, Hermann. "Bombas contra machetes. El Ejército desata una brutal represión tras conquistar Ocosingo." *El País*, Jan. 7, 1994
- BOUTROS, BOUTROS-GHALI. "Address to the 52nd Commission for Human Rights." United Nations, Geneva, March 18, 1996. "An Agenda for Peace." United Nations, New York, 1992
- CARMENT, David. "The ethnic dimension in world politics; theory and early warning," *Third World Questions*, 15:551-82, No. 4, 1994
- CASTAÑEDA, Jorge G "The hidden face of México." *The Guardian*, Jan.5, 1994

- CHARITY, Arthur. *Doing Public Journalism*, The Guildford Press, New York, 1995
- CHOMSKY, Noam et. al. *Chiapas Insurgente*, Cinco Ensayos sobre la realidad mexicana. Ed. Txalaparta, Navarra, 1995
- DE LA GRANGE, Bertrand. «Mexique: L'armée n'était préparée à affronter le soulèvement des zapatistes.» *Le Monde*, Jan. 16/17, 1994
- «La insurrección dans le sud du Mexique. La guerre risque de durer longtemps, nous déclare un dirigeant zapatiste.» *Le Monde*, Jan. 18, 1994
- . «Mexique: La révolte dérangeante des Indiens du Chiapas.» *Le Monde*, Jan. 27, 1994
- . « SuperMarcos ou le fantôme de Zapata.» *Le Monde*, Feb. 23, 1994
- DEPALMA, Anthony. «Sur les traces d'Emiliano Zapata.» *Le Monde*, Jan. 4, 1994
- . «México leader ñames negociator no seek political end to uprising.» *The New York Times*, Jan. 11, 1994
- . «Rebellion in México is Putting the Heat on Salinas.» *The New York Times*, Jan. 21, 1994
- . «Emiliano Zapata Journal. In the War Cry of the Indians, Zapata Rides Again.» *The New York Times*, Jan. 27, 1994
- DURAN, de Huerta, Marta. *Yo, Marcos*. Ediciones del Milenio, México, 1994
- ELIAS, José. «Indígenas aterrorizados buscan refugio en San Cristóbal.» *El País*, Jan. 7, 1994
- «Los ataques de la aviación mexicana matan más campesinos que guerrilleros.» *El País*, Jan. 7, 1994
- EZLN «Condiciones para negociar.» *El País*, Jan. 12, 1994



- “EZLN Documentos y Comunicados, 1.” Colección Problemas de México, Ediciones Era, México, 1994
- “EZLN Documentos y Comunicados, 2.” Idem, 1995
- GOLDEN, Tim. “Rebel Attacks Hit 4 Towns in México.” *The New York Times*, Jan. 2, 1994
- “Mexican Troops Battling Rebels; Toll at least 57.” *The New York Times*, Jan 3, 1994
- “Rebels Determined to ‘Build Socialism’¹ in México.” *The New York Times*, Jan. 4, 1994
- . “Heirs of the Maya Make Their Stand.” *The Guardian*, Jan. 5, 1994
- “Mexican Rebels are Retreating; Issues are Not.” *The New York Times*, Jan. 5, 1994
- . “México Offers an Amnesty to Rebels as They Retreat.” *The New York Times*, Jan. 7, 1994
- “Left Behind, Mexico’s Indians Fight the Future.” *The New York Times*, Jan. 9, 1994
- . “In Remote Mexican Village, Roots of Rebellion are Bared.” *The New York Times*, Jan. 17, 1994
- “The Rebels in Mexico Seem in No Mood to Yield ,, The New York Jan. 23, 1994
- Tlie shock of Chiapas.” *The New York Times*, Jan. 30, 1994
- . “The Voice of the Rebels has Mexicans in His Spell.” *The New York Times*, Feb. 8, 1994
- . “Awakened¹ Peasants Farmers Overrunning Mexican Towns.” *The New York Times*, Feb. 9, 1994
- “Mexican Rebel Leader Sees no Quick Settlement.” *The New York Times*, Feb. 20, 1994
- “Rebels Battle for Hearts of Mexicans.” *The New York Times*, Feb. 26, 1994
- “How a Revolution Survived: A Mexican Chronicle.” *The New York Times*, Feb. 21, 1994

- . “Mexico Mediator sees Progress, but a Rebel Disagrees”, *The New York Times*, Feb. 28, 1994
- “Mexico, pledging big changes, reaches an accord with rebels.” *The New York Times*, March 3, 1994
- “Mexico’s fine line; Salinas road lead to pragmatism without bypassing peace on the way.” *The New York Times*, March 4, 1994
- GUNSON, Phil. “55 die as Mexican peasants rise up against trade deal.” *The Guardian*, Jan. 3, 1994
- “Mexican rebels on the retreat.” *The Guardian*, Jan. 5, 1994
- “Mexico fascinated by man of mystery behind uprising.” *The Guardian*, Feb. 8, 1994
- “Mexican rebels sign agreement.” *The Guardian*, March 3, 1994
- GURR, Robert Ted and HARFF, Barbara. *Ethnic Conflicts in World Politics*, Dilemmas in World Politics, Westview Press, Boulder, 1994
- GURR, Robert Ted. “Why minorities rebel: a global analysis of communal mobilization and conflict since 1945.” *International Political Science Review*, 4:2, 1993
- “Peoples against States, thnopolitical conflict and changes in world system. *International Studies Questions*, 38:347-7751, 1994
- HOROWITZ, Donald L. *Ethnic Groups in Conflict*, Berkeley, University of California Press, 1985
- JACOT, Martine. “Un engrenage dangereux.” *Le Monde*, Jan. 12, 1994
- KATZENBERGER, Elaine. *First World, Ha Ha Ha. The Zapatista Challenge*. City Lights Books, San Francisco, 1995
- KHAN, K.F., & GOLDBERG, E. “Women Candida-



- tes in the News." *Public Opinión Quarterly*, 55(2), New York, 1991
- "La rebelión de Chiapas desata una crisis en el Gobierno mexicano." *El País*, Jan. 11, 1994
- LEFRANCOIS, Richard. *Stratégies de recherche en Sciences sociales*, (Applications a la gérontologie). Les Presses de l'Université de Montréal, 1992
- MARTORELL, Manuel. "Volleyball-playing, rebels await army' advance at bastión in Southern México." *The Guardian*, Jan. 10, 1994
- MCKAY, James. "An explanatory synthesis of primordial and mobilizationist approaches to ethnic phenomena." *Ethnic and Racial Studies*, 5:4, 1982
- NACOS, Brigitte Lebens. *The Press, Presidents, and Crisis*. Columbia University Press, New York, 1990
- NAJMAN, Maurice. "A la conquête de la société mexicaine." *Le Monde Diplomatique*, No. 514, París, Janvier 1997
- NUÑEZ, De León, Kyra. "El Sub Marcos comparte el avance tecnológico. El virus del Internet se vuelve epidemia." *LEMUS*, Mexican News Agency, México, March, 1995
- Freedom of Expression in México*, ARTICLE 19 Publications, London, 1990
- Censura y Autocensura de la Prensa en México*, Edit. Núñez, México, 1978
- ORGAMBIDES, Fernando. "Se busca al comandante Marcos." *El País*, Jan. 7, 1994.
- "Falsa captura del jefe rebelde." *El País*, Jan. 8, 1994
- "Alerta militar en todo México ante posibles atentados." *El País*, Jan. 8, 1994
- "Salinas opta por la vía política y releva al ministro de gobernación." *El País*, Jan. 11, 1994
- "El gobierno y ocho partidos mexicanos llegan a

- un acuerdo histórico contra el fraude electoral.” *El País*, Jan 29, 1994
- “Los Zapatistas no se disolverán si no hay un acuerdo con el Gobierno mexicano.” *El País*, Feb. 24, 1994
- . “Satisfacción de los zapatistas por las concesiones del gobierno mexicano.” *El País*, Feb. 25, 1994
- “Nadie puede fallar, dice Camacho tras pactar con los zapatistas.” *El País*, March 5, 1994
- PISANI, Francis “Mexique: Les Indiens s’emparent de cinq villes.” *Le Journal de Genève*, Jan. 3, 1994
- . La révolte paysanne est réprimée mais le conflit risque de durer des années.” *Le Journal de Genève*, Jan. 7, 1994
- “Le conflit s’atténue au Chiapas mais la psychose gagne le pays.” *Le Journal de Genève*, Jan. 13, 1994
- La révolution en suspens au Chiapas.¹¹ *Le Journal de Genève*, March 4, 1994
- . “Mexique: Les rebelles masqués du Chiapas.” *Le Journal de Genève*, Feb. 4, 1994
- R.E.V. / G M. “Salinas admite que las oportunidades no son tangibles para todos.” *El País*, Jan. 5, 1994
- RODRIGUEZ Araujo, Octavio. “La revuelta se veía venir.” *El País*, Jan. 6, 1994, p. 6
- ROSENBLUM, Mort. *Who Stole the News? Why We can’t keep up with what happens in the world and what we can do about it*, John Wiley & Sons, Inc., New York, 1993
- SCOTT, Noli “Rebels face huge attack.” *The Guardian*, Jan. 6, 1994
- SELBIN, Eric. *Modern Latin American Revolutions*. Westview Press, 1993
- SHAWCROSS, William. *The Quality of Mercy*. Simón and Schuster, New York, 1984



- SMITH, Steve "Sorry for the inconvenience, but this is a révolution." *The Guardian*, Jan. 3, 1994
- STAVENGAHEN, Rodolfo. "Ethnic Problems and the State." MacMillan, New York, 1996
- TOPPING, Seymour. "Syllabus." *Covering Regional Conflicts*, Graduate School of Journalism, Columbia University, New York, 1997-1999 "The New Year's Rebellion: Violations of Human Rights and Humanitarian Law during the Armed Revolt in Chiapas, México." *Human Rights Watch-Americas Watch*." Vol. 5, no. 3, U.S. 1994
- UNITED NATIONS. *World Television Forum Declaration*. New York, November, 1996
- WADIMOF, Nicolás. "Cyber-Guérilas." *Temps Present*, Télévision Suisse Romande, Genève, March, 1996
- WICKHAM-Crowley, Timothy P. *Guerrillas & Revolutions in Latin America; a Comparative study of insurgents and regimes since 1956*. Princeton University Press, New Jersey, 1992
- WILSON, Bryan Key. *The Age of Manipulation*. Madison Books, Maryland, 1993
- WIMMER, Roger D. / DOMLNICK, Joseph R. *Mass Media Research (An Introduction)*, 5th. Ed., I.T.P , New York, 1997
- WOLFE, Tom. *El Nuevo Periodismo*. 6th. Ed., Editorial Anagrama, España, 199



Fotografía: REUTERS/María Sosa

Entrevista al padre de la WEB

Fuente: segundo titular de *El Sol de Chiapas*
Edición del 18 de marzo de 1995, primera plana

El Sub Marcos Comparte el Avance Tecnológico

El VIRUS del Internet se vuelve epidemia... Y lo aprovecha

PRIMERA DE DOS PARTES

Kyra Núñez

Ginebra, 17 de marzo. Una nueva noticia procedente de los Zapatistas que quieren el diálogo con el gobierno una vez que se haga efectivo el retiro del ejército nacional del cerco en los Altos de Chiapas, llegó aquí a muchos usuarios del sistema de comunicación por computadoras Internet.

Nada inusual, pues es de todos conocido que la alta tecnología está siendo utilizada muy eficientemente por los beligerantes que se sirven de la red de comunicación para mandar sus mensajes literalmente directo a las pantallas de los grandes medios de comunicación internacionales.

El que el Subcomandante Marcos utiliza el Internet es conocido hasta por los científicos del Laboratorio Europeo de Partículas Físicas (CERN) en Ginebra, Suiza; es de lo más fácil imaginarse al Subdando por terminado uno de sus político-romancero comunicados y creo, luego de informar al Comité Clandestino Zapatista sobre los pormenores del contenido, proceder a darle entrada con el poder de un *click* al mundo de la comunicación global.

Pero no, a ciencia cierta, el padre del sistema de conducción del tráfico de información internet, llamado simplemente WEB -el sistema, no el experto en computación- no se imaginó que “a través de esta red no menos de 3 millones de computadoras de 105 países, un beligerante como Marcos iba a enviar sus mensajes liberacionistas”.

Eso nos dijo recientemente el científico Robert Cailliau, pero antes, no quería hacer comentarios sobre el uso político del Internet. “La democracia puede ser realista con o sin el auxilio de la alta tecnología” pero el papá del World Wide Web, Cailliau, razonó diciendo que “un proceso democratizador puede avanzar por la lógica de que a más información más dificultad de que sea detenido”.

Advirtió sin embargo en que “sociedad y tecnología son dos cosas diferentes” y decidió que este era su mensaje citable para luego aclarar que “el internet



Web es un servicio neutral como toda tecnología; un invento tal, dice el papá de la triple W, puede ser un medio al servicio de la democracia pero, ojo, también de represión”. Cabe recordar el uso dado por los narcotraficantes al teléfono celular para el asesinato del obispo de Guadalajara en 1993, según artículo del diario español *El País* del 9 de marzo.

En directa alusión al Sub Marcos del EZLN quien desde algún lugar de la selva chiapaneca se ha dado a conocer tanto como el famoso reloj Swatch del suizo Nicolás Hayek, y a que directa o indirectamente es uno de los presuntos 20 millones de usuarios del internet, aparentemente algunas ongs le prestan el servicio, según alude un artículo del diario norteamericano *Herald Tribune* del 22 de febrero pasado.

Más que un mero turista internet -de que los hay, los hay- aquellos que se meten de pasada al servicio para figonear, Marcos el subcomandante, aparece ante el mundo como contagiado por el “virus internet”. Los zapatistas fueron referencia obligada entre los participantes del seminario *World Wide Web Days*, organizado por el CERN del 8 al 9 de marzo pasado en la cuna suiza del invento que ha revolucionado el medio de comunicación para hacerlo ciberespacial.

Continuará...



Entrevista al padre de la WEB

Fuente: *El Sol de Chiapas*

Edición del 19 de marzo de 1995, primera plana.

La Internet, Otra Arma muy Potente del Sub Marcos

ÚLTIMA DE DOS PARTES

Kyra Núñez

GINEBRA, Suiza, Marzo 17.- El Internet creció en 1994 al 350 mil por ciento por lo que cualquiera interesado en el más amplio sentido de la comunicación debe estar al corriente de las posibilidades que ofrece y de las practicalidades de devenir un usuario, explicó Jacques Altaber, uno de los directores del CERN, quien añadió: su éxito en parte debido a que, hasta ahora, el sistema funciona con mínima interferencia gubernamental (por ejemplo, la tecnología del fax, lo único que a un gobierno le queda hacer para evitar recibir faxes es desconectar el aparato o decir que la red “se cayó”).

“De que tiene riesgos, tiene, pues el internet no protege los derechos intelectuales, y así, por ejemplo,

un comunicado del Zapatismo puede ser utilizado por otros en otras partes”.

El papá del WEB (sin éste, el internet no sería lo que es hoy, un medio de comunicación universal y políglota) insiste en que su *high tec* “es neutral” y tampoco quiere “sacar una moral a la historia” del uso dado por los Zapatistas; si, por lo contrario, dijo que “puede haber una sociedad altamente tecnocratizada pero represiva, o una a la antigüita pero democrática”.

Lo cierto es que “la tecnología no se circunscribe a comerciantes o empresarios como instrumento de negocios, ni a científicos y académicos para sus investigaciones, ni a los niños y adolescentes para sus juegos infantiles, pues se ha expandido incluso entre guerrilleros y narcotraficantes que han hecho de ello una analogía de arma bélica”.

Curiosamente el internet fue resultado de un proyecto elaborado por el Departamento de Defensa de Estados Unidos, conocido en los 70s como *Arpanet*, y una vez rendido su capacidad ahí fue adquirido por CERN cuyos científicos lo desarrollaron en Internet con un crecimiento en los 80s del 15 por ciento mensual.

Cailliau y Tim Bernes-Lee inventaron en 1989 la red de conducción del tráfico informativo familiarmente conocida como WEB y a partir de 1993 vino



el *boom* del internet al extremo que hoy los gobiernos se preguntan inquietos si no es hora de frenar las “autopistas de comunicación computarizada” mientras que las empresas telefónicas se rompen los sesos buscando la manera de hacer inaccesible el servicio mediante tarifas que lo hagan incosteable, pero, mientras, el virus crece.

RECUERDOS PERSONALES

De los muchos recuerdos del inicio de la gesta del EZLN guardo uno indescriptible pero que ahora me lo trae la memoria: el de haber aceptado la invitación pública que hizo el EZLN al celebrativo del primer aniversario de su liberación a quienes ¡se atrevieran!, el fin de año de ese 1994. Junto con mi compañero de vida viajamos a nuestro destino siguiendo el programa de actividad estricta que nos dieron los “compas” en San Cristóbal de las Casas. El viejo autobús iba repleto de seguidores del Zapatismo, de periodistas, éramos pura gente feliz. Nos destinaron dormitorios, nos enseñaron los baños improvisados y recibimos vales para los alimentos y refrescos “hechos en casa”. Llovía. El último día del año por la mañana fría y húmeda tuvimos sesión de ejercicios bélicos para desentumar los huesos, seguido del desayuno; posteriormente nos asignaron la tabla larga larga como banca improvisada desde donde cientos seguiríamos el programa que empezó cuando llegó montado a caballo el Sub Marcos, así de igualito como ya se conocía en todos los medios informativos mundiales, avanzó lento saludando a gente, aceptando vótores, parándose un momento

frente a don Pablo González Casanova ex rector de la UNAM, del escritor Jorge Villoro, del famoso Saramago, intelectuales de izquierda, artistas... atrás le seguían Tacho serio siempre, las Comandantas saludando con risas, se instalaron en la galera frente a su público, vinieron los discursos, las fotos, las marchas de exhibición de la guerrilla zapatista, a ninguno ni a ninguna le podíamos ver el rostro, ahora sí todos ellos y ellas usaban pasamontaña, la medianoche fue “a la hora de la selva” y más discursos. La despedida a la formalidad llegó junto con el aguacero. La música que se acopló al son de la lluvia comenzó y llegó el baile... nada más recuerdo las incontables veces que bailé al son del que llamo el himno del EZLN, la de la guerrillera con su moño colorado... y el regreso a la barraca, todos y todas empapados, el frío se sentía, las botas se atascaban en el pesado lodo... horas después fue la despedida. A mi, la verdad, lo bailado no me lo quita nadie ni ningún otro recuerdo de esa noche de discursos inflamados, de traductores para los compas de otros lares, de llegada del alba con ejercicio de levantamiento armado y luego luego los aplausos, y más aplausos...

Como corresponsal de medios impresos mexicanos acreditada ante la Organización de las Naciones Unidas particularmente en la sede de Ginebra, Suiza (1986-2014) dándole seguimiento a numero-



sas reuniones internacionales de la ONU y de organismos multilaterales, así como *viajes de prensa*, cubrí trascendentales e históricos conflictos y guerras, recuerdo en especial casi el último, el Yugoslavia/Bosnia Herzegovina con el crimen de la “limpieza étnica” provocando gran impacto mundial. Llegaba ahí luego de conocer estragos hechos a Vietnam durante la guerra de Estados Unidos; del lado oscuro de la invasión rusa a Afganistán y de la huida de miles de personas sobre todo mujeres y niños, que encontraron refugio principalmente en Pakistán; del súbito ingreso de miles de guatemaltecos a Chiapas, México, y posteriormente los traumáticos sucesos del conflicto en El Salvador.

Al inicio de corresponsalías fuera del país a fines de los años 70s, el internet no había salido al gran público como el medio digital de trabajo; desde Asia, el teléfono o el telegrama era la opción para reportajes a la Agencia Informativa *Lemus* y sus diarios suscriptores en los estados como *El Sol de Chiapas*; en Europa en 1986 enviaba notas a *El Día* por correo, sí, debían ser atemporales y si era urgente, por teléfono o telégrafo; a fines de 1980s llegó el télex al servicio de comunicaciones del *Palais des Nations* desde donde enviaba a *Excelsior* mis artículos (aún guardo la primera tira perforada que envié), luego pasé el *fax* incluso desde mi domicilio hasta llegar a

la caja cuadrada que fue la computadora fija y pasar a la portátil, una pequeña y plana (recuerdo que cubriendo desde Marrakech una reunión del GATT que devendría la OMC, las líneas de transmisión no eran del todo accesibles por lo que mi texto en la pantalla portátil fue “jalado” directamente desde la oficina de *Excélsior* desapareciendo frente a mis ojos; ya en *La Jornada*, el internet se puso de moda facilitando el trabajo. Las oficinas de información de los organismos internacionales pasaron igualmente por el cambio de sus instalaciones. Hoy día el envío informativo es generalmente una acción individualizada; actualmente el llamado WhatsApp sirve de oficina y en vez del teletipo para leer lo que ocurría por el mundo, el actual **X** se lleva la noticia, tiene la primicia casi de todo. Quedó de reliquia en la memoria el leer las noticias desde un teletipo.

Nada me hacía suponer en esos años del inicio de la década de los 90s inmersa en la guerra cruel que Milosevic infligía a Bosnia Herzegovina que súbitamente habría de estar informando e informándome acerca de una “guerra” en mi propio estado natal, Chiapas.

El levantamiento armado de indígenas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el EZLN, el 1° de enero de 1994, fue la noticia principal del noticiero vespertino de la Television Suisse Romande



-TSR- en Suiza, en pleno invierno y en temporada vacacional.

¡Mi sorpresa fue tremenda!

Comprendí de inmediato el motivo de su insurgencia, más bien los motivos, tales la discriminación y pobreza de su hábitat, el nulo respeto del Estado a sus derechos humanos, la negligencia en atender sus necesidades, y, sobre todo un motivo que para mí era de total rechazo: la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio con Norteamérica, precisamente ese 1° de enero de 1994, porque desde el inicio de esa falacia era incomprensible sumarse como país del Norte cuando nuestro país es del Sur... es decir, excluido del progreso y del bienestar como eran los guerrilleros zapatistas. No pocos somos quienes en el México de esa década sabíamos que tal desatino no era otra cosa que la enorme bota del “Tío Sam” para aplastarnos y lucrar con los recursos del país, incluyendo el de la mano de obra barata.

Entre mis recuerdos está Chiapas en 1970, ese estado pobre de México con gran población indígena, por lo que estudiantes universitarios en la UNAM abrían desmesuradamente los ojos al oír el lugar de mi procedencia y así siguió siendo aún en 1977 cuando viajé al mundo exterior; dando un gran salto hacia adelante, llegamos a 1994 y rápidamente el Sub Marcos nos puso en titulares o “cabezas” de

todo tipo de nota informativa. Ni el terremoto de 1985 tuvo tanto impacto noticioso.

Pero ahí estaban, frente a mis ojos en la pantalla de la televisión en la emisión de la TSR: cientos de personas uniformadas, con paliacates rojos en la nuca, con pasamontañas negros que apenas dejaban ver sus ojos de trazos rasgados, fuertes, aguerridos.

Los más pobres y olvidados de nuestros compatriotas se habían levantado en armas para parar la locura del neoliberalismo y rescatarnos de la que hubiese sido una inevitable desaparición de nuestras propias identidades.

Y también sonreí. Días antes, precisamente en Navidad de 1993, la noticia en Suiza fue el deceso, en San Cristóbal de las Casas, de Gertrude DUBY, la Dama de la Casa del Jaguar. Conociendo quién era, una mujer suiza alemana nacionalizada mexicana que por un lado era vista como familia del grupo lacandón, pero por otro era odiada por otros grupos indígenas del estado porque logró que el Presidente Luis Echeverría firmara el Decreto de la Reserva de la Selva Lacandona (1972) que excluyó del territorio selvático a otros grupos indígenas de Chiapas. De cualquier manera, mi reacción fue: ¿y ahora quién velará por los indígenas? pues DUBY Blom era reconocida como hada madrina de los pueblos lacandones y temida por los gobernantes en turno. Días después llegó la noticia



del EZLN en guerra contra el gobierno. Consideré que los indígenas ya se estaban cuidando solos.

Y con fuerza. Fuertes en número de hombres y mujeres que habían tomado las armas para defenderse y defender protegiendo sus territorios. Fuertes estrategias que conociendo su entorno desde 1983 supieron dónde y cuándo irrumpirían la madrugada del Año Nuevo 1994 en siete municipios claves, especialmente en la “capital del indigenismo chiapaneco” o sea, San Cristóbal de las Casas, más Altamirano, Ocosingo, Chanal y las Margaritas seguidos de Oxchuc y Simojovel.

Viajando de inmediato a México tuve tarde de logística informativa en el diario *Excélsior*. Luego me trasladé a Tuxtla Gutiérrez donde sostuve largas conversaciones entre otras personas con mi padre, Francisco Núñez López (qepd), fundador y Director General del diario local *El Sol de Chiapas* quien también me contó los entretijos de la rebelión, viajé luego a San Cristóbal con sus alrededores indígenas sobre todo San Juan Chamula y Zinacantán y hacia Palenque pasando por Ocosingo. Y sí, era como haber llegado al centro de un estado de guerra, pero donde nada más eran visibles los soldados del Ejército Mexicano porque los Zapatistas habían regresado a sus montañas.

Había miedo, incertidumbre; pintas en las paredes de las casas -algunas, se me dijo, como en Na Bolom,

pintadas por el propio Subcomandante Marcos; había murmullos, chismes, informaciones que iban de un modo y regresaban de otro. La sociedad chiapaneca se separó en dos bandos naturales, el de quienes estaban a favor de la insurgencia del EZLN y el de los que siempre habían despreciado a “los indios”.

Regresando a la corresponsalía basada en Ginebra, ya no me ocupé tanto de la guerra en Bosnia, sino que el EZLN pasó a ser “mi noticia”. La busqué durante muchos años. Investigué desde el centro mismo de los derechos humanos (la Comisión de los Derechos Humanos de la ONU y sus diversos mecanismos) lo que de Chiapas y el EZLN se decía, se hacía, se rumoraba. Me volví periodista impertinente y non grata para la Cruz Roja, para la ONU misma donde los funcionarios seguían enfrascados con la guerra en Bosnia y relegaban la del EZLN, para la delegación de diplomáticos mexicanos que llegaban a Nueva York y sobre todo a Ginebra, a convencer al mundo de la ONU que el gobierno mexicano, nuevo, el de Ernesto Zedillo, estaba haciendo todo, hasta lo imposible, según sus palabras, para parar la insurgencia cumpliendo sus demandas así que todo lo que se decía del gobierno era “falso de toda falsedad” como aseguraban diplomáticos del grupo del Secretario de Relaciones Exteriores Castañeda, para empresarios suizos



como los dueños de la fábrica de aviones de entrenamiento Pilatus C-7 que habían servido para bombardear pueblos indígenas y trincheras Zapatistas; también volví a salirme de un diario (el primero fue *El Día* pues Yugoslavia, país amigo de México, estaba en desacuerdo con las informaciones enviadas por la corresponsal en Suiza y antes de retractarme y disculparme de informaciones ciertas como se me pidió, opté por salir del diario; el segundo fue de *Excelsior* porque recortaba a lo mínimo las informaciones) y encontré otro que tuviera libertad para informar, así a fines de 1995 ingresé a *La Jornada*, el periódico que poco después en el extranjero empezó a ser conocido como el medio predilecto del EZLN y los artículos de Hermann Bellinghausen eran debatidos entre colegas en la cafetería de la prensa en el Palacio de las Naciones.

Anécdota aparte, mis colegas dieron en llamarme sarcástica o jocosamente la “embajadora del EZLN” pero en el interín perdí, bueno más bien dicho se separaron de mi amistad quienes se habían “convertido” a la fe del neoliberalismo, de la globalización, pero gané, eso sí, innumerables “fuentes” noticiosas y la confianza de compañeras y compañeros de las organizaciones de la sociedad civil que llegaban a Ginebra a vocear sus denuncias de violencias, ataques y desprecios.

Por razones personales, inicié estudios universitarios de postgrado en ciencia política y relaciones internacionales, al mismo tiempo que hacía otros oficios sin dejar mi trabajo de corresponsal de prensa para *La Jornada*. Era interesante estudiar el tema de conflictos étnicos pues estaban los de Yugoslavia, Ruanda, Bosnia y otros, pero no el de los Zapatistas. Opté por ese tema con enfoque de los medios de información para mi trabajo académico final, aunque fue algo novedoso incluso para mi tutelar de tesis, el Profesor Keith Krauze.

Novedoso porque los zapatistas se enfrascaron en otra lucha inédita: tener un estado de autonomía frente al modelo capitalista mundial, y sin embargo, una de sus herramientas libertadoras fue precisamente una arma novedosa: el internet, un producto capitalista. Me pareció genial.

Ese binomio, si así pudiera llamarlo, el de la insurrección étnica y la herramienta informativa fue lo que acaparó mi interés para optarlo como tema de mi tesis de posgrado en el Instituto de Altos Estudios de la Universidad de Ginebra, Suiza.

En la actualidad, el estudiar e investigar sobre el rol de los medios de comunicación y los conflictos étnicos es predominante. No lo era a principios de la década de los 90s a pesar de que conflictos no faltaban desde el final de la Segunda Guerra Mundial.



El título original de mi tesis -que se pudo leer en la traducción al español *The press coverage of ethnopolitical conflicts. How the international press covered in 1994 the beginning of the Indian revolt in Chiapas*, es decir: “Cobertura periodística de conflictos etnopolíticos. Cómo la prensa internacional cubrió en 1994 el inicio de la rebelión Indígena en Chiapas” habla por sí solo de la investigación en un tiempo sin la invasión de los medios digitales.

Y sigo sosteniendo que los medios de comunicación tienen entre sus prerrogativas el ser actores claves en la solución de conflictos. Luego de una intensa cobertura mediática durante 9 semanas y dos días, la investigación para esta tesis confirmó la hipótesis, concluyendo en que una extensa, directa y desprejuiciada cobertura de un conflicto etnopolítico puede prevenir la propagación de violencia, forzar a las partes en el conflicto para entablar rápidamente negociaciones de paz, e influenciar cambios en el sistema político nacional; eso ocurrió entre enero y marzo de 1994.

La popularidad del internet para el EZLN

Para terminar, traigo a esta lectura el otro asombro mundial del EZLN: sus comunicados. Consideramos como hito en la historia del periodismo y la comunicación el que un grupo de beligerantes como

los Zapatistas haya optado por informarnos directamente con sus Comunicados. El oportuno uso de la WEB en este tiempo, ese invento fantástico y fantasioso llamado Internet, nos trasladó al campo de combate armado o de la palabra. Su simple decisión nos dio en la cara a todos los medios, pues mostró que desconfiaron de los medios tradicionales y creo, con justa razón, sobre todo de los medios mexicanos. El resultado fue que las agencias informativas, periodistas del mundo, *free lance* y hasta *paparazzi*, quedaron atentos en espera de los comunicados del EZLN para informarse y proceder a informar al mundo.

Los primeros asombrados por tal audacia fueron los inventores de la triple W: Robert Cailliau y Tim Barnes-Lee. Para el recuerdo va una entrevista al primero, hecha durante un evento en el CERN, lado suizo, un poco a la fuerza de las circunstancias. Durante la rueda de prensa consideró que no era el tema el responder a mi pregunta sobre su sentir frente al uso del internet por el EZLN; al término del evento, y mientras se nos mostraba el tinglado de lo que es el sistema de computación de las redes internet, el propio Cailliau acompañado por el director Jacques Altaber, vino a mi escritorio porque quería responder mis preguntas. Así, la asombrada fui yo y por ello integré a esta publicación la transcripción total del artículo que fuera publicado y difundido en



extenso por la *Agencia de Noticias Lemus* (desaparecida a inicios de este milenio) y reproducida en el periódico *El Sol de Chiapas*.

A 30 años México ya es diferente

Estos 30 años que han pasado desde aquél lejano pero histórico momento en México cuando un grupo de indígenas armados le declararon guerra al TLCAN (NAFTA en inglés por las siglas para North American Free Trade Agreement) desde el más pobre y olvidado estado de Chiapas, han visto acontecer cambios de importancia fundamental para los indígenas no solamente chiapanecos sino de todo el país, para el resquebrajamiento del monopolismo priista de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial a nivel federal y de los estados, puesto que el levantamiento en armas del ejército zapatista ha logrado mantener por lo que se levantaron el armas: autonomía aunque no la ley, yendo contra corriente de la política nacional.

Ciertamente el anuncio en 2023 del cierre de las Juntas de Buen Gobierno causó sorpresa, pero a juicio de la dirigencia Zapatista, el pueblo es quien gobierna y el Ejército Zapatista pasó a ser guardián defensor de sus pueblos civiles; tiene fundamento dado el saqueo de los recursos materiales y de la naturaleza que poseen

sus territorios tanto por el Estado, empresarios, paramilitares y grupos del “crimen desorganizado” como lo llaman los Zapatistas.

Así, el movimiento libertador sigue evolucionando a la par de sus propios compromisos y anhelos identitarios mientras que el Estado mexicano sigue sin respetar todos los Acuerdos de San Andrés Larrainzar, sin hacer justicia por la masacre en la iglesia de Acteal, y sin dotarles de plenos derechos. Lamentable.

Paralelamente, los actos, actividades y comunicados Zapatistas siguen tanto de moda como de inspiración para políticas, cultura, economía y sociedad; según opinión de la Agencia *France Press* “A 30 años de distancia el EZLN sigue acaparando atención, sigue entercado en mantener sus territorios, sigue emancipado en su teoría de la liberación étnica y sigue demostrando su evolución autónoma del sentido de la brújula gubernamental aunque sea ahora la de MORENA. Sin embargo tiene bajas. Provocadas por el exterior. Explico: son iguales pero diferentes.”²²⁴

En el celebrativo de las 3 décadas de la insurrección indígena, en el *Caracol* Dolores Hidalgo, el Subcomandante Moisés declaró en su discurso que los indígenas zapatistas “Seguimos estando solos, solos como hace 30 años...” Me permito disgregar.

²²⁴ Gerardo Vieyra, Opinión, AFP, 10 de enero de 2024



No han estado solos desde aquel 1° de enero de 1994. Se les sigue todo el tiempo, año tras año durante tres décadas a través de medios informativos digitales y tradicionales. La semilla del zapatismo dio frutos impensables en el neoliberalismo como las modernas milicias, los gobiernos autónomos, la dignidad de los pueblos indígenas, y las nuevas generaciones como las que vimos durante los festejos cuando ya no es tan importante que el Subcomandante Marcos haya tenido varios nombres y tenga presencia pero no voz en el programa; *Enl@ce Zapatista* nos trae la información de sus logros, andanzas, hechos inverosímiles y su impertinencia para apoderarse de lo que les es naturalmente propio como lo es su vida respetando su manera de ser.

No están solas. No están solos.

Prueba de ello la gran concurrencia de medios de comunicación que llegaron al *Caracol* a pesar de la advertencia del Sub Moisés de posible violencia, para celebrar con ellos 30 años de rebeldía, 30 años de resistencia, pero también para informar al mundo los hechos por los que aun luchan: la defensa de su sociedad, de su medioambiente y de sus territorios.²²⁵

225 <https://frayba.org.mx/estado-mexicano-incrementa-militarizacion-a-territorios-zapatistas/>

EI EZLN A 30 AÑOS DE SU INSURRECCIÓN:

El Rol Disuasivo de los Medios Internacionales
con el detonante del Internet

Se terminó de editar en noviembre de 2024.
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; México.

